

Una vez más el proyecto *Ágora, el debate peninsular* reunió en Extremadura a importantes personalidades de España y Portugal para debatir sobre cuestiones de actualidad social, cultural o económica de la península. Esta segunda edición, celebrada durante la semana del 5 al 10 de noviembre de 2001 en Badajoz con el patrocinio inestimable de las cajas de ahorro de Extremadura y Badajoz y organizada por la Junta de Extremadura a través del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, ha permanecido fiel a su formato original con una parte más formativa *Ágora Academia*, un apartado más lúdico *Ágora Escena* y una tercera sección reservada a la polémica *Ágora Palestra*. Dirigido nuevamente por el profesor Raúl Morodo, ex-embajador de España en Lisboa, *Ágora* ha contado en esta ocasión con un programa igual de ambicioso y sugerente que la edición del año anterior en Cáceres. La inauguración corrió a cargo, entre otras personalidades, del Embajador de Portugal en Madrid y del Presidente de la Junta de Extremadura.

El proyecto se inició la mañana del 5 de noviembre con un acto de inauguración en el que estuvieron presentes, entre otras personalidades, el embajador de Portugal en Madrid y el Presidente de la Junta de Extremadura. El primero de los cursos de *Ágora Academia* denominado *JUEGO DE ESPEJOS. Visiones de España y Portugal desde los medios de comunicación social* se celebró los días 5 y 6 de noviembre. Estas jornadas, dirigi-

das por Mário Bettencourt, director del *Diário de Notícias*, y Miguel Ángel Aguilar, actual Secretario General de la Sección Española de la Asociación de Periodistas Europeos, congregaron a periodistas, profesores y directores de medios de comunicación para debatir sobre los flujos informativos entre Portugal y España, el *perfil noticioso* de ambos países, las diferencias en la estructura y hábitos de consumo, el periodismo regional, los aspectos empresariales del periodismo o el control de la información, y sirvieron para poner de manifiesto que el interés de los medios portugueses por España es bastante superior al que muestran los españoles por lo que ocurre en Portugal, si bien en Extremadura no se cumple esta tendencia ya que la prensa regional recoge numerosas noticias del país vecino. El encuentro contó con la colaboración especial de grandes conocedores del mundo portugués, como Diego Carcedo y Luis Carandell, que junto con otros colegas españoles y portugueses abordaron en profundidad la situación de los medios de comunicación social en ambos países.

Historiadores y profesores universitarios de distintas disciplinas se dieron cita los días 6 y 7, para analizar, en el segundo curso de *Ágora Academia* denominado *LA MIRADA DEL OTRO. Percepciones luso-españolas desde la historia*, la evolución de los juicios históricos socializados de Portugal sobre España y de España sobre Portugal. El análisis se centró en dos momentos representativos del último siglo: el de los patriotismos nacionalistas de los años 40 y el de los cosmopolitismos europeístas de los 90. Los profesores e historiadores Hipólito de la Torre y António José Telo fueron los encargados de definir el contenido del curso y seleccionar a los ponentes de los dos lados de la frontera.

La experiencia que nos propusieron contenía un primer viaje por las aulas franquistas y salazaristas, en el que nos encontramos con manuales de estudio profundamente nacionalistas que transmitían una imagen confusa de la historia portuguesa en España y fomentaban la desconfianza hacia lo español en el país luso. La segunda parte del curso se centró en la historiografía más reciente y afortunadamente ofreció un panorama más esperanzador propiciado por la confluencia de los intereses de España y Portugal en el seno de la Unión Europea y caracterizado por el

acercamiento de los dos países ibéricos y el conocimiento mutuo de las dos culturas.

El tercer curso, quizás el que abordó un asunto más polémico, se desarrolló los días 7 y 8, con el título: *¿INVASIÓN O COMPETENCIA? Relaciones económicas entre España y Portugal*. El título hace referencia al recelo que ha despertado en algunos sectores de opinión portugueses el aumento de intercambios comerciales entre los dos países y la creación de grandes empresas mixtas. Las jornadas, codirigidas por el Instituto Español de Comercio Exterior y la entidad homóloga portuguesa, ICEP, congregó a conferenciantes venidos de grandes y pequeñas empresas que desarrollan su actividad en el ámbito del país vecino. Durante el curso se apeló a una mayor integración de los mercados españoles y portugueses como posible solución para paliar los efectos negativos que para España y Portugal puede traer la globalización al provocar, en las empresas transnacionales, un traslado hacia otros países de los centros de decisión empresariales.

Ágora Palestra, espacio reservado a la discusión y la representación de las diferencias, abordó en esta ocasión un tema candente y de continua actualidad: la presencia generalizada de médicos y enfermeros españoles en Portugal. Durante la mañana del sábado 10 de noviembre, el Presidente de la Orden de Médicos portuguesa, un representante de estudiantes de medicina de Portugal, un médico español que ejerce en el país vecino, un gestor de un hospital portugués y un representante sindical sensibilizado con las dificultades que los profesionales españoles se encuentran al llegar a su lugar de trabajo ofrecieron su particular visión de la situación lo que dio lugar a que los asistentes abandonaran la sala con la sensación de conocer todos los aspectos de la cuestión o, al menos, todas las interpretaciones posibles.

Y, de forma paralela a los cursos de *Ágora Academia* y a *Ágora Palestra*, a lo largo de la semana se desarrollaron multitud de eventos culturales y artísticos englobados en el apartado *Ágora Escena*, que convirtieron a la vieja ciudad fronteriza en la capital indiscutible del arte y la cultura portuguesa. Exposiciones, teatro, una muestra de cine, la semana del libro portugués, actuaciones musicales de fusión hispano-portuguesa y la actuación del grupo musical portugués MADREDEUS en el teatro López de Ayala.

Estos son, en líneas generales, los temas abordados en esta crónica que pretende reflejar no sólo el contenido de los distintos apartados, sino también el ambiente vivido durante la celebración de los mismos. Confiamos en que la Crónica de Agora 2001 sirva para ampliar el ámbito de difusión del proyecto *Ágora* y añadir nuevos destinatarios a este foro, concebido como espacio para el diálogo y el entendimiento mutuo entre españoles y portugueses.

GABINETE DE INICIATIVAS TRANSFRONTERIZAS
JUNTA DE EXTREMADURA
Presidencia

VISIONES DE ESPAÑA Y PORTUGAL DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

LUIS ÁNGEL RUIZ DE GOPEGUI SANTOYO

Directores

MÁRIO BETTENCOURT
MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

EL VIAJE RENOVADO. El hombre inicia el camino impelido por una idea, una creencia, de que puede llegar a un nuevo lugar mejor y más acorde con sus ilusiones, que es en el fondo como regresar a la esencia, a las patrias interiores. Extremadura emprendió, como Ulises, el viaje al reencuentro con Portugal, sabedor de que la antigua raya, la vetusta frontera, había que derribarla para dejar de ser unos extraños, dentro de la Unión Europa, con ambos pueblos inmersos en sistemas democráticos, para respetando las identidades respectivas emprender juntos un camino que les llevase a conseguir metas más amplias de entendimiento y desarrollo.

Y entre las diversas actividades que la Junta de Extremadura ha propiciado durante una veintena de años, se inserta con voz propia y poderosa el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, de la presidencia de la Junta, que pone en marcha el programa estrella de ÁGORA', EL DEBATE PENINSULAR en mayo del año 2000. La segunda edición se celebró en Badajoz del 5 al 10 de noviembre de 2001, con la certeza de que el recorrido del camino iniciado es largo, casi diríamos permanente, y que los avances son lentos, pero verificables. Y un año más, portugueses y españoles, rayanos, fronterizos o del interior, hablaron juntos de lo que les une y les separa y de las dificultades, los obstáculos, los horizontes y hasta de los plazos para avanzar en el sueño de futuro. Y de cómo nos mirábamos y nos veíamos a tra-

vés de lo constatable en los medios de comunicación social. La visión del otro, imprescindible para analizar la visión de los unos.

Y lo expusieron, con una meridiana claridad, los respectivos embajadores de Portugal en Madrid y de España en Lisboa, tras la presentación que Ignacio Sánchez Amor, responsable máximo de Ágora, hiciera de los mismos. Podría decirse que ciñeron de tal forma el debate posterior que lo enunciado fue la radiografía de las *Visiones de España y Portugal desde los medios de comunicación social*, que era el título general del Debate Peninsular lanzado por ÁGORA.

En la mañana del 5 de noviembre de 2001, en el salón noble de la Diputación de Badajoz, António Martins Da Cruz, embajador portugués en Madrid comienza su conferencia con uno de los nudos gordianos de lo que separa a España y Portugal: «La frontera puede convertirse en un hilo conductor para empezar a hablar de ese juego de espejos que pudiera ser la visión que tenemos el uno del otro o por lo menos la visión que nos llega a través de los medios. Nosotros tenemos en la península la frontera más antigua del mundo y fue a lo largo de nuestra historia, tantas veces común, más que un concepto político-militar un concepto económico y geográfico. Fue también una frontera cultural, sobre todo a partir del siglo XVII; diría más, fue una barrera mental que alejó a portugueses y españoles e incluso en las zonas transfronterizas, en donde la ósmosis geográfica había creado condiciones de acercamiento y los lazos humanos constituían una excepción y no una regla». «Se creó una paradoja. Portugal y España tuvieron, muchas veces, una historia común pero memorias distintas. Y la frontera, que en los dos últimos siglos los portugueses cruzaron sobre todo para llegar a Francia y a Europa, iba polarizando miedos a veces, desconfianzas casi siempre, y antes de todo desconocimiento... Hoy se admite por todos, que fue Europa la que cambió las relaciones entre portugueses y españoles porque antes habíamos decidido, los dos pueblos, regresar a los valores democráticos. Pero fue un factor externo, el factor europeo que nos trajo fundamentalmente tres transformaciones en tan solo los últimos 15 años. Portugal y España, por primera vez en ocho siglos y medio, durante los cuales tuvieron por otra parte la lucidez de compartir el mundo en Tordesillas,

Portugal y España, pasaron a converger en los mismos horizontes y en los mismos proyectos estratégicos que son Europa, el Mediterráneo, el Atlántico e Iberoamérica».

«Se abolieron las fronteras físicas. Europa obligó a españoles y a portugueses a entenderse antes incluso de tener que defender posiciones comunes en la propia Europa. Y poco a poco hemos ido descubriendo, (por ejemplo en el caso de los fondos estructurales que interesa mucho a Extremadura y al Alentejo) que existían ventajas en hacer un frente común en Bruselas, hablar el mismo lenguaje, defender posiciones comunes. Empezamos, en definitiva, a crear políticas de complicidad, a veces, incluso, políticas de intimidad». «Y la frontera, en estos últimos quince años, dejó de dividirnos».

Y el embajador menciona uno de los temas que va a ser coincidente en la mayoría de los asistentes a los debates: *la asimetría*.

«Para medir hay que considerar la homogeneidad del producto. Y las relaciones entre España y Portugal pasan indefectiblemente por los intereses mutuos en el marco de dos países de diferente tamaño, demografía, renta, etc.». «Existe siempre una especial sensibilidad –dice el embajador luso– por parte del vecino más pequeño que reacciona con más facilidad y a veces con más sentido estratégico a desequilibrios o a aquello que cree constituyen reciprocidades asimétricas».

Para que exista una normalidad en las relaciones entre Portugal y España en las opiniones públicas, es esencial, entre otros factores, que los medios de comunicación social quieran ahondar en la cotidianidad de estas relaciones. Las anomalías de esta cotidianidad están más presentes en la radio, televisión y prensa portuguesas, que en los medios españoles. «Diría que es normal, pero creo que es nuestra obligación como portugueses la de crear situaciones de visibilidad y de interés que lleve a los medios españoles a ocuparse más de Portugal y de ahí la ventaja de esos encuentros, que acercan a los profesionales de la información que nos conducen a un nivel más humano en dichas relaciones. De ahí proviene mi agradecimiento y el de mi Gobierno a la Junta de Extremadura, cuya visión estratégica de lo que debe ser la relación con el vecino Portugal se refleja singularmente en este encuentro».

Martins Da Cruz concluye con tres ideas fuerza para esas futuras relaciones entre ambos países fronterizos.

1º «Deberíamos no sólo conformar y reforzar nuestra opción europea, sino también ser capaces de anticiparnos a las soluciones europeas. Crear un verdadero espacio de mercado peninsular sin esperar que todos los demás lo hagan. Nosotros somos dos países periféricos en relación con Europa. Y tenemos que saber estar en condiciones de participar en todos los núcleos duros, en todos los refuerzos de la entidad europea. De no hacerlo así volveríamos a la periferia, a la segunda división y otros hablarían por nosotros en Bruselas».

2º «Interesa evitar una península a dos velocidades en la que por un lado, la política y la economía van bien, a veces, incluso, demasiado deprisa en el caso de la economía, pero por otro lado los factores humanos y culturales no acompañan el ritmo generando desconfianza y recelos que son siempre más visibles y más profundos en el vecino más pequeño. El esfuerzo deberá ser mutuo para acercar las culturas empresariales con los discursos políticos, para elaborar editoriales o decidir reportajes. La mente de las personas tiene que acompañar la velocidad de las relaciones, sobre todo económicas. Pero las empresas tienen igualmente que saber gestionar con la moderación que sea necesaria su presencia para políticamente evitar recelos y desconfianzas a los que alguna dosis de demagogia podría dar dimensiones no correspondientes con la realidad».

3º «Debemos saber multiplicar las oportunidades de encuentros cara a cara entre las sociedades civiles de los dos países promocionando encuentros como ÁGORA donde estamos hoy y en otros foros, reuniones o seminarios. Portugueses y españoles deben conocerse mejor. Es quizá la gran tarea de los medios de comunicación: contribuir para que las relaciones entre los dos países sean más fluidas y con mayor presencia en las respectivas opiniones públicas».

LA SUGERENCIA DE LOS ESPEJOS. La coincidencia de todos los participantes en destacar la importancia de estas iniciativas y en agradecer a los organizadores y patrocinadores el encuentro de ÁGORA fue general y calurosa, por lo que omitiremos ya este aspecto. El embajador de España en Lisboa, José Rodríguez Spiteri, señaló, asimismo, que el profundo cambio producido en ambos países tras el ingreso, hace 15 años, en la entonces CEE, nos han abierto a nosotros mismos y es quizá la sociedad civil la que aún vive más ajena a la realidad del otro país, especialmente en el caso de España. Por eso, iniciativas como ésta y muy especialmente la tarea de los medios de comunicación son de gran utilidad para llenar las lagunas que aún persisten. «Así lo ha sabido ver desde el principio, con gran perspicacia, la Junta de Extremadura que ha llevado a Portugal su transparente vocación atlántica. El empuje del propio presidente Ibarra y las numerosas iniciativas del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas hacen que esta región esté en la vanguardia de la relación entre ambos países demostrando cuánto se puede hacer cuando los espejos se orientan en la buena dirección».

«La puesta en marcha, hace ahora un año, de ÁGORA, EL DEBATE PENINSULAR' en la ciudad de Cáceres constituyó sin duda una iniciativa arriesgada de encuentro, de análisis de contraste de pareceres, de faro de convivencia entre dos países que desde su entrada en la CEE han iniciado un camino de cooperación destinado a romper una inercia histórica en la que han predominado el desencuentro, el desconocimiento y durante el período de las dos dictaduras peninsulares la hueca retórica de los fraternales lazos y las amistades inquebrantables. El presidente Ibarra decía acertadamente el año pasado en Cáceres que en ocasiones siguen sin ponerse sobre la mesa cuestiones que nos afectan a ambas sociedades que son tratadas por los medios de comunicación de ambos países de modo paralelo y distante»

Rodríguez Spiteri se refiere, luego, a las diferencias y asimetrías: «Cierto es que la carga informativa de los medios de comunicación de Portugal respecto a España es mayor que la presencia de Portugal en los medios españoles como lo es el hecho de que en las escuelas, institutos y universidades

de los dos países se dedique poco espacio al estudio de la historia recíproca. No sé si los directores de este seminario pensaban en George Bernard Show cuando lo titularon, porque él dijo que los espejos sirven para verse la cara y el arte para verse el alma. No es mi intención corregir al viejo dramaturgo, pero los espejos también muestran algo del alma y son como en 'Alicia', puerta hacia la aventura. En el espejo, en este lado del espejo, está una especie de mirada del otro, aquella que si no nos devuelve nuestra imagen real, sí nos da parte sustancial de ella, porque al fin y al cabo sólo eso somos, la mezcla de varias miradas. Esa imagen nos transforma y nos enriquece y así sucede con nuestros dos países que hasta ahora hacían que sus espejos reflejaran realidades más lejanas y a veces, mucho más quiméricas. Nuestros espejos reflejan dos países muy semejantes y riquísimamente diferentes; dos países del sur que se necesitan y que luchan por los mismos ideales. Dos países movidos por la paz, la tolerancia y el progreso. Dos países especialistas en el mestizaje, en verse siempre en el espejo del otro, dos naciones que se han mirado poco, quizás porque estaban demasiado cerca y que ahora descubren que se puede pasar al otro lado del espejo... Para las relaciones entre ambos, supone aún más, porque supone el descubrimiento de nuestra imagen no siempre amable en la mirada del otro, un otro que cada vez más confiamos nos mire con amistad y comprensión. Y para eso estamos aquí». El embajador mostró su deseo, para concluir su intervención, de que ÁGORA se vaya consolidando como uno de los faros fundamentales del debate luso-español.

DIRECTORES DE CURSO. Finalizado el proceso de la inauguración, con las dos brillantes conferencias de los respectivos embajadores, los directores del curso, Mário Bettencourt y Miguel Ángel Aguilar tomaron las riendas para iniciar los debates. Miguel Ángel Aguilar incidió en las antiguas visiones y de cómo una de las cosas que han cambiado después del 11 de septiembre de 2001 es la manera en que cada uno de los países en Europa ve a los de alrededor y de que ya no se alegran de las dificultades del país de al lado. «La debilidad del vecino no es fuente de seguridad, sino que es fuente de

problemas. A España le interesa un Portugal cada vez más fuerte, cada vez más próspero, cada vez más competitivo y a Portugal le interesa lo mismo... Así que los vecinos necesitan ahora garantizarse la fortaleza, la competitividad, la prosperidad del que está al otro lado de la frontera».

FLUJOS INFORMATIVOS PORTUGAL-ESPAÑA. PERFIL NOTICIOSO. Dos expertos, muy conocidos en el mundo de la sociología de la información a nivel internacional, Bernardo Díaz Nosty y Francisco Rui Cádima, fueron los encargados de acometer este amplio tema en sendas conferencias. Nosty, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Málaga, analizó la presencia de Portugal en la prensa española a través de diferentes estudios, realizados en diferentes épocas. Tras preguntarse, en líneas generales, sobre la conveniencia o no de que Portugal apareciera en la portada de los medios españoles, se autorrespondía «que era preferible que no apareciera, de momento, porque tal como está concebida la idea de la portada para las noticias de Portugal sólo en el caso de que se caiga el puente de Oporto o que algo se incendie, Portugal adquiere ése valor en la agenda de los medios españoles. Es preferible que dejemos de momento las cosas como están y tratemos de buscar a través del encuentro una mayor actividad en los flujos informativos entre ambos países».

Y Nosty se basó en pruebas científicas para sus aseveraciones. Hace 10 años, la Asociación de Periodistas Europeos promovió un estudio de flujos informativos entre España y Portugal. Ese trabajo, que se presentó en Cáceres, «ponía de relieve un hecho que estaba la hipótesis de partida el flujo descompensado, poco simétrico en las relaciones informativas de ambos países. Por otra parte, descubría que los valores de agenda sobre Portugal en la prensa española hacían hincapié en aspectos referentes a valores de subdesarrollo o de distancia con el país vecino; no había una homologación, en términos europeos, en aquél análisis que se hizo, había una cierta mirada de lejanía por parte de la prensa de España hacia Portugal». Con posterioridad, hace unos 5 años, se presentó en Lisboa un segundo estudio que marcaba un cambio claro. Por lo menos si no en el volumen de la infor-

mación recogida por la prensa española sí en cuanto al tratamiento dado a Portugal; había una cierta homologación europea, una equiparación de las noticias a los hechos cotidianos de nuestro propio entorno. Estos estudios se ha enmarcado dentro de lo que hemos denominado genéricamente Infoeuropa. Díaz Nosty es categórico: «Se están produciendo cambios notables en los valores de agenda de nuestros dos países pero que es necesario estudiar y ver en qué medida esos cambios, esas realidades que reflejan los medios de comunicación, expresan sesgos, intereses, malformaciones que analizadas pueden ser corregidas o tenidas en cuenta para describir exactamente cómo se construye la realidad en cada uno de los dos países». Es evidente que aparece más información sobre España en Portugal que sobre Portugal en España, está claro y es por la falta de simetría. «Y este es un hecho que analizado en el contexto europeo a través de nuestros estudios Infoeuropa nos ha permitido descubrir que existen razones de centralidad en los países que están determinadas por la demografía, por su posición o cuota de mercado (su presencia económica en el entorno geopolítico-europeo) que marcan, por consiguiente, cuotas de centralidad informativa, que hace que todos los países no sean exactamente iguales... En el caso de las relaciones y de los flujos informativos entre España y Portugal esta ecuación, esta fórmula, este planteamiento se repite y produce esos desequilibrios, esas asimetrías que entiendo, al menos como una hipótesis, atienden a esa lógica. Lo que sí se ha corregido, y esto es otro valor de hipótesis que queremos verificar a través de nuestro proyecto, es la asimetría en cuanto a la proyección de imagen: Portugal ya no es en España aquel país pobre, marginal, esa especie de vecino maltratado por los medios de comunicación y ha entrado ya en valores de simetría en cuanto al tratamiento».

Díaz Nosty habla a continuación de un nuevo estudio. «Ya en el año 90 y en el 95 indagamos en esta realidad transfronteriza y nos va a permitir hacer ese recorrido diacrónico y ver cómo han evolucionado las variables y en qué medida está cambiando esa realidad. Entre Francia y Bélgica existe también una relación de desequilibrio informativo, como existe entre Austria y Alemania o como existe en el caso del Reino Unido e Irlanda. Hay siempre una proyección de flujos informativos derivados de elementos

de centralidad que hacen que las realidades no tengan esa simetría que a veces se reclama. En este tercer estudio que planteamos vamos a tratar de ver varias ópticas o líneas, una de ellas claramente definida por los periódicos de difusión nacional. Tomaremos cuatro diarios españoles y dos diarios portugueses que son diarios de difusión nacional y diarios a la vez de referencia. E intentaremos hacer otro estudio que probablemente también estará desequilibrado, será desigual, y que analizará la realidad de los medios próximos a la frontera. Será desigual porque en esa raya que va desde Galicia hasta Huelva aparecen diariamente 12 periódicos en la parte española».

El catedrático habló, igualmente, de un informe en proceso de elaboración sobre un proyecto de Infoamérica, dividido en 15 capítulos, sobre la prensa diaria en la Unión Europea, los ámbitos de distribución, tipología de los diarios, hábitos de lectura, las ciudades editoras, medición de la difusión y la audiencia, instituciones de control y autocontrol de la prensa, y asociaciones de editores de prensa diaria, etc.

Y siempre que se habla de prensa hay que hablar de cifras de consumo: en el sur de Europa (Portugal, España, Italia y Grecia) con 119 millones de habitantes, el consumo diario de periódicos es de 12 millones. En el norte de Europa (Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia) con 35 millones de habitantes, el consumo de copias diario es de 12 millones. Las diferencias hablan por sí solas.

ESPAÑA EN LA PRENSA PORTUGUESA. Francisco Rui Cádima, Director de OBERCOM (Observatorio Portugués de la Comunicación), presentó un estudio hecho en octubre sobre noticias producidas en España y publicadas en los medios de comunicación portugueses, en concreto 'El Público' de la capital, que junto con el 'Diário de Notícias', son los dos diarios de referencia. La mayoría son noticias de política y de terrorismo y hay una gran regularidad en la publicación que viene a ser más de una por día. En dicho estudio no se encontraron referencias desfavorables o inamistosas contra los españoles. Para Cádima, sería conveniente definir estrategias conjuntas en temas de educación, ciencia, tecnología y cultura. Se trataría de

hacer una «discriminación positiva» reduciendo las noticias referentes al terrorismo y sucesos en los espacios de los periódicos de ambos países.

Las noticias que más se publicaron fueron de terrorismo y de deportes. Hay una gran regularidad en las temáticas arquetípicas, más del 50% de las noticias son de ámbito político, 28% de las noticias son relativas a ETA. Hay más informaciones sobre las comunidades autónomas que sobre el Estado central. Hay que recalcar que el estudio se hizo tras las elecciones gallegas porque el 12% de las mismas son relativas a Galicia y en general están determinadas por el carácter trágico del terrorismo y grupos radicales. (Para Cádima, de alguna manera, la lucha contra el terrorismo empieza en los propios medios y si se redujeran los espacios dedicados al terrorismo, sería una manera de combatirlo, según su opinión). El director de OBERCOM constata una presencia de España en Portugal bastante fuerte y precisa que hay que comprender que en la denominada raya, cerca de un millón de portugueses viven cada día la realidad española. También de las universidades cercanas como Salamanca, Sevilla, Santiago, Lugo, incluso Madrid, establecen una interrelación entre las comunidades académicas. A juicio de Cádima, un aspecto más grave del periodismo en general es que no se reflejan en los medios las noticias sobre educación, ciencia, y en cambio prevalecen los de policía y deportivos y lanza la propuesta de que sería un gran trabajo señalar estos objetivos estratégicos de fortalecimiento para ambas sociedades y propone como importante que los periódicos integrasen estas noticias en una discriminación positiva, reduciendo las noticias de sucesos y terrorismo y ampliando las de sociedad, no sin antes recordar el índice de los lectores que es de 70 por mil en Portugal, 130 por mil en España y, en cambio, en Europa es de 400 a 500 por mil. Es decir que portugueses y españoles estamos muy lejos de la media europea.

El conocimiento de ambos países, sostiene Cádima, llega más a través de la radio y la televisión y sobre todo por el turismo cultural (viajes, etc.) que por los medios de comunicación. Concluye que sería necesario hacer un estudio más profundo sobre esta realidad de España y Portugal, importante para ambos países, y sobre todo para las zonas transfronterizas; es decir,

saber qué tipo de relaciones se reflejan en los medios, que darían una medida más exacta del conocimiento de ambos.

En el debate posterior, Díaz Nosty precisó o se planteó dónde está la normalidad informativa ya que de este análisis podríamos deducir que si no hubiera habido terrorismo y elecciones en Galicia se habrían publicado pocas cuestiones. A través de estos datos del mes de octubre ¿un portugués puede entender, saber, tener una idea de lo que ocurre en España? Y a la inversa, ¿de los españoles sobre Portugal?

Rui Cádima recordó que la información que reciben los portugueses es más a través de la radio y la televisión y que es evidente que si retirásemos las informaciones de terrorismo, de elecciones, de Figo y del Real Madrid, quedarían las noticias sobre la entrada de empresas españolas en Portugal (eléctricas, Iberdrola, bancos...). Pero el conocimiento llega más a través del turismo cultural porque los medios no reflejan la riqueza cultural de ambos países, para Cádima. Un lisboeta, cuando va a Madrid, sabe lo que tiene que visitar, y lo mismo, un español cuando va a Portugal sabe a los lugares que tiene que ir, y en torno a toda esta dinámica cultural, este marketing cultural es cuando se producen otro tipo de flujos entre ambas comunidades. Cádima concluye que los medios deberían incrementar las informaciones sobre exposiciones, hechos culturales y universitarios, etc.

DIFERENCIAS EN LA ESTRUCTURA Y HÁBITOS DE CONSUMO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL.

El viaje de los encuentros avanza, aunque a veces no se vea con nitidez el horizonte o las soluciones a los problemas expuestos. La siguiente reunión fue una mesa redonda bajo el título enunciado arriba, con el conocido periodista español Diego Carcedo como moderador, que reflexionó en voz alta: «Tenemos algunas razones después de lo escuchado para sentirnos sorprendidos favorablemente y es que hemos podido comprobar que tanto los políticos, diplomáticos, periodistas como profesores estamos de acuerdo en algo. Esto ya es una primera conclusión de este seminario y es que hay un desequilibrio grande entre el interés que demuestran los medios de comunicación portugueses por

España y el que reflejan los medios de comunicación españoles por Portugal. Los informes de Díaz Nosty y de Cádima son muy reveladores de estos comportamientos a pesar de que no constituyen ninguna sorpresa».

Cuatro informadores, periodistas, forman parte del panel de la mesa de debate. Begoña Pérez, corresponsal en Lisboa de Europa Press, Cadena Cope y del periódico 'El Mundo'; Nuno Ribeiro, corresponsal en Madrid del Periódico 'El Público'; Javier García, corresponsal en Lisboa del 'El País', y Fernando Barciela, corresponsal del 'Diário de Notícias' en Madrid.

Carcedo lanza la pregunta: ¿por qué hay más interés en Portugal por España que a la inversa?

Al margen de las peripecias personales que sitúan a los presentes en las dificultades de los cometidos profesionales de los respectivos periodistas, podríamos sintetizar las opiniones.

Begoña Pérez: «El principal responsable es la falta de humildad de España hacia lo que tenemos al lado. (Razones históricas: dictaduras, la frontera una auténtica barrera). Y luego los corresponsales tenemos muchas dificultades para transmitir información de lo que ocurre en este país. Los culpables serían los editores de los periódicos que pecan un poco del desconocimiento de lo que ocurre en Portugal».

Fernando Barciela: «La razón fundamental entre este desequilibrio informativo es la asimetría real entre los dos países. Sería imposible exigir que el interés de España por Portugal fuera similar al interés que hay al revés. Hasta el año 86, en que Portugal entró en la UE, el interés de España por Portugal era realmente mínimo. Portugal miraba para Francia e Inglaterra y países del resto de Europa, y Portugal no tenía ningún interés por España, pero después de la entrada en la UE las cosas cambiaron y además se produjo un desembarco de las grandes empresas y bancos españoles en Portugal. Los portugueses tienen ahora un interés muy fuerte por ese país (España) que es la quinta potencia de Europa». Ejemplos: si hay una guerra en el Banco Santander, eso les afecta a los portugueses; si hay una guerra entre eléctricas esto es vital para Portugal. En resumen, «el motor del interés de los portugueses por España es la economía (aunque el caso Figo repercute enormemente), y eso lleva al interés por la política. A nivel cultu-

ral, para Portugal, España sigue siendo un país distante, no tanto como hace 15 años –hoy se leen más escritores españoles–. A la inversa hay un cierto interés pero Portugal no es el primer país europeo, es un primo lejano que está ahí, cuyo desembarco económico ha sido fácil, cuyos acontecimientos noticiables no son graves (en Portugal no hay terrorismo) no hay motivos para un mayor interés informativo» y es lo que esa asimetría produce la situación de desinterés por parte de España y que es una situación lógica y muy difícil de combatir.

Suele ocurrir que en los debates, simplificadores a la fuerza de las causas motrices de los comportamientos, se categorice, que todo sea trascendente. A este respecto, Diego Carcedo nos baja a la realidad: y llama la atención del interés que despiertan en Portugal los temas del corazón. «A mí me sorprende la cantidad de revistas españolas del corazón que se venden en Portugal», nos precisa, no tras señalar, por ejemplo que la revista HOLA es la reina de las ventas.

Mas el debate de fondo continúa, aunque el diagnóstico está hecho.

«Estoy de acuerdo en que las dimensiones de cada país son las que provocan que la situación sea así. También procede que Portugal estuvo mucho tiempo aislado y quería estar aislado. Portugal buscaba modelos de países ricos o más desarrollados que España, en Francia, en el Reino Unido, con lo cual estábamos permanentemente de espaldas» dice Javier García. «Yo creo que la situación se ha normalizado completamente y la asimetría es la realidad que produce el mercado».

Nuno Ribeiro incide en el pragmatismo que empieza a imperar sobre los pronunciamientos más retóricos: «Es evidente y no merece la pena decir mucho más. A nivel coloquial, a vosotros los españoles, os interesa vivir como los franceses que tienen más renta, no como los portugueses que tienen menos teléfonos, menos televisores, menos carreteras. Ese es el tema. El interés informativo va relacionado con la expectativa que la gente tiene de vivir mejor. Hay excepciones, cuando informativamente Portugal acaparó las noticias de todo el mundo, pero es que no se puede hacer una revolución todos los años para tener primeras páginas». Y, como es lógico y natural, Ribeiro apuesta porque Portugal conquiste el interés de la España polí-

tica, cultural, social, turística. «Y ese algo aún no lo hemos encontrado. No sabemos vender, somos simpáticos, y amables, humildes, (a mi no me gusta ser humilde -precisa) y esa es la cuestión. Los periodistas españoles que están en Lisboa no tienen culpa de nada, ni tampoco sus editores. La vida es así. Es la anormal normalidad».

Parecería que la definición de Ribeiro era como un epitafio, pero es un punto de apoyo más para superar la realidad. ¿O no queremos transformarla? No obstante, como periodista, quiero dejar claro un tema puntual, que causó cierta polémica no sólo en España sino en el mundo y que se debate incluso en las Escuelas o Facultades sobre la repercusión del terrorismo en los medios. Dice Nuno Ribeiro: «Cádima hablaba antes de la ‘discriminación positiva’ de las noticias. En Portugal hubo censura. Ahora no va a haber ‘discriminación positiva’ en la información. En Portugal no ha habido un cadáver para reflejar las noticias y no sabemos lo que es la discriminación positiva. ¿Quizás porque no hablemos de que ETA ha hecho un atentado hoy va a dejar de hacer un atentado mañana? ¿Alguien lo cree? Es una locura. Yo creo que la actitud general de los medios portugueses sobre España es simpática. Y no hay que dramatizar y estos debates tienen importancia siempre que no nos pongamos a llorar. Sería bueno que los diplomáticos hicieran propuestas de lo que se puede hacer».

A Begoña Pérez le duele, como hija de Badajoz, el cierto desinterés español por los temas portugueses. Y recalca, y puede que acuse veladamente, que la falta de interés también tiene mucho que ver con los medios de comunicación. «Portugal tiene un interés natural hacia España y se traduce en los corresponsales que tiene destacados en Madrid, cosa que no sucede a la inversa».

Diego Carcedo, que empieza a estar de vuelta, insiste en que lo importante no es salir mucho sino salir bien. «Yo no sé si esa obsesión por salir mucho en los medios informativos no es negativa. Lo importante no es salir mucho sino salir con buenas noticias. A lo mejor se cambiarían por los riojanos que hacen muchos años que no salen en los periódicos», recalca con absoluta naturalidad.

Como el debate ha prendido el interés, desde el público se recalca el

meollo de la asimetría real y viene a constituir un aspecto antropológico eterno, que en el fondo esta asimetría es un tema cultural y el interviniente, español, que domina el portugués, pone como ejemplos los clarificados casos de las muertes de Amalia Rodrigues y Alberti (y su repercusión en las respectivas prensas) y termina con una petición, que más adelante en las jornadas desembocará en una de las cuestiones duras de la disciplina de mercado: que el 'Diário de Notícias' y otros de Lisboa, se vendan en Badajoz, porque en Badajoz no hay manera de comprar un diario portugués y sí, en cambio, a pocos kilómetros, en la frontera.

Y el cronista constata que la frontera existe, en donde por encima de los deseos y prospectivas políticas y diplomáticas, impera el normal y crudo interés comercial; o sea, la frontera económica.

Empezábamos a mirarnos el ombligo y pensar que los cursos indeclinables de la historia son inamovibles. El organizador general del *Debate Peninsular*, Director del Gabinete del Presidente de la Junta de Extremadura, Ignacio Sánchez Amor, saltó como un resorte: «No hay que ser fatalistas. Aquí hay dos representantes de periódicos extremeños y publican al año unas 1.000 noticias sobre Portugal o relacionadas con Portugal. Yo creo que no hay que ser tan fatalistas y hay que dar la vuelta a esta situación». Y volvió el sosiego y el buen clima.

Nuno Ribeiro, cuya lucidez en sus análisis quedó de manifiesto, remachó: «No hay que dramatizar y creo que esto está sujeto a la ley de la oferta y que la información es un mercado como otra mercaduría cualquiera. ¿Cuántas veces, por ejemplo, una noticia de Dinamarca está en la primera página de un periódico alemán? ¿Cuántas veces una noticia de Bélgica está en la primera página de 'Le Monde'? Lo que pasa en Extremadura es diferente, porque ya hay un mercado para la información de Portugal en Extremadura mucho mayor que el mercado que haya en el resto de España para la información de Portugal. El desequilibrio es estructural y lo seguirá siendo».

Centradas las aguas, Fernando Barciela, de 'Diário de Notícias' plantea otro tema candente: Se refiere al seguimiento de los periodistas españoles en defender la postura institucional de su gobierno. Más o menos aclara que no

es que exista un dictamen del propio Gobierno para que lo sigan los periodistas sino que hay poca crítica para su acción. Sobre todo cuando se plantea el tema de los intereses de España con relación a otros países, porque periodistas descontentos con la acción de su gobierno sí que existen. Para Barciela, hay algo en la cultura de la gente de este país (España) que le lleva a apiñarse ante cualquier disensión que venga de fuera. Y cita el ejemplo en relación con el problema en esos momentos de España con Marruecos. Dice «no he leído ningún análisis equilibrado de los puntos de vista españoles y marroquíes».

Miguel Ángel Aguilar, con su agudeza habitual, replica a la vez que apoya: «Me interesa mucho observar cómo somos percibidos. La percepción que tienen nuestros colegas es que los españoles se apiñan unánimes en todas las cuestiones de política exterior. Yo tengo una experiencia limitada pero que no coincide con esta postura» y cita ejemplos clarividentes sobre Piqué y anécdotas sobre viajes a Marruecos en tiempos pretéritos.

Sin embargo, Bernardo Díaz Nosty concluye que existe una homogeneización de las costumbres de la normalidad dadas las asimetrías de las estructuras existentes en ambos países. Aunque la realidad del día a día social no se refleja en los medios y tampoco es necesario para el normal desenvolvimiento de ambos países.

Se cierra el debate con la sensación de que algunas cuestiones se han clarificado algo y otras permanecen. Como siempre. Pero en el inconformismo está la búsqueda de la solución.

LOS DIARIOS DE LA FRONTERA: EL PERIODISMO REGIONAL. Seguimos, al día siguiente, 6 de noviembre, con otra mesa redonda en la que intervendrán Teresiano Rodríguez Núñez, director de 'HOY'; Fernando Paulouro Neves, director de 'Jornal do Fundão'; Paulo Piçarra, administrador de 'Diário do Sul'; Francisco García Alonso, director de 'La Opinión'- 'El Correo de Zamora' y el Padre João Aguiar, Director de 'Diário do Minho'. El moderador es otro veterano-joven del periodismo, Manuel Lopes: delegado en España de la Agencia Lusa. Y Manuel Lopes empieza confesando una moti-

vación especial a añadir a su larga presencia en conferencias luso españolas sobre comunicación: «Soy el delegado corresponsal de la Agencia de Prensa Portuguesa en Madrid desde hace muchos años pero uno de los factores que a mí me marca en estos debates es que soy, justo, de la raya, a tres kilómetros de la frontera entre Zamora y Miranda do Douro, por lo que tengo en el subconsciente, no sólo subjetivo, sino también objetivo, la realidad de lo que vamos a debatir aquí hoy». «Con nosotros están directores de diversos medios de comunicación regionales, yo diría que fronterizos y espero que dentro de poco sean transfronterizos con la creación de nuevos espacios informativos después de la disolución total de las barreras y fronteras: La información, como todos sabemos, no debe de terminar en las fronteras. Estamos aquí algunos de los que llevamos años participando en actividades e impulsado no sólo el debate, que es válido, sino incluso la creación de nuevas fórmulas de información y desarrollar un nuevo modelo que debe de funcionar no sólo en el ámbito informativo, sino también social y económico en nuestras regiones transfronterizas». Toda una declaración, loable, de intenciones. Y transparente.

Tras presentar a los participantes intenta centrar el debate: «Creo que las relaciones transfronterizas tenemos que hacerlas los rayanos y los transfronterizos que somos los que tenemos en el alma y en el corazón este espíritu para cambiar el sistema que nos había impuesto la historia, las dictaduras, y que ahora, con la desaparición de las fronteras, pretendemos crear nuevos espacios de convivencia. La Junta de Extremadura con toda la serie de iniciativas que lleva a cabo desde los últimos años, ha contribuido ya de una gran manera para romper ese modelo anterior. Los periódicos de las regiones creo que están también haciendo ese trabajo de una manera constante».

En resumen, lanza esta pregunta ¿No deberíamos acabar con las fronteras informativas de antaño? Y precisa que él no está de acuerdo con el debate del día anterior en la confrontación permanente entre Lisboa y Madrid porque las regiones tienen voz propia para hacerse oír.

Fernando Paulouro también quiere dejar su opinión sobre la mesa, antes de iniciar el debate y expone su vivencia-tesis: «Antes de responder a la pre-

gunta voy a formular a mi vez una disquisición sobre ÁGORA que con su decisión de promover un hecho plural entre los dos países contribuye decisivamente para poder abatir alguna de las fronteras, no físicas pero sí psicológicas, y también a la Junta de Extremadura y a Ignacio Sánchez Amor». Y recuerda que cuando las relaciones transfronterizas no estaban de moda y no era un programa relativo a la Unión Europea, ellos hicieron unas jornadas de este tipo, que constituyeron un amplio foro cuyo tema fundamental fue la raya transfronteriza.

En síntesis, Paulouro dijo que «somos tributarios de un destino común heredado, y en el futuro de nuestras comunidades será importante las distintas identidades propias y la nuestra está claro que es una identidad periférica. Durante muchas décadas la frontera era un obstáculo físico, los dos países vivieron mirando sólo su profunda realidad». Y el director de 'Jornal do Fundão' hace historia. Unos periodistas españoles publicaron un estudio en el año 70 sobre la raya de Portugal editado por 'Cuadernos para el diálogo', un gran reportaje, un libro de referencia, en el que la denominaron la frontera del subdesarrollo (autores: Antonio Pintado y Eduardo Barrenechea). Y todo ello contribuyó a tomar conciencia de la propia realidad de ambos lados de la raya y, también, a que Europa contribuyera decisivamente a superar gradualmente el estigma del subdesarrollo de la raya. «Obviamente los problemas existen y continuarán existiendo, y dentro de este marco de referencia considero que la comunicación social, tanto en Portugal como en España, con realidades históricas diferentes, consideradas muy diferentes, con unos datos estadísticos muy diferenciados, tiene un papel decisivo». Paulouro explica la demografía y la influencia limitada de los diarios y semanarios y sus diferentes ubicaciones en las regiones portuguesas y cita a un grande, universal, Pessoa: «Mi patria es la lengua portuguesa» y se refiere a las influencias culturales, a la penetración del castellano en Portugal recogido en distintos medios de comunicación, lo que a veces levanta la suspicacia de algunos sectores portugueses que hablaban de invasión cultural y cita el caso del extremeño Martínez Mediero con una de sus obras en español editada en Portugal. Es otra forma de cotejar un enorme universo y recuerda la revista 'Espaço-Espacio Escrito', editada en

Extremadura en español y portugués y se mete en el intento de diluir las diferencias de las fronteras si insistimos en la cultura común.

Manuel Lopes desciende más a lo concreto y señala –recuerda– que la estructura de los medios de comunicación en el lado portugués no es igual a la del lado español; no hay periódicos regionales en el lado portugués salvo el ‘Diário do Minho’ y que ya no existen fantasmas en las dinámicas informativas entre los dos países y redundante en lo ya expuesto de que muchas veces es una simple cuestión de mercado.

El director de ‘HOY’, Teresiano Rodríguez Núñez, es otro de los viejos participantes de numerosos congresos de comunicación, no sólo en Portugal, sino en América. Y expone: «Me va a permitir Manuel López que antes de contestar a su pregunta directamente me pierda yo también en un pequeño preámbulo en honor de algunos de nuestros oyentes que probablemente no conozcan perfectamente la estructura de la prensa de un lado y otro de la frontera de lo que estábamos hablando. Es cierto, como decía, que la estructura es diferente. Aquí, si nos atenemos al título de la conferencia y hablamos de prensa regional y de periodismo regional y diarios de la frontera, realmente acabaríamos pronto porque diarios y que sean regionales, son poquitos los que hay. Del Tajo abajo, y ahí está el representante del ‘Diário do Sul’, de Évora, que conoce esto mucho mejor que yo. Hay alguno más en la zona norte, coincidiendo también con la situación de las ciudades y con los contactos que pueda haber habido entre zonas fronterizas pero de aquí para abajo, ya digo, los diarios, lo que se dice diarios, son escasísimos». Y se apoya en una guía que *El Gabinete de Iniciativas Transfronterizas* publicó de medios de comunicación de Extremadura y del Alentejo y ahí se ve fácilmente cuál es la situación. «En el caso del periódico ‘HOY’, añade, tan próximo a la línea fronteriza, esta preocupación por los temas de Portugal no es de ahora; lo que sí hay que decir es que este tipo de relaciones sí ha aumentado mucho en los últimos tiempos y ahí han influido no poco factores. Factores, como el hecho, por ejemplo, de que por parte de las instituciones y fundamentalmente de la Junta de Extremadura, se han tomado muchas iniciativas que afectan a Portugal. Desde el momento que hay un impulso mayor a las relaciones transfronterizas por parte de la principal

institución extremeña lógicamente va a aumentar también el flujo informativo por parte de los periódicos. En el Estatuto de Extremadura ya se establece que se han de fomentar las relaciones con Portugal (art. 6, apartado h) que dice: «Entre los objetivos se marca el de impulsar el estrechamiento de los vínculos humanos, culturales y económicos con la nación vecina de Portugal». Teresiano recuerda que esta actitud política ha influido mucho en la actitud personal de los ciudadanos porque los problemas son parecidos y porque juntos podemos conseguir más cosas que separados. Así, cuando se hizo un referéndum en Portugal sobre la posibilidad de ir a un régimen regionalista, la única región donde estuvieron de acuerdo fue en el Alentejo, lo cual es un hecho significativo. «Esto indica algo y es un dato para tenerlo en cuenta. Hay una actitud clara por parte de los periódicos, al menos en lo que a nosotros respecta, de un lado a otro de la frontera, de impulsar un acercamiento en los aspectos no solamente económicos sino también culturales».

Sin embargo, a juicio del director de 'HOY', persisten algunos fantasmas y cita las reivindicaciones de La Asociación de Amigos de Olivenza con repercusión en cierta prensa lisboeta y que en España no se le ha dado ninguna importancia y que hay temas en los que vamos a seguir estando en desacuerdo, por ejemplo el trazado del AVE, Madrid-Lisboa. «Es lógico que cada periódico defienda los intereses de sus comunidades». Y concluye con una exposición-deseo: «Los medios de comunicación tenemos la grandísima responsabilidad de insuflar un determinado espíritu de acercamiento que afecte, no solamente a las instituciones, sino también a los ciudadanos, en un plano de igualdad tanto de portugueses como de españoles, y de aprovechar iniciativas como ésta para estrechar lazos y que hasta los medios de comunicación acaben de saltar esa pretendida frontera».

Pero retorna la asimetría y el pragmatismo por encima de los deseos, tácitamente compartidos por todos. Paulo Piçarra, director del 'Diário do Sul' de Évora, expone su opinión: «Creo que es un poco complicado al hablar de medios de comunicación de la frontera o regionales por la asimetría que Portugal tiene con relación a España y en el caso concreto del Alentejo con la Extremadura española... Desde hace más de una década

algunos trabajamos en intentar que haya una relación más próxima con la Extremadura española. De hecho, en los años 90, hicimos con el diario 'HOY' la pregunta de si tenía algún sentido abrir espacios informativos comunes en esta frontera que ya no era física. El problema es que en el lado de acá no encontró muchos apoyos. Queda constancia de esta iniciativa transfronteriza pero también las grandes diferencias estructurales entre los periodistas españoles y portugueses a ambos lados. Creemos que esta asimetría es evidente. Solamente constatar que en el Alentejo hay 40 títulos de medios de comunicación semanales o mensuales y en Extremadura hay dos diarios regionales con una tirada que probablemente será más del triple que la de todos nosotros juntos, y con un índice de lectura muy superior al que tenemos nosotros. En nuestro periódico hicimos una página diaria sobre los acontecimientos de Extremadura y vamos a intentar seguir ampliando nuestra relación con ejecutivos de las empresas y con el mundo del campo teniendo en cuenta que la mayoría de los trabajadores están en la agricultura, sector del turismo, y también actividades culturales, a ver si logramos una puerta de entrada para lograr penetrar o transmitir lo que sucede en este lado de la frontera».

Y Piçarra, tras hacer una referencia a los fantasmas que solo están referidos al caso de Olivenza y a ciertos temores por la invasión que no es física sino económica, coincide en lo expuesto en la mesa anterior en que «el acercamiento que pueda producirse entre lusos y españoles es más por el turismo y por las actividades culturales aunque subraya y suscribe «la clara voluntad de los objetivos para un mayor entendimiento y una mayor difusión de nuestros periódicos transfronterizos».

Interviene, a continuación, el Padre João Aguiar, director de 'Diário do Minho', que confiesa que estudió periodismo en Navarra hace 23 años, y describe la realidad de Minho y su comarca como una zona clara de influencia gallega y española, con dos periódicos diarios a los que no se atreve a llamarles regionales, porque su expansión fundamentalmente es local, siguiendo la tónica de Portugal en donde hay muchos periódicos locales, con pequeñas tiradas. «Hablamos de dos realidades completamente diferentes», precisa el Padre Aguiar tras su análisis en el que informa sobre los 58

diarios o semanarios del distrito de Braga y los 34 del de Viana de Castelo con una limitación de los espacios y expansión que no tiene repercusión al otro lado de la frontera, puesto que no se venden. Realmente sólo el 'Correo' y el 'Diario de Minho' podrían ser comprados en Vigo, en Orense o en Pontevedra si se hiciese una política de expansión y constituiría un progreso enorme pero, por el contrario, los diarios gallegos es fácil encontrarlos ya en la ciudad de Braga, mínimo, a media mañana.

No hay distribución similar a la existente en España. Y hay que decirlo realmente, que las noticias gallegas, –por ejemplo las elecciones gallegas– por la presencia de los trabajadores portugueses en estos sitios y en el resto de España interesan a los habitantes de las comarcas fronterizas así como las «supuestas invasiones económicas de los gallegos» e ilustra con un ejemplo. «Cuando las cámaras municipales de Minho crearon incentivos para atraer el capital gallego, con bonificaciones, apoyos, los medios periodísticos do Minho pusieron en sus primeras páginas que los gallegos habían comprado ya el 75% del parque industrial de Villanova y Cerbeira». Y termina con un deseo: Que todo esto de la Europa de las regiones y la supresión de las barreras psicológicas y físicas mueva a algunos empresarios de la comunicación social regional y se sientan atraídos para invertir en un verdadero proyecto de información regional, que abarcase a tres millones de habitantes y en el que se barajan 130.000 nuevos empleos en proyectos industriales.

Otro director de un medio de una zona fronteriza, 'La Opinión' –el 'Correo' de Zamora, Francisco García Alonso, empieza bajando a la realidad del día, hoy por hoy: «En foros como este, absolutamente necesarios para conocernos y reconocernos a un lado y otro de la frontera, pecamos de demasiado optimismo o de presentar una realidad demasiado halagüeña. A mí me gustaría hacer una breve relación de una encuesta que se hizo pública el pasado año patrocinada por la fundación Rey Alfonso Henriques que es un órgano de comunión entre Castilla y León y esas zonas de Portugal. La encuesta, dirigida por Amando de Miguel, con 3.000 encuestas telefónicas realizadas a mayores de 18 años de las provincias fronterizas de Pontevedra Orense, Zamora Salamanca Cáceres Badajoz y Huelva por el lado español, y Viana de Castelo, Braga, Bragança, Guarda, Castelo-Branco,

Portalegre, Évora y Faro por la parte portuguesa, sobre el conocimiento mutuo de nuestra gente. Los resultados no son nada halagüeños para quienes tenemos la obligación de hacer periódicos y de venderlos. Se trata de una de las zonas de menor índice de lectura del continente europeo y además perviven los estereotipos despectivos en uno y otro lado. Sólo el 1% de los españoles encuestados sabía el nombre del presidente de Portugal. Y el 37% de los portugueses sabía quién era Aznar. Sólo el 14% de los españoles ha reconocido haber leído a Saramago. Mientras que los portugueses de la raya que habían leído a Cela no habían llegado al 3%. Quiere decir que estamos en un universo difícil, que la raya que ya no existe, mantiene los efectos psicológicos de los que antes se ha hablado. De manera que queda como un telón de corcho que insonoriza las informaciones provenientes de uno y otro lado. Estamos más enfocados hacia Europa que hacia el vecino más próximo, a pesar de que la prensa regional está haciendo una apuesta importante por lo cercano, por lo próximo, por llevar a la gente lo que es la información de la puerta de casa». Y el futuro lo ve negro: «Va ha ser muy complicado ampliar la información con el vecino portugués».

Manuel Lopes interviene para contar que la Agencia Lusa está desarrollando un proyecto que consiste en ofrecer a los medios de comunicación de los dos lados, pero sobre todo del lado español, la consulta, la información puntual de lo que ocurre al otro lado incluso por ciudades o regiones. Será presentado en breve y no sabemos el éxito que puede tener. Lo van a presentar en Badajoz o en Cáceres, con el apoyo de la Junta de Extremadura.

Interviene Ignacio Sánchez Amor: «Llevo hablando muchos años de esta experiencia que se lleva a cabo en Extremadura, que ha suscitado mucho interés incluso en las nuevas fronteras del este de Europa, lo que estamos haciendo aquí entre la frontera de España y Portugal, y siempre digo que hay un factor esencial sin el cual no hubiera sido posible esta pequeña revolución de las relaciones de Portugal con Extremadura y es el papel esencial de los medios de comunicación. Sin la complicidad muy activa de los medios de comunicación regionales no hubiera sido posible decir, como decimos hoy, que la mitad de los estudiantes de portugués que hay en

España son estudiantes de Extremadura. El diario 'HOY' desde el principio, con una gran dedicación, el 'Periódico Extremadura', que se hace en Cáceres también, hay emisoras de radio que hacen programas bilingües, la televisión, incluso hay una televisión en la que participa el periódico 'HOY' que se llama 'Telefrontera' y todos los medios de comunicación en general han atendido siempre con una gran dedicación a los proyectos de la Junta de Extremadura».

Pero Manuel Lopes quiere centrar más el tema y lanza la pregunta clave: ¿es posible desarrollar una nueva estructura económico-financiera ...? ¿Existe algún proyecto empresarial diferente, alguno de vuestros periódicos tiene el proyecto de comprar algún periódico del otro lado?

Las intervenciones son concluyentes, aparte de relatar experiencias concretas de los respectivos medios de comunicación representados por los intervinientes, pero tanto Rodríguez Núñez, como el Padre João Aguiar, como Paulo Piçarra, Mário Bettencourt, Nuno Ribeiro, Fernando Paulouro, con más o menos grados de optimismo-pesimismo coinciden en los problemas estructurales de publicidad, en las dificultades y en que hay buscar nuevos caminos para incentivar la prensa regional en Portugal.

Miguel Ángel Aguilar, entre las muchísimas cosas interesantes que se han dicho, las quiere resumir en dos: Por una parte, qué pueden hacer los medios públicos y si se puede hacer algo bajo el epígrafe de la subvención de la ayuda pública a los medios privados. E incide en la versión que tenemos de los medios públicos que está muy lejos de los ejemplos de medios públicos de los países del Norte de Europa. «Luego está el asunto de la subvención, de las ayudas públicas para cuestiones que puedan emprender los medios privados y ahí habría que ser también extremadamente cuidadosos porque, al final, la subvención puede derivar hacia la sumisión. A través de la subvención lo que se acaba obteniendo es la docilidad de unos medios para unas misiones que pueden empezar siendo muy nobles pero que acaban casi siempre degenerando en propagandísticas y frente a eso hay que permanentemente alerta. Y la otra cuestión, la otra idea que ha salido varias veces en este debate y que lo planteó terminológicamente con mucha exactitud Fernando Díaz Nosty, es la cuestión de la centralidad y de la perife-

ria». Aguilar considera que es muy importante darse cuenta de que la existencia de una comunidad política requiere una vertebración informativa. Toda aquella comunidad política que no está organizada, desde un punto de vista configurada como una centralidad informativa, acaba siendo subsidiaria.

El responsable del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Sánchez Amor, agarra el tema de forma concluyente para afirmar que si la ausencia de una prensa regional en Portugal no tiene que ver con el sencillo hecho de no se han creados ámbitos informativos regionales. «Si se crea una región política, si creas un ámbito de información política, inevitablemente, con el paso de 5, 6, 7 años habrá medios de comunicación regionales».

Fernando Paulouro insiste: «En Portugal no hay regiones y en cuanto a la prensa regional hay una gran confusión sobre los conceptos. Hay algunos medios regionales que sí tienen una idea de la región y contribuyeron de una forma decisiva para la materialización de los proyectos del movimiento regional, pero es sabido que en Portugal tiene históricamente un gran peso el centralismo político y eso creó algunos estigmas en la sociedad portuguesa y cuando se planteó la necesidad de una regionalización hubo un debate muy poco esclarecedor y que los intereses meramente partidarios se subordinaron a quienes defendían los intereses nacionales y no regionales y por eso no podemos discutir el mismo problema desde un punto de vista constitucional».

El moderador, Manuel Lopes, por último, cierra esta intensa y extensa mesa redonda sobre periodismo regional. «Hemos llegado a una serie de conclusiones, una de ellas creo que la podemos dejar aparcada, creo que ya no es aquella situación antagónica, dialéctica, de que no hay información. La gran cuestión es la propuesta que hago para el próximo encuentro y es que se reúnan los empresarios de la comunicación porque el desarrollo de las comunidades, con o sin regionalización, va a llevar hacia la necesidad de una reestructuración que incluya medios económicos en los medios de comunicación transfronterizos»

ACCESO A LAS NOTICIAS DE PORTUGAL EN ESPAÑA Y VICEVERSA. DISTRIBUCIÓN ASIMÉTRICA DE LOS PERIÓDICOS. MEDIOS SIN FRONTERAS (TV, RADIO, AGENCIAS). Tras día y medio de recorrido, el viaje no ha perdido interés por lo sugestivo de las propuestas y el apasionamiento de los que intervienen. Todos resaltan que conocerse mejor es ya empezar a solucionar los problemas y que ÁGORA es un instrumento muy valioso.

El periodista y escritor Luis Carandell es el presentador de los siguientes conferenciantes: Jesús Andreu Ardura (Jefe de Prensa de la Embajada de España en Lisboa), Mário Bettencourt (director de 'Diário de Notícias') y Javier Moreno (Director General de Relaciones Institucionales de la Junta de Extremadura).

Carandell recrea un ambiente mágico en la exposición de sus recuerdos (portugueses y extremeños) habida cuenta las veces que este veterano periodista ha transitado por estos caminos y rememora la raya (telón de corcho), la llamada frontera del subdesarrollo y canta que «la grandeza de los dos países -España y Portugal- no está en el silencio, no está en la ocultación de las cosas, aunque sean problemas, sino en la colaboración mutua, ahora ambos situados en la UE y con un grado alto de colaboración».

Otra vez las asimetrías. Jesús Andreu había preparado una conferencia muy documentada y muy valiosa, aunque a veces incidía en temas ya expuestos con anterioridad en los debates, en un amplio estudio de las informaciones aparecidas en los medios, escritos sobre todo, referentes a las relaciones informativas entre España y Portugal. Y los datos, que no merecen explicación, se resumían así: ... «Portugal, con una población cuatro veces menor que la de España, mantiene un número de corresponsales fijos que se eleva en la actualidad a siete, mientras que la colonia periodística española en Portugal, se reduce a tres corresponsales y dos colaboradores. Sólo el mes de octubre, en Portugal han aparecido ciento ochenta y nueve artículos y referencias a España frente a sólo veintitrés en España. Ello muestra la sensibilidad de los medios lusos frente a la miopía de los españoles. La asimetría en los tamaños y en el acceso a la información del otro país se agranda si se confronta con los datos económicos que hacen de los dos paí-

ses importantes socios comerciales, al haberse convertido España en el principal cliente y proveedor de Portugal, con más de tres mil empresas instaladas en el país».

Y Andreu repasa la explicación o justificación tradicional más en boga en España cuando se trata el eterno tema del desencuentro entre los dos países en las relaciones entre España y Francia a lo largo de la historia que han sido de incomprensión y confrontación pero con enormes influencias. Y cita que la huella es tan grande que hasta el pueblo acuñó la palabra 'afrancesado' para denominar a todos aquellos que consideraba entregados a modos de vida y gustos franceses. Nada parecido sucede en la relación entre España y Portugal. Salvo raras excepciones, no hay prácticamente menciones a Portugal desde la independencia de 1.640.

«Entretanto, la amenaza española, el enemigo español, continúan vivos en el alma portuguesa, seguramente porque nada aglutina más a un país que el odio compartido, la amenaza latente, el enemigo común», dice textualmente Andreu, que más adelante de su disertación hace amplia referencia al estudio de Amando de Miguel ya citado por García Alonso. Para Andreu, «siendo mucho más abundante en Portugal la información sobre España es normal que la asimetría sea ventajosa para Portugal en todas las materias».

Sin embargo, el tratamiento de lo español en Portugal se puede considerar objetivo y responsable, y en lo que más dramáticamente nos afecta, el terrorismo, se puede decir que hay una actitud general de solidaridad y comprensión indudables. Lo mismo se puede decir de la información política en general que siendo frecuente se caracteriza por el rigor. Y cita como ejemplo el contencioso que enfrentó al gobierno portugués con los grupos Champalimaud y Santander.

Para el jefe de prensa de la embajada de España en Lisboa, «las asimetrías están, aunque felizmente cada día menos. Corrijamos cada uno lo que podamos, en el interés, en la cantidad y en algunos prejuicios que arrastramos desde hace siglos y que han impedido estar más juntos a dos países complementarios y que, por sus diferentes modos de ver y entender el mundo, sólo pueden enriquecerse y hacerse más grandes con el amor compartido y el caminar unidos».

La abundancia de datos y lo documentada de la exposición de Jesús Andreu en su recorrido histórico-cultural entre ambos países, no son óbice para la complementariedad y la discrepancia, si cabe, entre los asistentes.

Mário Bettencourt, conferenciante en este panel y codirector del encuentro, empieza, según sus palabras, con un comentario políticamente incorrecto, diciendo algunas cosas que no fueron dichas en estos días. «Es posible que siempre haya zonas potenciales de conflicto entre los intereses de España y los intereses de Portugal. Y las palabras bonitas que hemos dicho aquí en estos días sobre las relaciones bilaterales y sobre los deseos de potenciar, de explorar la amistad, el intercambio cultural, el literario, económico, no nos deben hacer olvidar por ejemplo, que hay estrategias con un gran potencial conflictivo en las que se dirime sobre el aprovechamiento de las aguas, los ríos...», «en el que los portugueses siguen con renovada atención la postura sobre las legítimas aspiraciones del uso del agua, en el que no coincidirán las distintas posturas y que habida cuenta de que el agua será en unos años un arma tan importante, tan estratégica como lo fue el petróleo; y, aún más, algún contencioso histórico como consentir la presencia en otras áreas como la postura de los empresarios portugueses ante la entrada de capital, o el excesivo proteccionismo español que hace sobre la presencia de empresas portuguesas en España». Bettencourt es diáfano: «Todo ese pretendido horizonte de luna de miel del que hemos hablado en estos días no responde exactamente a los posibles conflictos entre ambos países, que son normales y que deben de ser desdramatizados desde el punto de vista de los grandes fantasmas que deben de ser tratados con normalidad cuando las relaciones bilaterales no muestren capacidad para encontrar soluciones y puedan ser traspasados al ámbito europeo, donde ahí se consiga solucionar las divergencias bilaterales que siempre coexisten entre ellas».

Hecha esta aclaración, Bettencourt acota el problema al mundo empresarial de la comunicación: «Nosotros, lisboetas que vivimos en Lisboa, compramos todos los días, a primera hora de la mañana, ‘El País’, ‘La Vanguardia’, ‘El Mundo’, la revista ‘HOLA’. ¿Y por qué? ¿A quién quieren comprar? Es un problema básico de economía de mercado. En Madrid es difícilísimo encontrar los diarios portugueses. Se han hecho algunas tentativas en colo-

car el 'Diário de Notícias' en algunas ciudades españolas, y la realidad es que el número de empresarios españoles que quieren comprar prensa portuguesa es muy bajo y el coste del transporte de los periódicos no compensa y por tanto es una lógica de la economía de mercado que también funciona en el mercado de la comunicación».

Y entra en otro proceloso y apasionante aspecto del debate peninsular, la presencia lusa en España. Para Bettencourt «Portugal no debería tener complejos, por ejemplo en utilizar a algunas de sus figuras públicas que son referencias muy fuertes en la sociedad española». Y desciende a lo concreto, al mejor embajador que tiene Portugal, que es el jugador luso en el Real Madrid, Figo, y pone el ejemplo de una exposición que hizo el diario 'Expresso' en Barcelona, dedicada a los 25 años del periódico con fotografías, y estuvo Pinto Balsemão, que solicitó la presencia de Figo que entonces jugaba en Barcelona; y Figo fue a la inauguración de la exposición. La consecuencia inmediata de esto fue que todas las empresas catalanas tenían conocimiento de la exposición del 'Expresso' que de otra forma no se hubiesen enterado de la apertura de la exposición. Para Bettencourt, «no debe haber ningún complejo en esta materia porque la imagen de estos jugadores son un rostro de un Portugal completamente diferente de aquella imagen tradicional del Portugal de antes, de la abuela vestida de negro, que no tiene que ver nada con lo que es hoy el Portugal moderno».

Tras alguna pregunta y precisiones de los intervinientes, habla a continuación Javier Moreno Romaguera, de la Junta de Extremadura, que recuerda que este tipo de encuentros, bajo una u otra fórmula, tiene ya una dilatada experiencia en Extremadura: «ésta debe ser la quinta jornada de este tipo en un período de 10 u 11 años a la que asisto... Es decir, ha habido bastantes intentos de analizar cuál es la situación real de la información española en Portugal, de Portugal en España en el ámbito de nuestra comunidad autónoma. Creo, y se trasluce un poco de lo que hemos podido escuchar, que la situación como mínimo ha mejorado algo. En esta ocasión no salgo con la percepción pesimista con la que abandonábamos anteriores encuentros y reuniones en donde se hablaba mucho, se hacían muchas especulaciones, muchos castillos en el aire sobre lo que podía ser la puesta en

marcha de iniciativas comunes transfronterizas en las que Alentejo y Extremadura, por poner un ejemplo, o la zona de la Región Centro y Extremadura, pudieran tomar algún tipo de iniciativa tendente a que hubiera un flujo comunicativo más intenso del que se estaba produciendo. Creo que en esta ocasión como mínimo, no hay una sensación pesimista, tampoco quiere decir con ello que haya una sensación de optimismo pero sí que se ha avanzado en unas cuantas vías y en unos cuantos caminos que pueden llevar a cosas en el futuro. Yo creo que, desde la perspectiva de Extremadura en cuanto a lo que estamos hablando de los equilibrios informativos entre Portugal y España nos encontramos en un problema doble que, en algunos casos, nos sitúa a contra corriente en ambos sentidos; es decir, mientras se está hablando de que la prensa portuguesa, como ya se ha visto a lo largo de estas jornadas, tiene una estructura muy específica con un gran peso de lo que es Lisboa y en menor medida Oporto y que después el resto de los medios de comunicación son muchos menos fuertes y mucho menos estructurados, pues decimos que la prensa portuguesa se hace un mayor eco de cuanto acontece en España y que la española no tiene ese reflejo de lo que ocurre en Portugal».

El descontento es fruto del inconformismo en la tarea diaria. Javier Moreno refleja su problema. «Desde la Junta de Extremadura, como ente público, como institución que genera un gran flujo informativo, es escasísimo el contacto que tiene con los medios de comunicación portugueses. Estamos hablando tanto de medios de comunicación locales, cercanos, como de los medios de comunicación más importantes. El gabinete de prensa de la Junta de Extremadura tramita al final del año escasísimas peticiones sobre entrevistas, informaciones económicas, culturales, medioambientales de cualquier tipo, que vengan desde Portugal; mientras que es ingente el número de peticiones y de solicitudes de información que gestiona desde el ámbito, no solo extremeño sino también nacional. Esa es una reflexión que quería traer a colación en cuanto a cosas muy concretas que nosotros percibimos sobre esas dificultades». Y luego, Moreno, incide en la eterna cuestión del eco desde la región, la provincia, en los medios nacionales respectivos. «Cuando nosotros pretendemos que un encuentro como

ÁGORA tenga eco y reflejo en los medios de comunicación españoles la verdad es que cuesta muchísimo ya que es difícilísimo movilizar a las redacciones centrales de los medios de comunicación españoles para que se hagan eco de algo referido a Portugal que no surja de una iniciativa de alguna forma vinculada, por ejemplo el Gobierno portugués».

Y el debate se reabre, fuerte, sincero, pero reincidiendo en temas ya expuestos.

ASPECTOS EMPRESARIALES DEL PERIODISMO EN PORTUGAL Y ESPAÑA. CONTROL DE LA INFORMACIÓN Y PLURALISMO. PROCLAMACIONES DOCTRINALES Y EROSIONES PRÁCTICAS. El moderador de esta mesa redonda es Fernando Lima, redactor principal de 'Jornal de Notícias'. Intervienen: Diego Carcedo, Jorge del Corral (Secretario General de 'ANTENA 3' y Director de Comunicación de 'Telefónica Media'; Luís Ribeiro, Presidente Ejecutivo de 'Lusomundo' y Pedro Norton de Matos, administrador de 'Expresso'.

Y cuando el tema parecía renuente, se arroja a la palestra dialéctica el tema de la concentración de los medios, el aspecto empresarial más candente de la trastienda del mundo de la comunicación social.

Fernando Lima comienza por recordar lo que dice la Constitución portuguesa que estipula que garantiza la libertad de empresa. La ley asegura con carácter genérico la divulgación de la titularidad y medios de financiación de los medios de comunicación social. De esta manera, el estado garantiza la libertad y la independencia de los órganos de comunicación social ante el poder político y el poder económico y concluye que el patrimonio jurídico de los media no difiere de los países de la UE, con lo cual se está garantizando el pluralismo informativo.

Y lanza una inquietante divagación: «Yo no sé si los diferentes grupos de la sociedad observan las reglas de la información, de la información difundida, de la información omitida, de los grupos de información que tienen intereses económicos capaces de generar ordenamientos políticos. ¿Cómo se clarifica esta situación?»

Pedro Norton sube a las alturas de lo teórico, como él mismo recono-

ce, recordando que el problema de conciliación de las ideas y objetivos del periodismo y las ideas y objetivos de las empresas de los periódicos no es un problema de hoy. Las empresas se preocupan con llegar a fin de año con las cuentas y objetivos previstos y los periodistas se preocupan por haber cumplido o servido de alguna forma, con su público y esto puede generar una confrontación o disputa teórica. Y repasa un estadio en los destinatarios: «No vamos a insistir en que existe una desconfianza natural, profunda, histórica, en los media y sobre la concentración de los medios». Y aunque el problema corresponde en su origen más a los Estados Unidos, desmenuza que muchas de estas concentraciones están compuestas por pequeñas empresas de comunicación social, sectores que con la poca seguridad que hay, y con poca experiencia además, se adentran en campos con culturas empresariales muy profesionalizadas con lo que se tendería a avivar el fantasma de empresarios que arriesgan el capital para entrar en este sector.

Y lanza una supuesta antinomia dentro del pretendido poder absoluto de los grandes patronos de los media en el concreto mundo de la televisión. Por un lado, idea que está subyacente, con un consumidor indefenso, ingenuo, manipulado, sin opinión propia. Y por otro, el rigor en la información, el pluralismo objetivo, el contrapluralismo cultural y mensaje deben ser entendidos como importantes obviamente entre los periodistas pero también entre los empresarios. Por tanto, los empresarios que miran a largo plazo, deben comprender que los objetivos que son tan queridos por los periodistas son los mayores garantes de sus deseos y que aquí no hay un conflicto de intereses tan señalado como a primera vista parecería pensar.

A estas alturas del debate, se cae en los estereotipos. Muchos empresarios, arriesgados, que buscan modelos alternativos, como por ejemplo algunos de los canales de pago de TV, y que hoy en día sirven a públicos minoritarios y específicos que podrían ser abastecidos por los servicios públicos del Estado. Contrariamente, puede haber ejemplos que quieran atraer a lectores de una misma ideología. A la postre, el mercado regula y los empresarios deben crear esquemas de incentivos para aumentar sus lectores y audiencia y encajarlos –casarlos– con los objetivos periodísticos, de forma

natural coincidiendo sus objetivos con los de los lectores, medios de comunicación social y periodistas.

Diego Carcedo, con su experiencia, retrotrae el tema al mundo español de la información y hace un somero repaso de la situación empresarial y pública de dichos medios, tras reconocer que el tema de la concentración es muy polémico. Recuerda los casos de la 'SER', 'Antena-3' –con intervención de los tribunales– para concluir que «nos hemos mentalizado de que este proceso de concentración, que tiene pros y tiene contras, era una cosa bastante lógica dada la situación en que estaban los medios de comunicación en España al terminar la dictadura: unos medios de comunicación esclerotizados, bajo un fuerte control del gobierno, titularidad del Estado prácticamente de los medios audiovisuales y un estrecho control de los medios escritos».

«Y yo creo –sigue Carcedo– que hubo una reacción asombrosa de los periodistas españoles acomodándose a la libertad que se estrenaba... A veces, cuando hablamos de concentración de medios nos asusta y con mucha razón. Siempre tememos que si estas concentraciones siguen produciéndose, si los grupos mediáticos siguen creciendo y siguen englobando más medios de todas partes podemos llegar a esa situación que nunca se desea en un régimen de libertad o de democracia que es llegar a tener máxima libertad pero con un solo medio de comunicación lo cual es casi peor que tener muchos medios de comunicación bajo la censura. Afortunadamente creo que en España todavía la concentración que se ha llevado a cabo no amenaza la libertad y no amenaza el pluralismo de los medios, yo creo que estamos ahora mismo en una situación límite pero en una situación todavía aceptable ya que tenemos una gran variedad de medios audiovisuales y escritos importante».

El ex director de 'Radio Nacional', ex- corresponsal en Lisboa, etc., repasa las inversiones de empresas españolas en el extranjero y la concentración de medios en España de la que han empezado a surgir unas cuantas cadenas de periódicos regionales que tienen una importancia grande dentro del panorama de la comunicación en España (Grupo Correo, grupo de Moll o el grupo Zeta).

Y pasa al candente aspecto de la televisión. Afirma de forma tajante que «la televisión local en España funciona en un régimen verdaderamente anárquico, una auténtica selva» y llega a la conclusión de que la mayoría de la televisión pública, (Radio Televisión Española, canales autonómicos, etc.) está funcionando con una ley que es el Estatuto de la Radio y Televisión, completamente obsoleta.

Por último, Diego Carcedo, considera que la pluralidad y la libertad son bastantes satisfactorias. «Quizás la última crítica que haría, es que sigo viendo, a pesar de que hay unos grupos regionales de comunicación muy importantes y que están a la cabeza de los grupos mediáticos en España, que tiene muy poco peso específico en el ámbito de la opinión pública global. O si lo tienen, no lo parece. En nuestro país, a pesar de la enorme e importante descentralización administrativa que se ha producido en los últimos años, todavía Madrid sigue teniendo un peso desmesurado en todo lo que sean decisiones y desde luego, los medios de comunicación no van a la zaga».

Jorge del Corral es representante de un medio empresarial importante en España: Antena-3, con medios en televisión, radio, cine. Y su exposición es, desde ese punto de vista, muy categórico: «ADMIRA, que hasta ayer se llamaba Telefónica Media y que es un grupo de comunicación de media tradicional, pretende ser líder en los contenidos en habla portuguesa y habla española. ADMIRA es un grupo que emplea a 9.000 trabajadores, que factura 3.000 millones de Euros (aproximadamente 500.000 millones de ptas., 600.000 millones de escudos) que está presente en España y en otros 23 países de cuatro continentes, todos menos Asia, y que se desarrolla en tres áreas de negocio: Televisión en abierto y radio, televisión de pago y medios de producción y en contenidos». Y añade: «Este proceso de concentración no creo que haya puesto en modo alguno en peligro la libertad de expresión o la pluralidad. Estamos asistiendo a fenómenos de concentración, porque en un mundo globalizado o comes o te comen. A través de la globalización estamos viendo también otro fenómeno que es el fenómeno local: han nacido infinidad de televisiones locales, en España hay más de 3.000 televisiones locales, todas legales o ilegales, pero las hay. Han nacido periódicos loca-

les. Otros tradicionales, que son los que han hecho grande a la prensa en España, han formado parte de grupos de comunicación. (Y vuelve a recordar el caso CORREO, ABC, PRISA, etc.)

Por parte portuguesa, Luís Ribeiro, que es el Presidente Ejecutivo de 'Lusomundo', tras haber oído las disertaciones anteriores cree que son problemas identificables tanto en Portugal como en España, entre los empresarios, los trabajadores, los objetivos, etc., con diferencias de opinión porque las diferencias entre capital y trabajo nunca se asimilarán. Ribeiro enfatiza que en Portugal, y posiblemente en España, se ha hecho un gran esfuerzo en aquellas empresas que tenían puntos de diferente concepción y que han tenido problemas, acabarán teniendo más puntos en común que puntos que les separen. Precisa que aunque hable de una empresa en particular, 'Telecom', y como persona que tiene responsabilidades en 'Lusomundo', prefería dar su opinión como periodista que fue también durante 8 años.

En términos generales, a juicio del presidente ejecutivo de Lusomundo, los medios de comunicación portugueses reúnen todas las condiciones de vitalidad (salvo 3 ó 4) para afrontar el futuro con seguridad. Y analiza los riesgos de las empresas tradicionales de la información con los nuevos medios electrónicos de transmisión y ejecución. Pero ante todo, para Ribeiro, existe una economía, existen reglas y existen principios económicos y que las nuevas tecnologías son instrumentos puestos al servicio de la economía que permiten con certeza otras rutas, otros comportamientos. Ahora esa 'nueva economía' se comporta igual en las reglas del mercado. Estos nuevos modos de transmitir la información deben de servir para desarrollar una lógica de complementariedad.

Pero donde 'hay publicidad resplandece la verdad', que dijo la revista de humor española 'La Codorniz'. Y Luís Ribeiro incide en un problema general, al menos en el año 2001, el publicitario: «Televisión, radio y diarios viven fundamentalmente, en algunos casos exclusivamente, de los ingresos de la publicidad». Y hay crisis. En estos momentos (noviembre de 2001) tenemos una situación coyuntural, desfavorable y es previsible una recuperación de la publicidad precisamente en la prensa escrita en detrimento de otros medios. (Se refiere a la crisis mundial, y en concreto a la portuguesa

donde ha habido una liberalización total del mercado de los medios de comunicación). Luego Ribeiro menciona que el mercado publicitario no ha crecido tanto en los últimos años como para abastecer a tantos medios y que por tanto, algunos medios tendrán que organizarse, ya que hay mucha competencia de títulos de medios informativos y que el mercado publicitado es el que es. Otro problema añadido es el bajo índice de lectura en Portugal y en España también, en relación con países, por ejemplo, como Noruega.

Todos estos problemas, para Ribeiro, dan como consecuencia una tendencia de la que se ha hablado y es la concentración de medios, la concentración de cabeceras, de plataformas de televisiones distintas, de concentraciones empresariales. Ello supone hablar de los fantasmas y riesgos ya expuestas por Norton. «De todas formas, hablamos de concentraciones dictadas por el mercado, y contra esto es muy difícil luchar y tenemos que acostumbrarnos a vivir con estas concentraciones del capital», concluye Ribeiro, no sin advertir que puede haber problemas con los puestos de trabajo.

CONCLUSIONES. No sin previo debate. Pero los Congresos empiezan y tienen que terminar porque el tiempo, en frase tópica, lo devora todo. Mário Bettencourt, como codirector, concluye con tres consideraciones:

«Un diagnóstico, de alguna forma, muy exhaustivo y relativamente consensuado, hecho de una forma pragmática sobre las ligazones de las empresas de comunicación social. Sabemos que hay muchos inconvenientes, tanto en Portugal como en España, independientemente de las dimensiones que se puedan dar; el mercado es hoy en día, básicamente un gran regulador de todas estas cuestiones estructurales, como también fue consensuado el diagnóstico del nivel de circulación con todos y que había una asimetría estructural entre los medios portugueses y españoles. Y que esa asimetría estructural difícilmente podrá ser alterada para llegar a una situación equilibrada. Llegamos también a hacer una terapéutica, que con más imaginación y creatividad y aprovechando los ícaros de las dos sociedades contemporáneas posibilitarían crear o disminuir este déficit. Finalmente, tercera terapéutica,

quizá la más interesante desde el punto de vista de todas y que tiene que ver con los organizadores de estos debates, que es el papel que tienen que hacer las zonas rayanas, transfronterizas en la solución de estos desequilibrios. Si es verdad, que la asimetría en términos nacionales es muy evidente, la situación en estos momentos es diferente de la forma en que se refieren los medios y tratan los espacios de uno y otro lado de la frontera. Es a partir de aquí, exactamente, que algo bueno se podrá hacer en términos de propagación de intereses recíprocos de las zonas rayanas, y Extremadura es un caso particular de dinamismo, que se pueda crear en un elemento de motivación que contribuya para lograr menores desequilibrios en términos nacionales»

Por su parte, el otro codirector, Miguel Ángel Aguilar, coincidió con su colega y espera que estas convocatorias tengan continuidad, que las secciones portuguesas y españolas de la Asociación de Periodistas Europeos puedan seguir colaborando con este programa ÁGORA, de DEBATE PENINSULAR, que convoca la Junta de Extremadura, que patrocinan Caja de Badajoz y Caja de Extremadura y agradece a todos los participantes y a todos los ponentes el esfuerzo de abandonar sus muchísimas ocupaciones en Lisboa, en Madrid, en otros lugares de la raya, Zamora, en Miranda do Douro, de cualquier lugar que hayan venido, y desplazarse aquí a Badajoz para darnos su punto de vista, que ha sido extraordinariamente enriquecedor.

No ha sido largo, sino intenso, el viaje. Expuestos los temas, flotan en el aire machaconamente. Ya hay un punto más de partida para tratar de solucionarlos, los que se puedan, que otros, como se ha indicado, seguirán de forma permanente, porque en la disparidad y en la dificultad también está la riqueza de las relaciones humanas.

Ya lo escribió Saramago en 'Viaje a Portugal': «El viaje no acaba nunca. Sólo los viajeros acaban. E incluso estos pueden prolongarse en memoria, en recuerdo, en relatos... El fin de un viaje es sólo el inicio de otro».

El primer curso de las segundas jornadas sobre el *Debate Peninsular* de ÁGORA concluyó en Badajoz el 6 de noviembre de 2001, al atardecer. Y este resumen servirá para continuar el camino, duro, arduo y esperanzador, emprendido por la Junta de Extremadura. ❖

LA MIRADA DEL OTRO. PERCEPCIONES LUSO-ESPAÑOLAS DESDE LA HISTORIA

JOSÉ MANUEL MONTES

Directores

HIPÓLITO DE LA TORRE GÓMEZ

ANTÓNIO JOSÉ TELO

El curso *La mirada del otro: percepciones luso-españolas desde la Historia* intentaba analizar cómo aparece en los libros de texto de Historia el otro país, estudiar qué imagen se presenta a los estudiantes y ver si ésta puede contribuir a formar una determinada idea acerca del país vecino. Del mismo modo, se pretendía interpretar los numerosos silencios, explicar las faltas de referencia que se registran en los libros de uno y otro país en relación al vecino.

El estudio de los textos se centró en dos periodos del siglo XX: la década de los cuarenta, cuando las dos dictaduras ibéricas hacían sentir su impronta ideológica sobre el material escolar, especialmente en una disciplina como la Historia, y el último decenio del pasado siglo, cuando, movidos principalmente por circunstancias internacionales, los dos países presentan más ámbitos de colaboración y entendimiento que de oposición y enfrentamiento, y cuando la tradicional ignorancia y desinterés por el vecino va dejando poco a poco paso al conocimiento mutuo.

En el primer periodo histórico se analizaron fundamentalmente los materiales empleados en la enseñanza primaria, y en el segundo los de la enseñanza secundaria o preuniversitaria. En ambos casos, el estudio se completó con un análisis de la historiografía de cada país sobre el vecino.

Todos los cursos de *Ágora Academia* se desarrollaron en el marco del Salón de Plenos de la Diputación Provincial de Badajoz, un bello y elegan-

te espacio rectangular decorado en 1923 por el artista extremeño Adelardo Covarsí con escenas sobre temas simbólicos. El público asistente a las ponencias fue muy variado: estudiantes de Filología Portuguesa, venidos expresamente desde Cáceres, y de la Escuela Oficial de Idiomas de Badajoz, interesados todos ellos en ampliar sus conocimientos sobre las relaciones entre ambos países; profesores de Historia que encontraron aquí una oportunidad perfecta para profundizar en un aspecto concreto de las relaciones mutuas; socios de la Asociación Cultural Extremeño-Alentejana, que no querían desaprovechar esta ocasión para obtener otra visión de las relaciones mutuas y, en general, un público variopinto que se sentía atraído por estas jornadas, que posiblemente irían a presentarles una perspectiva poco conocida de las relaciones entre Portugal y España.

INAUGURACIÓN E INTRODUCCIÓN DEL CURSO. La apertura del curso corrió a cargo de D. Diego Mostazo, director general de Personal Docente de la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología de la Junta de Extremadura. En su intervención afirmó que los alumnos españoles de secundaria tienen una visión confusa y deformada de Portugal, como si fuese un país lejano, y que el conocimiento que tienen de Portugal es menor que el que tienen de otros países europeos. Esta situación, añadió, es consecuencia del escaso y pobre tratamiento que la historia de Portugal recibe en los textos españoles, incluso en el caso de hechos históricos comunes. En España hay un desconocimiento general de realidades geográficas y culturales portuguesas, como pueden ser ríos peninsulares o figuras portuguesas, con la excepción de nombres destacados, como Saramago o Pessoa. “¿Qué sabemos de arte y cine portugués en España?”, se preguntó el director general. En Portugal, por el contrario, hay un mayor conocimiento de la realidad española, entre otras razones por el papel positivo que juegan las emisiones de televisión española que se captan al otro lado de la frontera.

D. Diego Mostazo terminó su intervención explicando que, afortunadamente, el panorama descrito está cambiando poco a poco, porque cada vez hay un mayor interés por todo lo relacionado con Portugal. Como

ejemplo de esta afirmación facilitó algunos datos de distintos niveles de la enseñanza en Extremadura: en la escuelas oficiales de idiomas extremeñas hay una demanda creciente para estudiar portugués; en varios institutos de enseñanza secundaria de la región se puede elegir esta lengua como optativa; y la Universidad de Extremadura implantó la especialidad de Filología Portuguesa en el curso académico 1999-2000. A partir de estos datos, la Junta de Extremadura puede presentar otro del que se siente especialmente orgullosa: la mitad de los españoles que estudian portugués están en Extremadura.

A continuación, tuvo lugar la introducción del curso bajo el título *Historia, identidad nacional y vecindad ibérica en dos generaciones recientes*, por parte de los dos codirectores del mismo, D. António José Telo y D. Hipólito de la Torre Gómez. En primer lugar, tomó la palabra D. Hipólito de la Torre para dirigir unas breves palabras de presentación. El codirector español es profesor de Historia Contemporánea de la UNED. Es, sin duda, como avala su abundante obra, uno de los mejores especialistas españoles en relaciones peninsulares e historia contemporánea portuguesa. Desde el principio quiso resaltar la importancia del proyecto *Ágora*. Elogió el papel del director del mismo, D. Raúl Morodo, y de los actuales embajadores de Portugal en España y de España en Portugal, así como el apoyo que había obtenido por parte del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, algo que, según su experiencia, es una excepción en ámbitos institucionales. Describió la actitud de los responsables del Gabinete, como “amablemente impositiva, de empuje y cariño, con sensibilidad y conocimiento de la realidad luso-española”. Por todo ello, los felicitó y animó a continuar la tarea iniciada con el proyecto *Ágora*.

Seguidamente, habló D. António José Telo, profesor de Historia y Relaciones Internacionales en la Academia Militar de Lisboa, que presentó su conferencia titulada *La mirada del otro: el equilibrio de las fronteras*. Comenzó su intervención destacando la existencia de una institución pública con el nombre de Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y lo que esto supone de empeño para trabajar en la mejora de las relaciones con Portugal.

En la primera parte de su conferencia, indicó que Portugal es un caso

peculiar dentro de la Europa actual. En primer lugar, porque es uno de los Estados más antiguos, con más de ocho siglos de existencia, de los cuales en más de siete ha mantenido casi inalterables las actuales fronteras. En segundo lugar, porque es uno de los pocos Estados en los que no se discute la cuestión nacional, ya que no existen movimientos que reclamen la independencia de alguna parte del territorio nacional.

La formación de Portugal a lo largo de la Historia, explicó el profesor Telo, siempre ha estado marcada por un elemento: el equilibrio entre la frontera marítima y la terrestre. En esta última, Portugal tiene un único vecino, España, que es claramente más poderoso en términos demográficos, geográficos y económicos, y que a lo largo de ocho siglos y medio de vecindad ha intentado varias veces conseguir la unidad peninsular. Se trata, por tanto, de una vecindad desigual, que en Portugal ha sido tradicionalmente considerada como una gran amenaza. Por este motivo, Portugal ha compensado la presión de la frontera terrestre, volcándose en la frontera marítima a través de diversos mecanismos, uno de los cuales, el diplomático, dio lugar a la alianza anglo-portuguesa, con más de seis siglos de antigüedad.

Esta situación, sin embargo, prosiguió el profesor Telo, ha cambiado radicalmente en los últimos quince años, desde que en 1986 Portugal y España ingresaron en la entonces Comunidad Económica Europea. El contexto anterior se ha alterado y hoy ya no hay soberanías plenas ni fronteras definidas. La dimensión de este cambio en las relaciones mutuas ha sido enorme. España es, por primera vez, el principal socio comercial y financiero de Portugal, y el primer inversor extranjero en este país.

Curiosamente, el rápido desarrollo de las relaciones económicas no se ha visto acompañado por un desarrollo semejante de las relaciones culturales, razón por la que, en opinión del profesor Telo, hay que aplaudir iniciativas como el proyecto Ágora. En el terreno cultural, se lamentó de que los dos países continúen de “costas viradas um para o outro”, porque la cultura española tiene poco impacto actualmente en Portugal, y viceversa.

El profesor Telo ilustró este panorama sombrío de las relaciones culturales con datos procedentes de las universidades portuguesas. En ellas, la lengua española tiene poco peso y aparece por detrás de la inglesa, francesa y

alemana. Del total de plazas de la enseñanza universitaria portuguesa, sólo se ofrecen 105 –lo que supone un modesto 0,3 % del total– para los estudios de lengua y cultura española. Peor y más revelador es el hecho de que para esas 105 plazas sólo se han presentado 51 candidatos. Según el profesor Telo, éste es uno de los mejores ejemplos del profundo abismo existente entre las relaciones económicas y las culturales de los dos países ibéricos.

En el siguiente apartado de su intervención, se centró en el papel determinante de la Historia para reflejar la realidad pasada, y también como un instrumento que moldea el presente. La Historia, concretó el profesor Telo, “es el principal elemento en la construcción de una memoria colectiva, el cemento esencial de cualquier proyecto de identidad, ya sea nacional o de cualquier otro ámbito.”

Estableció una distinción entre los regímenes dictatoriales y los democráticos según los mecanismos que utilicen para moldear la Historia. En los primeros, se emplean mecanismos directos y formales. Uno de los principales es la adopción de manuales escolares únicos y obligatorios, en los que se deposita una fuerte carga ideológica. En las democracias, por el contrario, los mecanismos usados para moldear y revisar la Historia son menos visibles y más fluidos, pero existen igualmente.

A la pregunta de cómo han moldeado estos mecanismos las relaciones históricas entre Portugal y España, el profesor Telo dijo que encontrar una respuesta era precisamente el objetivo del curso, y que se estudiarían dos periodos significativos del siglo XX: los años cuarenta, cuando las dictaduras ibéricas eran ya una excepción en Europa, y los años noventa, cuando las relaciones entre los dos Estados son muy diferentes, enmarcadas en una dinámica europea que obliga a desarrollar nuevos conceptos y aproximaciones.

El codirector portugués del curso terminó felicitándose por poder contar con algunos de los mejores especialistas portugueses y españoles en la materia, y confiando que al final del curso –desgraciadamente muy breve, según el profesor– estuviesen más clarificados los mecanismos de relación entre la Historia y “*la mirada del otro*” en la formación de las identidades nacionales y de la relación ibérica.

A continuación, tomó la palabra el codirector español del curso, el profesor Hipólito de la Torre, con una conferencia titulada *Historia, identidad nacional y vecindad ibérica en dos generaciones españolas*. Comenzó con la introducción del concepto esencial de Estado-Nación, como la realidad en torno a la cual se han formado las identidades de los grupos humanos en los últimos cinco siglos, aunque apuntando que posiblemente nos encontremos en una fase previa a nuevas formas identitarias. Pese a esto, insistió, “la vida interna e internacional de los pueblos se comprende sobre todo en el marco del fenómeno nacional.”

Partiendo de esta afirmación, el profesor de la Torre sostuvo que “la percepción española de Portugal debe entenderse en el marco de la realidad histórica del hecho nacional.” Y apuntó dos momentos históricos fundamentales para el nacimiento de los Estados nacionales peninsulares, y que darían lugar a dos nacionalismos rivales: la Restauración portuguesa de 1640 y la formación de la España unitaria a principios del siglo XVIII. La visión del nacionalismo español es que Portugal es una parte de la península, segregada *contra natura* del conjunto peninsular, mientras que el nacionalismo portugués ofrece una comprensible resistencia a estos impulsos centripetos, “provocando así una relación de incompatibilidad, que oscila siempre entre el antagonismo y la indiferencia.”

A pesar de que dentro de la división peninsular la norma ha sido la estabilidad y la ausencia de lo portugués en la historia española, los ideales iberistas que amenazan con alterar ese marco de estabilidad se presentan en tres situaciones: “la primera, es el impulso de la idea-fuerza federal, como expresión de un genuino nacionalismo democrático, que permitiría superar la decadencia de las dos naciones peninsulares. Las otras dos circunstancias son la diversidad de situaciones internas y los cambios en el escenario internacional.”

A juicio del profesor de la Torre, es en la segunda mitad del siglo XX cuando se producen cambios decisivos en la historia de las relaciones luso-españolas y, por tanto, en la percepción española de Portugal. Al igual que el profesor Telo, destacó dos momentos históricos: los años 40 y el decenio 1975-1985, periodo en el que se produce la democratización de las socie-

dades y la incorporación de ambos países a la Unión Europea. El feliz efecto de este cambio fundamental en las relaciones mutuas es que ha sido posible “superar el aislamiento social, económico y psicológico entre los dos pueblos.”

La aproximación entre ambos países ha tenido diversas manifestaciones, una de ellas el desarrollo de los trabajos históricos y de los contactos entre historiadores portugueses y españoles, siendo el proyecto Ágora una buena prueba de ello. En este punto, el profesor de la Torre aprovechó para destacar el “papel pionero” de Extremadura a la hora de buscar puntos de encuentro entre ambos países. Y citó algunos ejemplos, como el empeño de la ciudad de Olivenza en tender puentes culturales entre España y Portugal; las iniciativas de la Universidad de Extremadura, y los esfuerzos de todo tipo realizados por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, “un caso insólito de sinceridad, intensidad, proximidad y eficacia en el impulso a lo cultural por parte de las instancias políticas y administrativas.”

El profesor de la Torre concluyó su intervención con la constatación de que la mirada que hoy tenemos portugueses y españoles del otro, es mucho más confiada y abierta que la que había hasta hace bien poco, lo que le permite albergar esperanzas de que el acercamiento será aún mayor en el futuro, sin que esto suponga que ninguna de las partes tenga que renunciar a su propia identidad.

ADRIANO MOREIRA Y LA TENSION IBÉRICA. Seguidamente, tuvo lugar la conferencia inaugural que fue pronunciada por un invitado de excepción. El catedrático de la Universidad de Lisboa, D. Adriano Moreira, es, en palabras del profesor Telo, “una figura de gran prestigio en el universo cultural portugués, principalmente en las relaciones internacionales y la ciencia política.”

El profesor explicó que el título de su conferencia, *La tensión ibérica*, respondía a su experiencia personal en las relaciones con España, y señaló que tal tensión debía ser asumida y discutida por las universidades portuguesas y

españolas. En su opinión, el estudio de la cuestión ibérica apunta a un análisis tridimensional: un análisis de la perspectiva política en lo relativo a la unicidad que se extiende a toda la península; una convergencia de la acción internacional de ambas soberanías, y la interpenetración de las dos sociedades civiles, desde la cultura a la economía.

En un rápido recorrido histórico, el profesor Moreira se detuvo en la crisis de 1383, unos sucesos en que se enfrentaron los intereses dinásticos de Portugal y España y que provocaron el refuerzo del sentimiento de identidad nacional portuguesa, como narró el cronista portugués Fernão Lopes.

Según el profesor Moreira, las soberanías de Portugal y España han tenido históricamente dos modelos de referencia, que se deben diferenciar claramente. Por un lado, el de la unidad de política peninsular, que se ha puesto en práctica en más de una ocasión. Por otro lado, el modelo de unicidad de la soberanía, que se materializa en el sometimiento de todas las nacionalidades peninsulares al poder centralizador castellano, y que Portugal ha rechazado siempre.

El primer documento histórico de unidad de política peninsular, o política de cooperación, es el Tratado de Tordesillas, firmado en 1474. Al contrario de lo que se piensa habitualmente, no fue un simple reparto del mundo entre Portugal y España, sino “un acto de definición de la política colonial de la Santa Sede”, que legitimaba así la expansión de los príncipes cristianos. Ya en el siglo XX, otro ejemplo de unidad política peninsular se da entre el franquismo y el salazarismo, manifestada en ocasiones en una unidad de acción o en la firma de tratados.

Este primer modelo de relación entre ambas soberanías se ha enfrentado siempre al concepto político del iberismo, entendido como un proyecto español de imposición de la unicidad de la soberanía, lo que supondría la pérdida de la independencia portuguesa. Por este motivo, la imagen de España, o de Castilla, enraizada en la cultura popular portuguesa y en la mente de los dirigentes políticos, es la de que representa una amenaza permanente para la independencia nacional.

A continuación, el profesor Moreira introdujo un nuevo elemento en su intervención, como fue el antiguo debate portugués sobre cuál es el fac-

tor externo que mejor garantiza la independencia portuguesa frente a España. La tradicional alianza con Inglaterra ha sido habitualmente considerada como la mejor garantía, aunque en ocasiones, especialmente tras el Ultimátum británico de 1890, por el que Londres exigía a Lisboa la renuncia a sus derechos históricos en África, haya sido cuestionada y considerada inútil y prescindible.

Una segunda perspectiva es la que encuentra la mejor garantía para la soberanía portuguesa en el equilibrio entre las potencias europeas. Un tercer factor externo de apoyo a la independencia portuguesa, especialmente durante el salazarismo, y hasta 1974, fue el imperio colonial portugués. Precisamente por esta convicción, Portugal decidió apoyar al bando franquista en la Guerra Civil española, al creer que un gobierno marxista en España facilitaría la instalación de otro gobierno marxista en Portugal, y este hecho llevaría a la pérdida del imperio, lo que significaría el principio del fin de la independencia portuguesa.

En la actualidad, este debate se ha trasladado al ámbito de las instituciones europeas, a las que pertenecen Portugal y España, y ha modificado definitivamente la teoría de los apoyos externos a la independencia amenazada por ambiciones expansionistas españolas. Sin embargo, según el conferenciante, la cooperación entre los dos países en el seno de la Unión Europea y de la OTAN, no ha eliminado por completo las suspicacias de varios siglos. Estas desconfianzas se ponen de manifiesto, por ejemplo, en la distribución de responsabilidades institucionales en los organismos europeos, en la cuestión de Olivenza y en el acercamiento de España a Brasil y a las antiguas colonias africanas portuguesas en África.

En la parte final de su intervención, el profesor Moreira dijo que la tensión ibérica existente puede aliviarse gracias a la intensa colaboración entre las regiones fronterizas, que están constituyendo “comunidades de trabajo”, como la de Galicia y el norte de Portugal, la de Extremadura con el Alentejo y la de Andalucía con el Algarve. Estas comunidades, añadió, son un “fenómeno nuevo” y es difícil prever su evolución, pero mostró su optimismo y confianza en que contribuyan a superar viejos recelos y temores.

I. DE LA HISTORIA DE LOS CUARENTA “IMPERIALES”... A partir del medio día, comenzó el curso propiamente dicho con las intervenciones de ocho historiadores, cuatro portugueses y cuatro españoles, que se repartieron los dos periodos históricos que contemplaba el programa (los años cuarenta y noventa del siglo XX) y dos niveles de enseñanza (la escuela primaria y la enseñanza preuniversitaria), así como la visión de ambas historiografías en los dos momentos históricos estudiados.

La primera ponencia, *España en la escuela salazarista*, fue la de D. Luís Reis Torgal, catedrático de Historia de la Universidad de Coimbra. Inició su intervención con la mención de algunos autores y obras que ya se han ocupado de la visión que Portugal y España tienen del vecino. Concretamente citó una obra del profesor de la Torre, que tiene como sugerente título *Del “peligro español” a la amistad peninsular* y que se refiere al periodo comprendido entre 1919 y 1930. Según el profesor Torgal, el título bien podría emplearse para la época siguiente, la del Estado Novo portugués, porque el régimen salazarista consideró a la II República española durante buena parte de su existencia como un “peligro español”, mientras que la sublevación del 18 de julio y, sobre todo, la posterior victoria del bando franquista, hizo surgir la “amistad peninsular”, que se formalizó en el Tratado de Amistad y No Agresión de marzo de 1939.

Hecha esta pequeña introducción, con la que nos mostró el estado general de las relaciones ibéricas en los años treinta y cuarenta, se centró en el análisis durante ese periodo de la escuela primaria portuguesa, correspondiente a los cuatro primeros años de escolaridad. Para este trabajo retomó una idea contenida en su libro *Historia e Ideología*, publicado en 1989: ¿Cómo moldea la ideología la Historia?

Para el profesor Torgal, lo primero es caracterizar la escuela salazarista y destacar que “la enseñanza de la Historia es el campo en el que se encuentran más fácilmente elementos palpables acerca de la visión que se tenía de España”. En una primera fase, 1930-1936, se usaron los manuales de la Primera República porque tenían un marcado carácter nacionalista y colonialista, aunque el Estado Novo quería nuevos materiales o, al menos, trans-

formar los anteriores. Por este motivo, en principio, no fueron necesarias muchas leyes para alterar profundamente la escuela.

En una segunda fase, a partir de 1936, sí se produjo una verdadera modificación en la enseñanza. El ministerio de Instrucción Pública – nombre con referencias demo-liberales – fue sustituido por el de Educación Nacional, que impondría su lógica de naturaleza ideológica. Se abría así camino a lo que se ha llamado “la construcción nacionalista de la educación”, porque el cambio de nombre del ministerio no fue una mera formalidad, sino que supuso la adopción de una concepción de “nacionalismo integral”. Desde este momento, el régimen salazarista implantaría su ideología y su huella autoritaria sobre los manuales de Historia.

La caída de la República en España y las conmemoraciones centenarias de 1940 -de la Fundación de la Nacionalidad, en 1140, y de la Restauración de la independencia, en 1640- coincidieron con una apoteosis nacionalista del régimen y también de su lógica de la educación. A partir de la reforma de 1947, llamada de “adaptación a realidades nuevas”, se atenúa la fuerza ideológica en los manuales del Estado Novo. Por esta razón, el profesor Torgal se centró en analizar la imagen de España en la escuela salazarista, justamente en los años treinta y parte de los cuarenta.

En la siguiente parte de su conferencia, procedió al estudio de algunos de los manuales por ser la mejor forma de entender cómo la década salazarista veía a España, un estudio, confesó el catedrático de Coimbra, nada estimulante sino de una gran monotonía. El primer manual que citó fue la *Historia de Portugal* para la “Enseñanza Primaria Oficial”, de Arsénio Augusto Torres Mascarehnas, reformada según los principios del Estado Novo. Desaparecen ya los elogios al régimen republicano y liberal democrático. Cabe destacar algunos puntos importantes: el primero se refiere a la batalla del Salado, 1340, que fue una oportunidad de colaboración ibérica cristiana para luchar contra los moros. Es significativa esta mención porque resalta que Portugal siempre estaría con Castilla, o con España, para luchar por la “Cristiandad” y contra sus enemigos, que tanto podían ser “moros” como “comunistas”.

Naturalmente, el manual también concede gran importancia al periodo

de dominación de Portugal por la Casa de Austria, cuyos reyes, según el texto, hicieron todo lo posible para destruir Portugal, con lo que se justificaban el espíritu de independencia y el nacionalismo portugués.

El manual más usado después de la reforma de 1936 fue el de Tomaz de Barros, que llegó a las cincuenta ediciones. Mantiene la misma ideología histórica que refuerza el nacionalismo portugués en oposición a Castilla. Como la lógica es siempre la misma, no es necesario repetir los ejemplos, pero sí resaltar que el Estado Novo impone el libro único, que recogerá toda la carga ideológica nacionalista del régimen.

Otro tipo de material en las escuelas primarias portuguesas, continuó el profesor Torgal, era el de los libros de “historia contada a los niños”, unas obras de gran divulgación. El conferenciante citó dos de estos libros publicados al principio de los años cuarenta: la *Pequeña Historia de Portugal* y la *Historia de Portugal para niños perezosos*. Al igual que los anteriores manuales, son historias profundamente nacionalistas, que reafirman la independencia de Portugal en relación a España, y en las que llama la atención un hecho: el silencio sobre los sesenta años de dominio de los reyes españoles en Portugal.

Para el profesor Torgal, la mayor originalidad de su trabajo se encuentra en la lectura de *Escola Portuguesa*, el boletín oficial de la enseñanza primaria, publicado desde 1934 hasta 1974. Como órgano oficial, expresaba claramente la ideología del régimen y consideraba la Historia como la asignatura más importante, “como elemento fundamental de formación del niño”.

Es en esta revista oficial donde se encuentran más opiniones sobre la España del momento, ya que en los libros escolares dominaban las referencias al pasado. Pueden observarse dos fases en *Escola Portuguesa*. En la primera, se criticaba duramente la República española. Esta crítica se interrumpió a partir de 1933, cuando la República giró a la derecha. A partir de la victoria del Frente Popular en las elecciones españolas de 1936 y del estallido de la Guerra Civil, *Escola Portuguesa* criticaría ferozmente el comunismo como una idea antipatriótica portuguesa y publicaría los “crímenes revolucionarios” cometidos en España.

Poco después del fin de la Guerra Civil, en las Conmemoraciones

Centenarias de 1940, se presentaba a Portugal y España como dos países pacíficos, “defensores de los mismos ideales de civilización”. En este espíritu de amistad, no es de extrañar que se olvidaran las batallas contra España y que la más citada fuera la del Salado, en 1340.

Para terminar, el profesor Torgal se preguntó a sí mismo si había recibido alguna influencia personal de los principios de esta escuela. Su respuesta fue que no y que no tiene ningún sentimiento anti-español, aunque reconoció que todavía hoy existe un cierto sentimiento atávico de recelo ante España en la generación que asistió a la escuela en los años treinta y cuarenta.

En la línea de alternar un interviniente de cada país, a continuación tomó la palabra D^a Esther Martínez Quinteiro, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca, que presentó el trabajo *Portugal en la escuela franquista*. En primer lugar, precisó el contenido de su ponencia y justificó que se ocupara de la imagen que los estudiantes españoles de enseñanza media o bachillerato encontraban de Portugal en sus libros de Historia. Por un lado, había rechazado la enseñanza primaria –por lo que no había una correspondencia exacta con el trabajo del profesor Torgal– porque los contenidos no eran relevantes para descubrir en ellos la visión que desde España se tenía de Portugal. Por otro lado, no quería entrar en otros niveles de enseñanza para no invadir el campo asignado a otros de los participantes en el curso.

Entrando de lleno en su ponencia, la profesora afirmó que la visión que los libros de Historia transmitían de Portugal estuvo mediatizada por varias condicionantes: 1) Las orientaciones de la política educativa y cultural del franquismo, cuidadosamente programadas y dirigidas a la legitimación del sistema. 2) La Historia tenía un papel instrumental, que se concretaba en instrucciones a profesores y editores. 3) El estado de las relaciones internacionales del régimen y de las bilaterales con Portugal, que se tenía en cuenta a la hora de elaborar los manuales para evitar roces y suspicacias. 4) La evolución de las corrientes historiográficas vigentes. 5) Las valoraciones personales de los docentes que influyeron en la imagen que los niños tenían de Portugal. En los manuales conservados de la época, los alumnos solían apun-

tar lo que el profesor decía que era importante o no, y en este último apartado estaban con frecuencia los temas sobre Portugal que, a pesar de aparecer en los libros, se eliminaban como materia de examen.

En los primeros años del franquismo, las relaciones entre los dos países fueron de teórica amistad y por eso no es de extrañar que la enseñanza, controlada por el gobierno y la Iglesia, no transmitiera una imagen desfavorable de Portugal, un vecino católico y con un régimen afín. Sin embargo, a pesar de este clima de colaboración, los tópicos y prejuicios sobre Portugal se mantenían en los libros de Historia de los escolares españoles. La *Síntesis de Historia de España*, de Antonio Ballesteros, publicada originalmente en 1920, fue un texto utilizado en los años cuarenta. Las muchas páginas dedicadas a Portugal mostraban su preocupación por el país vecino y la convicción de que la historia de ambos países era inseparable, desde una óptica que defendía el expansionismo castellano. Se centraba en la historia común de los siglos XIII al XVII, porque pensaba que se podía aprender de las confrontaciones y errores del pasado. Aunque este manual tuvo una buena acogida en los primeros años del franquismo, no es un producto genuino de la dictadura.

En el bachillerato elitista que se diseñó en 1939, hubo que conjugar el pensamiento falangista con la doctrina de la Iglesia, fundiendo así la causa nacional y la católica. Se pretendía dar a los estudiantes españoles una imagen mítica y patriótica de España, libre de toda crítica y de la leyenda negra, y centrada en las realizaciones de los siglos XV al XVII, época en que se identifican la Hispanidad y la Cristiandad.

Para los autores de los manuales, encajar el papel histórico de Portugal en la versión franquista de la Historia, supuso un desafío que se resolvió con tres posibilidades: silenciar la existencia de un Portugal independiente, presentar un Portugal traidor o encontrar vías intermedias. En los años cuarenta los manuales más vendidos eran los que mostraban un Portugal “traidor y condenado”. Entre estos, destaca el *Compendio de Historia de España*, del jesuita P. Ruiz Amado, que en 1944 ya iba por la duodécima edición, lo que prueba su éxito y la influencia que ejerció. Este libro exponía los siguientes puntos: a) no existe un hecho diferencial portugués. b) el origen de Portugal estaba en la monarquía astur-leonesa. c) Daba una imagen negativa de las

mujeres portuguesas y castellanas, por ejemplo, de la condesa D^a Teresa. d) Elogio de Felipe II, que había respetado a Portugal, aunque se admitían los problemas causados al imperio colonial portugués. e) La alianza de Portugal con Inglaterra había obligado a España a echarse en brazos de Francia, de modo que se culpaba a Portugal de una de las peores decisiones de la historia de España.

Según la profesora Quinteiro, en los años cincuenta cambió la imagen de Portugal en España y pasó a admitirse que ambas partes tenían la culpa de la división, en especial el centralismo del conde-duque de Olivares, que no había continuado con el respeto de Felipe II por Portugal. En este nuevo planteamiento, se destacaba la colaboración histórica en la Reconquista, con el ejemplo –ya citado por el profesor Torgal– de la batalla del Salado. Para respaldar la política del Pacto Ibérico se recordaba la resistencia de Numancia y la figura heroica de Viriato, como precedente del Bloque Ibérico y como ejemplo de que ambas naciones unidas serían más fuertes.

En los años cincuenta, hubo dos opciones en los libros de Historia: la que mostraba la coexistencia de España y Portugal y que desdramatizaba la independencia portuguesa, que aparecía en los manuales de María Comas, y la visión edulcorada y armnicista de Asián Peña, que reducía al mínimo los conflictos peninsulares y seleccionaba lo mejor de la relación mutua, presentando a ambos pueblos como hermanos y colaboradores. Esta imagen fue la que se mantuvo en los libros del tardo-franquismo.

La profesora Quinteiro concluyó su conferencia con el deseo de que foros como *Ágora* contribuyan a crear una nueva imagen de las relaciones comunes y acaben con el desconocimiento mutuo.

A continuación, se estableció el primer debate del curso. En el mismo, la profesora Quinteiro insistió en que algunos libros sí tenían bastante espacio dedicado a Portugal, como los de María Comas y Asián Peña, y mencionó algunas de las llamadas vías intermedias que permitieron integrar a Portugal en la historia nacional. Una de ellas, en los años cincuenta, fue la del concepto de Hispanidad entendido como un marco cultural superior a ambos países. La otra fórmula intermedia era la de la doble culpa en relación a la separación de ambos países.

El profesor Moreira pidió la palabra para decir que el Instituto Hispano-Luso-Americano, en el que él había trabajado, también había supuesto otra vía intermedia que limitaba los efectos negativos en Portugal del concepto de Hispanidad. El profesor de la Torre, recordando su niñez, dijo que en aquellos años él creía que la Península Ibérica era solamente España e igualmente que los ríos peninsulares eran solamente españoles.

En la tarde del día 7 de noviembre, se completó la primera parte del curso con las visiones que las historiografías de Portugal y España tenían en los años cuarenta del país vecino. En primer lugar, intervino D. Manuel Loff, profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto, con la ponencia *España en el historicismo salazarista: de António Sardinha al Bloque Ibérico*. Sus primeras palabras fueron para expresar su sorpresa y agrado por el interés del gobierno regional extremeño y del público en general por las relaciones transfronterizas.

Según el profesor Loff, desde un punto de vista ideológico, la cuestión de política internacional que más problemas planteó al salazarismo fue su relación con España. Esto fue así porque en los años cuarenta en el régimen autoritario portugués se daban cita dos grandes corrientes nacionalistas. Por un lado, el nacionalismo clásico, de raíz burguesa y liberal que explicaba la construcción de la identidad nacional portuguesa como un proceso de resistencia a Castilla. La otra corriente nacionalista era la antiliberal, antimoderna y reaccionaria, que evolucionaría hacia posiciones cercanas al fascismo y que tuvo en António Sardinha el defensor de la tesis de que “es imprescindible afirmar la unidad de civilización peninsular”, según afirmaba en su obra *La Alianza Peninsular*. Esta versión del nacionalismo portugués, ideológicamente vinculada a España, reivindicaba un mayor peso histórico del mundo hispánico en el que se incluiría a Portugal.

Sardinha, líder del Integralismo Lusitano, estuvo exiliado en España de 1919 a 1921 y mantuvo contactos con figuras conservadoras y militares africanistas españoles. Sin relación directa con el salazarismo, ya que murió en 1925, se le considera el maestro ideológico de los jóvenes salazaristas. Elaboró tesis polémicas sobre la percepción de España y el concepto histó-

rico e ideológico de lo hispánico. Para Sardinha, el “genio peninsular” o “hispánico” estaba formado por elementos encarnados tanto por Portugal como por Castilla. Sardinha proponía abrir la Historia y buscar el interés peninsular, superior al de portugueses y españoles. Afirmaba que en un pasado glorioso y gracias a la alianza del genio hispánico con el cristianismo, portugueses y españoles habían combatido a los tradicionales enemigos de la fe cristiana. Para el profesor Loff, éste es el punto central del análisis del papel histórico del mundo hispánico que hizo Sardinha.

El conferenciante explicó que también en relación al atlantismo las tesis del líder integralista resultaron novedosas. Sardinha desconfiaba de la colaboración de Gran Bretaña como potencia marítima y proponía como alternativa una gran colaboración con España. Si otras de sus tesis habían encontrado buena acogida en el salazarismo, no ocurrió así en este caso y la alianza británica siguió siendo considerada como la mejor garantía del imperio colonial portugués.

El hispanismo de Sardinha es el reflejo portugués de los proyectos peninsulares-americanistas basados en el espíritu católico de una nueva cruzada espiritual contra el liberalismo y el materialismo, presentes en la derecha española ya en las vísperas y durante la dictadura de Primo de Rivera. El historicismo de las tesis de Sardinha obligaba a una discusión sobre los momentos más significativos de la historia ibérica. Si el periodo de 1580-1640 generaba grandes discrepancias entre autores como Sardinha, Pimenta, Mattoso y Ámela, las diferencias desaparecían en la crisis de 1383-1385.

El profesor Loff terminó la primera parte de su intervención con la idea de que la historiografía salazarista mantuvo siempre una ambigüedad esencial entre un nacionalismo forzosamente anti-español y un supernacionalismo hispánico, antimoderno, anglófono y francófono, que favorecía la recuperación de la imagen de una España históricamente víctima, como Portugal, de los errores de la modernidad. Este segundo tipo de nacionalismo fue el que legitimó la política oficial del salazarismo en relación a España desde el verano de 1936 y que se consagró definitivamente en el llamado Bloque Ibérico.

En la segunda parte de su trabajo, se centró en la percepción que el régi-

men salazarista tuvo de la República española, concretamente sobre las posibles consecuencias de la división o balcanización de España. De acuerdo con un planteamiento típicamente nacionalista, los salazaristas siempre se ocuparon del problema de la fragmentación de España. A partir de 1931, la mayoría de la elite portuguesa deseaba la división y el consiguiente debilitamiento de España. Sin embargo, a medida que aumentaba la tensión política en la República española, el régimen portugués se centró en el peligro que representaban las fuerzas de izquierda españolas, de principios federalistas. En cambio, entre los militares portugueses existía la convicción de que la falta de unidad en España favorecía a Portugal ante un posible ataque militar. En el gobierno portugués primó la idea de que la desintegración de España representaría una fuente de problemas y, sobre todo, una puerta abierta al peligro comunista. Esta fue la tesis que el régimen salazarista impuso en relación a los acontecimientos que se desarrollaban en España.

El profesor Loff finalizó con la exposición del dilema que se le presentaba al salazarismo. Por un lado, la victoria de los “rojos” españoles suponía un peligro cierto e inmediato, frente al cual Portugal se encontraba mal preparado y dividido. Por otro lado, la victoria de los franquistas no presentaba peligros semejantes, si bien entrañaba alguno. Era un peligro improbable y lejano, contra el cual se conseguiría la unidad de la patria –una invasión española produciría una lógica unión de los portugueses- y se podría contar con la ayuda de Inglaterra. Ante estas consideraciones, el régimen salazarista decidió apoyar a los sublevados españoles.

El complemento al profesor Loff lo puso D.Emilio de Diego García, catedrático de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, con su conferencia *La presencia portuguesa en la historiografía española: de los “cuarenta imperiales”...* El punto de partida fue la constatación de un desconocimiento mutuo como característica de las relaciones entre España y Portugal. En todos los escritos encontrados por el profesor de Diego, publicados en España entre los años 1939-1975, se confirma la ignorancia e indiferencia por ambas partes. Esta situación no se encuentra únicamente en la historiografía, sino también en otros

apartados bibliográficos e incluso en expresiones populares y prejuicios a ambos lados de la frontera. Si del lado portugués se afirma que de España no puede llegar “ni buen viento ni buen casamiento”, del lado español se percibe una incomprensible actitud de superioridad.

A pesar de este panorama desesperanzador, el profesor afirmó que la historiografía española después de la Guerra Civil confiaba en poder establecer “una comunicación más fluida entre Portugal y España”. La lectura de la Historia de uno y otro país, añadió, debía ser uno de los instrumentos más acertados para poner fin al lamentable estado de las relaciones mutuas.

Una vez hecha esta introducción, apuntó algunas de las características de la historiografía española durante el franquismo. La primera, su escasez, justificada por el poco interés que siempre han despertado en España los temas portugueses. Una segunda característica era la falta de obras importantes entre aquellas dirigidas a construir alguna síntesis general de la historia de Portugal.

La temática de la producción historiográfica española entre 1939 y 1975 se centra en cuatro ejes fundamentales que “se mueven entre la nostalgia de las grandes gestas y los confines del mito, con no pocas concesiones a la propaganda”.

1) La época medieval y los descubrimientos: La historiografía española de los cuarenta exaltó las epopeyas portuguesas en un intento por superar viejas rivalidades. Se resaltaba lo que se denominaba como “la comunidad de destino y fraternidad histórica entre los dos Estados peninsulares”. La expansión ultramarina portuguesa fue recogida como una gesta de contenido espiritual que había pasado a formar parte de la historia universal. Florentino Pérez Embid también insistió en los años cuarenta en este deseo de acercamiento hispano-portugués, suavizando los conflictos entre ambos países en la común hora gloriosa de los descubrimientos. En los trabajos del momento se detecta que a medida que se avanza de la Edad Media a la Moderna, la rivalidad da paso al compromiso y las relaciones pacíficas sustituyen a los conflictos. En palabras del profesor de Diego, “la historia española sobre Portugal durante el franquismo se puso al servicio de la nueva política peninsular auspiciada por el franquismo, cuyos fundamentos son los del respeto a la perso-

nalidad de los Estados y la llamada a la colaboración de ambos en la defensa de valores políticos comunes”.

2) La figura de Felipe II. El sebastianismo: Este segundo apartado se centró en “la andadura conjunta de España y Portugal bajo los Austrias hispanos y la resistencia lusa encarnada en el sebastianismo”.

En 1939, se publicó el libro de J. M^a Rubio, *Felipe II de España. Rey de Portugal*, en el que se estudiaba el reinado de Felipe II en Portugal. Se citaban los aciertos y errores cometidos, aunque el autor encontraba muchos más de los primeros. Se trata de una obra en que el fervor españolista del autor no oculta el respeto por el sentimiento nacionalista portugués. El mismo entusiasmo nacionalista español se percibe en los textos de Danvila, que se ocupaba también de Felipe II y Portugal. Se elogiaba la actuación del rey español en relación a Portugal, tanto en el plano diplomático como en el militar. El juicio positivo que merecía la labor de Felipe II se transformaba en condena al referirse a sus sucesores, aunque la ruptura de la unión monárquica no había sido sólo responsabilidad de los “Austrias menores”, sino que las críticas se extendían al comportamiento de los portugueses. En este apartado historiográfico también se aborda el sebastianismo y la figura de D. Sebastián es objeto de descalificación: Felipe II y D. Sebastián aparecen como ejemplos antagónicos del gobernante: el rey español, “responsable, cauto, sagaz, eficaz”; el portugués, “atolondrado, impulsivo, irresponsable”.

3) El tercer eje de la historiografía española es el referido a la Unión Ibérica: Durante los años cuarenta la postura oficial acerca de la Unión Ibérica fue de clara condena. Se querían eliminar las sospechas que el iberismo unificador pudiese suscitar aún en Portugal. Este cambio de actitud que había comenzado en 1919 se consolidó con la cruzada anti-comunista de 1936 y con el Pacto Ibérico entre el salazarismo y el franquismo. De este modo, “el dualismo estatal en la península pasaba a ser un hecho legítimo y natural para la historiografía española”. Entre ambos Estados se optaba por el estrechamiento de los lazos políticos, económicos y culturales, sin que supusiesen ningún peligro para la soberanía portuguesa. Sin embargo, puntualizó el profesor, además de estas

declaraciones respetuosas y tranquilizadoras, seguían vivas las ansias de un iberismo más “clásico”. Así, Sardinha y su *Alianza Peninsular* continuaban gozando de un enorme atractivo entre la derecha española.

4) El salazarismo y el franquismo: Es el apartado con mayor carga ideológica por su proximidad en el tiempo. El libro de J. Pabón, *La revolución portuguesa (de Sidónio Pães a Salazar)* es considerado un antecedente de la etapa aquí estudiada y uno de los mejores libros sobre la historia de Portugal escritos en España en torno a 1940. Pabón reconoce afinidades entre ambos países, pero no coincidencias, y se esfuerza por no establecer falsas identidades. La encrucijada en la que se encontraba España durante la Guerra Civil y la postguerra, exigía una extraordinaria atención a Portugal, por lo que había que resaltar más que nunca los valores e intereses españoles. El Tratado de Amistad y No Agresión de marzo de 1939 materializaría ese nuevo espíritu de colaboración. Sin embargo, como observó el profesor de Diego para concluir, “la historiografía de la época no sólo acudía en auxilio de la nueva estrategia de las relaciones peninsulares, sino que combinaba este objetivo con el de justificar las bondades de ambos regímenes autoritarios”.

Tras esta conferencia se estableció un debate en el que intervinieron varios de los participantes en el curso. En primer lugar, el profesor Reis Torgal le pidió al profesor Loff su opinión sobre Alfredo Pimenta. Según el profesor Loff, Pimenta fue una figura central en la historiografía portuguesa de los años treinta y cuarenta. No compartía las tesis hispanistas de Sardinha y sostenía la versión tradicional del historicismo nacionalista anti-español. Fue un hispanófobo que reclamaba Olivenza y situaba en el anti-castellanismo el elemento caracterizador de la personalidad portuguesa. La segunda pregunta del profesor Torgal, interesándose por la figura de Jesús Pabón, fue para el profesor de Diego. Éste le respondió que tenía una de las mejores obras historiográficas españolas. El profesor de la Torre coincidió con esta opinión y quiso destacar la importancia de que un español escribiese una historia de Portugal con inteligencia. Una excepción que tardará en repetirse.

LA HISTORIA VISTA CON HUMOR. El punto final al primer día del curso lo puso D. Josep Sánchez Cervelló, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona, con su ponencia titulada *Las transiciones peninsulares a la democracia: interacciones y percepciones*. En su original aportación al curso recurrió al humor gráfico y a los chistes aparecidos en la prensa española en relación a la Revolución de los Claveles, en la creencia de que esas viñetas con las que España miraba hacia Portugal constituyen una fuente historiográfica de gran valor documental.

Antes de mostrar al público los chistes que había preparado en transparencias, hizo unas breves consideraciones generales sobre las relaciones entre España y Portugal. En primer lugar, señaló que las historias de ambos países habían sido casi sincrónicas y con un innegable paralelismo durante los siglos XIX y XX, aunque normalmente Portugal había ido por delante en el desarrollo de los acontecimientos, probablemente “porque la realidad unitaria portuguesa y su homogeneidad lingüística y cultural le han permitido encontrar soluciones antes que España a la mayor parte de los desafíos de la época contemporánea”.

Apuntó también algunas similitudes peninsulares en los años previos a las respectivas transiciones. 1) Las dos dictaduras ibéricas eran las más antiguas de Europa Occidental. 2) La persistencia de lucha armada contra el Estado. 3) En ambos países, sólo los partidos comunistas estaban organizados, mientras que la derecha democrática era casi inexistente en vísperas del cambio político. 4) La existencia de poderosas clases medias que pretendían una transición pacífica. 5) El fracaso de ambas dictaduras para transformarse en sistemas participativos.

En cuanto a las principales diferencias entre ambos países, destacó el papel moderador del rey Juan Carlos, capaz de establecer pactos con la oposición política de tradición republicana, mientras que, en Portugal, Marcelo Caetano mantuvo los contenidos autoritarios del régimen salazarista. Otra diferencia fundamental fue el enorme lastre que supuso para la transición portuguesa la larga guerra colonial iniciada en 1961, así como las dificultades surgidas al tener que integrar a unos 600.000 “retornados” de las antiguas colonias.

Para el profesor Cervelló, las influencias durante la transición fueron mutuas, pero mucho mayores desde el lado portugués, como lo prueba el eco que la Revolución de 1974 tuvo entre los humoristas gráficos españoles. La revolución portuguesa fue una lección para España y la esperanza de que también sería posible derribar la dictadura franquista. La mirada de la prensa sobre el otro únicamente se produjo por parte española, porque “los portugueses vivían inmersos en un proceso revolucionario que despertaba la curiosidad mundial y no tenían tiempo ni ganas de mirar para otro lado”.

Los chistes presentados aparecieron en su momento tanto en publicaciones legales como clandestinas, normalmente en revistas de humor como *Hermano Lobo* o *Por favor*, pero también procedían de publicaciones tan distintas como las revistas de Comisiones Obreras y del Partido Socialista Unificado de Cataluña, o el boletín de Fuerza Nueva. En cuanto a sus autores, la mayoría continúan hoy en el primer plano del humor gráfico español: Forges, Perich, Máximo, Summers y Martín Morales.

Después de que todos los asistentes disfrutasen con los chistes, el profesor Cervelló continuó con algunas explicaciones y precisiones. A la pregunta del profesor de la Torre de si las cancillerías occidentales habían previsto algo en relación a los preparativos revolucionarios en Portugal, contestó que parece que los centros de poder occidentales no sabían lo que iba a ocurrir, pero que tenían medios y pistas para preverlo, y que si llegaron a conocer los preparativos, dejaron que los acontecimientos siguieran su curso.

Para mostrar la profunda influencia del proceso revolucionario portugués en España, mencionó la descolonización del Sahara como una consecuencia directa de la Revolución de los Claveles, porque se quiso evitar al ejército español una situación como la del portugués en África. A modo de paralelismo con este último punto, dijo que el Frente Polisario calcaba en sus declaraciones los manifiestos del Frente para la Liberación de Mozambique (FRELIMO), y que en la capital argelina se celebraban reuniones de grupos como el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) y la organización independentista canaria dirigida por Antonio Cubillo. También habló de otras cuestiones como la presencia de

cantautores portugueses en España o la pasión que se despertó en este país por Portugal, aunque resultó efímera.

Por último, a la pregunta del profesor Telo de si entre las preocupaciones de los políticos de la transición española había estado la de evitar la experiencia portuguesa, el profesor Cervelló indicó los tres elementos clave de la transición en España: 1) La memoria de la Guerra Civil, que permanecía en el subconsciente colectivo, y la voluntad de no repetir los errores del pasado. 2) El papel arbitral y moderador del rey Juan Carlos. En España había tradición de pactos entre la izquierda y la monarquía. 3) Cuanto más iban los dirigentes españoles de izquierda a Portugal, más “derechizados” volvían a España.

II. ... A LA HISTORIA DEL FIN DE SIGLO “EUROPEO”. La segunda jornada del curso estuvo dedicada a un periodo bien distinto en las relaciones hispano-portuguesas del que se había estudiado el día anterior. La atención de los historiadores se centraría ahora sobre el último decenio del siglo XX, y el material objeto de estudio en este caso serían los libros de Historia de enseñanza secundaria, contando también con la aportación de la historiografía española y portuguesa sobre el país vecino.

Abrió la sesión D. Fernando Costa, profesor de la Universidad Nova de Lisboa, que presentó la ponencia titulada *España en la enseñanza preuniversitaria portuguesa (1990-2000)*. El objetivo de su trabajo, explicó de entrada, era dar a conocer la imagen que de España se encuentra en los manuales portugueses de enseñanza secundaria en ese periodo. El ciclo de secundaria en Portugal comprende tres años, los llamados 10º, 11º y 12º curso, que equivalen a los tres años anteriores a los estudios universitarios en España.

El profesor Costa manejó en su investigación los libros de Historia de las cuatro editoriales portuguesas más representativas – Texto Editora, Porto Editora, Didáctica Editora y la editorial “O Livro” - y que cubren cerca del 90% del mercado del libro escolar. Dividió su trabajo en cuatro apartados:

- 1) Su punto de partida fue la Reconquista cristiana, porque es el avance cristiano hacia el sur peninsular el que determina las primeras refe-

rencias a España. Cualquiera de los manuales del 10º curso portugués trata el proceso histórico de ocupación de la península por los musulmanes y la lenta reconquista cristiana posterior. Los distintos manuales dedican a este asunto entre dos y cuatro páginas. La editorial Didáctica Editora es la que más información proporciona sobre la constitución del condado Portucalense, como antecedente de Portugal. Todos los manuales recogen la organización y ocupación del territorio conquistado por los ejércitos cristianos, siendo la editorial “O Livro” la única que refiere algunas de las etapas de la Reconquista en territorio portugués anteriores al rey Afonso Henriques. Alfonso VI y Alfonso VII son los reyes españoles más citados, como los grandes promotores de la lucha contra los musulmanes.

2) El segundo apartado mostró la importancia que conceden los manuales a las relaciones luso-españolas durante el reinado de Fernando I y la posterior crisis de 1383-1385. En un contexto de inestabilidad generalizada, la historia portuguesa y la castellana se entrecruzan una vez más. Todos los libros señalan la política seguida por Fernando I como la principal responsable de las tensiones sociales y del peligro real de una unión ibérica con Castilla. La muerte del rey portugués en 1383 precipitaría los acontecimientos que desembocaron en enfrentamientos armados entre el Mestre de Avis y Juan I de Castilla. La batalla más citada es la de Aljubarrota (1385), en la que Portugal conseguiría la victoria a pesar de la superioridad numérica castellana. Obviamente, se destaca el significado de esta victoria porque garantizó la independencia portuguesa.

3) El tema que más páginas ocupa en los manuales del 10º curso portugués es la construcción del imperio español. Se comparan la formación, las formas de explotación económicas y los fenómenos de aculturación con las poblaciones indígenas de los imperios español y portugués. En los manuales se marcan claramente las diferencias entre ambos imperios. Si el portugués fue esencialmente marítimo y disperso por África, Asia y América, el castellano fue terrestre y concentrado en América. Se mencionan las expediciones realizadas al interior del continente americano por Núñez de Balboa, Cortés y Pizarro. Se llama la

atención sobre la forma violenta en que se llevaron a cabo las conquistas en América, y el manual de Porto Editora explica este hecho por el tipo de conquistadores que fueron a América. Según esta editorial, fueron sobre todo hidalgos sin tierras en España, que buscaban en América riquezas y aventuras.

Varios de los manuales también tienen referencias a la Unión Ibérica de 1580, pero ninguno de ellos da información detallada sobre los sesenta años de dominio español. La rivalidad luso-castellana de los nuevos espacios descubiertos también merece la atención de los manuales y todos se refieren al Tratado de Tordesillas (1494). Entre las figuras españolas del momento más citadas, están los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II y los conquistadores Cortés y Pizarro.

4) En el último de los apartados analizados por el profesor Costa aparecen otros temas relacionados con España, pero sin la importancia de los del programa del 10º curso portugués. En el 11º curso portugués la cuestión más destacada es la reforma protestante y la posición asumida por el emperador Carlos V. Todos los manuales citan la Dieta de Worms (1521), como un momento de ruptura entre la Iglesia católica y la protestante. También con las luchas religiosas como telón de fondo se menciona la revuelta de los Países Bajos contra Felipe II. Igualmente relacionadas con la cuestión religiosa, aparecen de un modo general la creación del Tribunal del Santo Oficio en España y la fundación de la Compañía de Jesús.

En el 12º curso, los grandes asuntos tratados son la Guerra Civil española y la transición democrática en España. En este último punto, todos los manuales explican cómo se realizó la transición y citan al rey Juan Carlos, a Adolfo Suárez y a Felipe González como los principales protagonistas de la misma. Por último, el profesor Costa aludió a las referencias que los libros de los cursos 11º y 12º hacen de varias personalidades españolas del mundo de las artes y las letras. Miguel de Cervantes es el nombre más citado y junto a él aparecen san Juan de la Cruz, santa Teresa, Fernando de Herrera y la obra *El Lazarillo de Tormes*; en el siglo XX, las figuras más citadas son Pablo Picasso y Salvador Dalí.

Como conclusión, el profesor Costa destacó que la imagen de España es idéntica en los cuatro manuales consultados, lo que obedece a las orientaciones oficiales para la elaboración de los programas de enseñanza secundaria o preuniversitaria.

Siguiendo con la alternancia entre intervinientes portugueses y españoles, a continuación tomó la palabra D. Alfonso Bullón de Mendoza, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid, que presentó la ponencia titulada *Portugal en la enseñanza preuniversitaria española*.

Quiso aclarar de entrada que aunque no puede hablarse de Portugal en el sentido actual del término antes de la época de Afonso Henriques, es evidente que en el territorio que hoy conocemos como Portugal se produjeron acontecimientos históricos con anterioridad a su formación. Los libros de texto de Historia de la enseñanza secundaria española no recogen tales acontecimientos, salvo algunos mapas de la Península Ibérica que muestran las divisiones administrativas realizadas por romanos y visigodos. En cuanto a personajes, el único que aparece citado es Viriato, el caudillo lusitano que se enfrentó a las tropas romanas.

Las alusiones a la independencia de Portugal son bastante vagas. Sólo en dos de los libros consultados por el profesor se menciona a Afonso Henriques como su primer rey, y sólo en uno de ellos se menciona el origen de tal suceso, pero sin entrar en detalles. La siguiente mención a Portugal es la batalla de Aljubarrota, que aparece sólo en dos manuales. Para sorpresa del profesor Bullón de Mendoza, el libro correspondiente al primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) ofrece una información más concreta y veraz, que la ofrecida por un libro de 2º de bachillerato.

Todos los libros destacan la época de los descubrimientos y el papel precursor de los portugueses en las costas africanas. También se señala que España y Portugal construyeron imperios coloniales, aunque sólo una obra menciona el Tratado de Tordesillas. El profesor se lamentó de que todo lo relacionado con Portugal se exprese de forma tan sintética y con explica-

ciones tan concisas, por lo que es muy difícil comprender el origen de muchos sucesos, como ocurre con la anexión de Portugal por Felipe II en 1580, sobre la que ninguna obra explica las causas. En los libros consultados no encontró nada sobre los sesenta años de reinado de los Austrias en Portugal, y tampoco hay ninguna referencia al Consejo de Portugal. No ocurre lo mismo con las causas de la sublevación de Portugal en 1640, sobre la que se da abundante información.

Respecto a la guerra de Sucesión, varios libros citan el papel de Portugal en el conflicto, luchando en el bando opuesto al español, y uno de los manuales añade que la paz de Utrecht le permitió crear la colonia de Sacramento a costa de las posiciones españolas. En un libro de 2º de bachillerato, el de ámbito extremeño, se destaca el papel político jugado por la mujer de Fernando VI, la portuguesa Bárbara de Braganza.

En la época de Napoleón las referencias a Portugal aumentan en los manuales. Varios de ellos mencionan la “Guerra de las Naranjas” y la anexión de Olivenza como consecuencia de la misma. El enfrentamiento entre Francia e Inglaterra provoca la enemistad entre Portugal y España durante estos años, porque mientras España continuaba en la órbita francesa, Portugal seguía en la británica. Las referencias al Tratado de Fontainebleau recogen que el propósito del mismo era la división de Portugal, pero sólo uno de los tres libros que se ocupan de este tratado lo hace correctamente, al decir que a Godoy le correspondería el sur de Portugal. Los otros dos, según el profesor Bullón de Mendoza, incurren en errores que deberían corregirse.

Durante el siglo XX, la atención que se presta a Portugal se centra en la participación lusa en la Guerra Civil española, la creación tras la guerra del Bloque Ibérico y el apoyo prestado a España por el régimen salazarista durante el aislamiento internacional al que se sometió a España al final de la Segunda Guerra Mundial. Entre las últimas menciones a Portugal, está la repercusión que tuvo en España la Revolución de los Claveles y el fin de la dictadura portuguesa. A partir de ahí, solamente aparece el ingreso conjunto de ambos países en la CEE, en 1986.

Normalmente, los textos específicos para Extremadura suelen tener más

información sobre Portugal que los restantes y además se ocupan de temas locales o de especial interés para Extremadura, como las consecuencias que para la economía extremeña tuvieron las guerras de independencia de Portugal, la construcción de vías de comunicación entre ambos países a través de Extremadura o, más recientemente, la cooperación transfronteriza entre Extremadura y las regiones portuguesas del Alentejo y la Beira Interior en el seno de la Unión Europea. Para finalizar, el profesor Bullón de Mendoza dijo que los textos españoles no ofrecen una imagen concreta de Portugal, pues los datos que se proporcionan son muy básicos, y se limitan a señalar de forma escueta sus apariciones en la Historia, generalmente en relación con la española.

Después de esta ponencia, los profesores Reis Torgal y Bullón de Mendoza coincidieron en una conclusión que parecía flotar en el ambiente: los libros de texto de Historia portugueses dedican más atención a España que al contrario. El profesor Bullón de Mendoza añadió, en relación a lo discutido el día anterior sobre los años cuarenta, que en los últimos años el nivel de los contenidos en los libros había bajado, como consecuencia casi no hay espacio para relatar los hechos, y por este motivo tampoco hay espacio para transmitir ideología, como sí sucedía en los años cuarenta.

Tras una breve pausa para el café, las sesiones continuaron con la última parte del día y del curso. En este último bloque escucharíamos las aportaciones de la historiografía de uno y otro país sobre el vecino en el periodo 1990-2000. Abrió este apartado D. Juan Carlos Jiménez Redondo, doctor en Historia y Ciencias Políticas, que pronunció la conferencia titulada *La historiografía española sobre Portugal*.

Según el profesor Jiménez, la producción historiográfica española sobre Historia de las Relaciones Internacionales sigue siendo escasa, aunque ha aumentado notablemente en los últimos años. Si ésta es la situación en términos generales, en términos particulares, es decir, la que se refiere a un determinado país, la situación es similar. Lógicamente, el interés que despierta un país determina un mayor o menor interés de la historiografía en el mismo. En el caso de Portugal, se encuentra en la dimensión peninsular,

un ámbito que ha sido tradicionalmente olvidado, frente a otras zonas de interés preferencial para España.

Las relaciones entre los dos Estados ibéricos en la época contemporánea han estado condicionadas fundamentalmente por la ideología nacionalista, que ha impulsado la construcción de los Estados contemporáneos. En este sentido, resulta llamativa la lectura negativa que hace el nacionalismo español de la vinculación inglesa con Portugal. En palabras del profesor Jiménez, “la presencia inglesa en Portugal siempre ha sido vista desde España como una ruptura del papel idealizado que para el nacionalismo español debía cumplir Portugal como aliado preferencial de España y, consecuentemente, como una amenaza para el concepto político, estratégico, económico y cultural, que ese nacionalismo español sustentaba con respecto a la Península Ibérica”. En resumen, el escaso interés social por lo portugués, causado por unas relaciones muy poco desarrolladas y por un largo alejamiento y desinterés mutuo, ha determinado un desinterés manifiesto de la historiografía española hacia Portugal, que sólo empieza a subsanarse tras la caída de las dictaduras y la normalización de ambos países.

La convergencia de las dictaduras afines, el salazarismo y el franquismo, propició la aparición de una primera literatura portuguesista española, en la que Portugal se convertía casi en una tierra mítica, símbolo de las virtudes cristianas. Esta corriente se inscribe en la renovación teórica y conceptual que había experimentado el pensamiento reaccionario conservador español desde los años veinte, y que imponía la óptica pactista preconizada por António Sardinha. Giménez Caballero, Pabón, el marqués de Quintanar, son ejemplos típicos de una literatura basada en una concepción espiritualista de la realidad política, que convertía a España y Portugal en defensores de la civilización cristiana occidental.

Por otro lado, existe otro grupo de autores que se aproximan a lo portugués desde la historia de la literatura. Nombres como José María Jover y, sobre todo, Pilar Vázquez Cuesta, surgen como figuras de relieve en los que la dimensión peninsular cobra una importancia decisiva. Para el profesor Jiménez, “se inicia así un fecundo camino centrado en el mundo de las percepciones mutuas, y en la rica y compleja relación intelectual entre lo espa-

ñol y lo portugués”. Estos autores dibujan un Portugal más rico y diverso, y el Portugal mítico anclado en la “saudade” se sustituye por un país plenamente moderno. Surge un Portugal más vivo y real, al mismo tiempo que se superpone una nueva dimensión de conflicto a las anteriores visiones retóricas de la fraternidad peninsular. En opinión del profesor Jiménez, será Hipólito de la Torre quien más y mejor intuya y desarrolle esta línea de investigación, creando una escuela de portugueses que han ido avanzando en el conocimiento científico de la relación peninsular hasta la transición a la democracia.

Desde el fin de ambas dictaduras, la relación peninsular tiende a normalizarse y a llenarse de contenido efectivo. Naturalmente, el ingreso simultáneo de ambos países en la CEE también ha transformado la dinámica de las relaciones peninsulares en dos aspectos: la extraordinaria vitalidad de las relaciones económicas y la profunda transformación del concepto de frontera, entendido ahora no como una barrera, sino como una puerta abierta y una posibilidad de colaboración. Evidentemente, este salto cualitativo se refleja en una nueva visión de Portugal, en la que los tópicos comienzan a caer en desuso.

La producción historiográfica española hacia Portugal presenta cuatro características fundamentales:

- 1) Un cierto aumento del número de autores centrados en el estudio de lo portugués, aunque sin perder un evidente carácter minoritario.
- 2) La centralidad de los estudios referidos al siglo XX se convierte en factor dominante en los estudios históricos españoles durante los años ochenta y noventa.
- 3) Se concede la primacía temática al estudio de las relaciones entre ambos países, ya sea en el plano político, económico, ideológico o cultural.
- 4) La nueva importancia dada a los estudios de historia comparada –entre los que destacó los publicados por el centro regional de la UNED en Mérida, coordinados por D. Hipólito de la Torre– y la multiplicación de obras que recogen los diversos encuentros y reuniones científicas que se celebran cada vez con mayor frecuencia a ambos lados

de la frontera. Precisamente el estudio comparado ha permitido abrir una nueva línea de análisis de enormes posibilidades para indagar acerca de la existencia o no de un efectivo plano peninsular. Conviene aclarar que esta búsqueda de lo “peninsular” no tiene nada que ver con supuestas o reales tentativas iberistas, sino que se centra en determinar las influencias provenientes de un marco exterior global sobre una realidad peninsular en sentido amplio. En resumen, la consideración de lo peninsular dentro del proceso global de la dinámica de las relaciones internacionales supone una nueva perspectiva de análisis superadora de la perspectiva comparativa utilizada con frecuencia hasta ahora.

La última de las conferencias previstas en el curso fue la de D. Nuno Valério, catedrático de Historia Económica de la Universidad Técnica de Lisboa, titulada *La historiografía portuguesa sobre España*. A modo de introducción, el profesor Valério adelantó que los estudios que se realizan en Portugal sobre España han cambiado sustancialmente en los últimos veinte años. Así, se ha pasado de una situación en la que la mayoría de los estudios se centraban en las relaciones políticas entre los dos países, a otra en la que predominan los estudios sobre las relaciones económicas, enmarcadas en el proceso de integración europea. Si los primeros estudios, según el profesor Valério, tendían a estar condicionados por la tradicional imagen de España como una amenaza para Portugal, los segundos tienden a concebirse en términos de cooperación regional en el seno de la economía europea en formación.

A partir de este momento, el profesor Valério pasó a explicar los dos tipos de estudios descritos por él:

1) El tema principal de los estudios realizados en Portugal sobre España ha sido tradicionalmente el de las relaciones políticas entre los dos países, y para entender esto el profesor hizo dos consideraciones. Por un lado, hay que explicar por qué motivo no hay con frecuencia estudios dedicados exclusivamente a España; por otro lado, explicar por qué razón las relaciones políticas son objeto de más atención que otro tipo de relaciones.

En cuanto a la primera consideración, señaló que en Portugal raramen-

te hay estudios dedicados exclusivamente a un país, y esto se debe, en su opinión, “a la debilidad cuantitativa de la comunidad científica portuguesa”. Respecto a la segunda consideración, el predominio de las relaciones políticas en los estudios sobre España, es una consecuencia del tipo de relaciones entre los dos países, donde domina el aspecto político. En cierto modo, justificó el profesor Valério, la propia vecindad ha obligado siempre a una relación política significativa entre los dos países. Por el contrario, las relaciones demográficas, económicas y culturales siempre han sido más reducidas.

Desde un punto de vista demográfico, las corrientes migratorias nunca han sido importantes entre los dos países. Económicamente, hasta fechas muy recientes, los portugueses y españoles nunca han sido para el otro socios comerciales o financieros de importancia. Este hecho obedece a dos razones principales: la más obvia se refiere a la existencia de una frontera aduanera entre ambos países, y la más importante es la semejanza de las dos economías ibéricas. Desde un punto de vista cultural, los intelectuales ibéricos han dirigido su atención a las corrientes francófonas y anglosajonas.

En la Biblioteca Nacional de Lisboa se pueden encontrar algunos de los estudios más significativos sobre España y artículos publicados en revistas científicas portuguesas en el último decenio del siglo XX. Según la clasificación por temas realizada por el profesor Valério, pueden encontrarse diferentes tipos de estudios sobre las relaciones entre los dos países:

- a) Estudios sobre épocas anteriores a la contemporánea.
- b) Estudios sobre la época contemporánea
- c) Estudios sobre la Guerra Civil de España.
- d) Trabajos conjuntos de autores portugueses y españoles que efectúan comparaciones entre la evolución de los dos países.
- e) Por último, mencionar una perspectiva de síntesis de José Mattoso.

El profesor Valério se preguntó cuál es la imagen de España que aparece en estos trabajos y se arriesgó a responder que todos los trabajos están condicionados por la imagen tradicional de España como amenaza a Portugal. El contrapunto a esta imagen puede darlo el texto referido del historiador José Mattoso, *Para la revisión de la historia de las relaciones entre Portugal y España*, publicado en el número dos de la revista *Encontro*, 1993.

En una situación tan especial para Portugal como una sesión conmemorativa del 1º de diciembre de 1640, el autor subrayó la importancia de revisar la historia de las relaciones entre Portugal y España, para que deje de estar “llena de lagunas y prejuicios, y no esté basada en la ignorancia mutua de los problemas comunes y en la ausencia de investigación sobre las causas profundas de las diferencias y de los paralelismos de las dos trayectorias nacionales”.

2) La realidad de las relaciones entre Portugal y España, explicó el profesor Valerio, ha cambiado mucho en los últimos quince años del siglo XX. La razón fundamental, añadió, ha sido el ingreso conjunto de ambos países en la CEE, en 1986. El cambio de la realidad de las relaciones entre los dos países también ha provocado un cambio en los estudios realizados en Portugal sobre España. Ahora hay cada vez más estudios que inciden sobre cuestiones de tipo económico y que sitúan a España y las relaciones entre los dos países en el contexto más amplio de la Unión Europea.

Haciendo un nuevo repaso de obras y artículos localizados en la Biblioteca Nacional de Lisboa, pueden encontrarse los siguientes estudios:

a) Análisis que todavía se sitúan en un plano político, pero que inciden sobre la política relativa a cuestiones económicas.

b) Análisis sobre la cuestión de las relaciones transfronterizas, que gracias a la integración europea son cada vez más relevantes.

c) Análisis comparados, especialmente de aspectos de la vida educativa.

d) Finalmente, análisis globales sobre las relaciones económicas luso-españolas en el contexto de las Comunidades Europeas.

Para cerrar su intervención, el profesor Valério apuntó que los datos de 1998 relativos al producto interior bruto de ambos países, a las exportaciones portuguesas a España y viceversa, y a las inversiones de cada país en el otro, muestran las diferencias entre ambas economías, lo que quizá justifique que, ahora desde un punto de vista económico, España continúe siendo para Portugal un vecino demasiado grande para ser encarado como un socio perfecto.

MESA REDONDA Y SESIÓN DE CLAUSURA. Una vez expuestas todas las conferencias, hubo una mesa redonda con las últimas intervenciones de algunos de los historiadores. Al profesor Valério se le preguntó por la regionalización en Portugal, y respondió que no es una cuestión candente en su país. El profesor Reis Torgal proclamó una conclusión optimista al afirmar que cada vez hay más historiadores de un país interesados en el vecino, sin que pueda decirse que esto sea una moda de los últimos años. Su propia tesis doctoral, añadió, estuvo dedicada a la Restauración portuguesa de 1640. Quiso destacar que en estos momentos hay una reflexión conjunta de los historiadores de ambos países, y que se trata de un trabajo a largo plazo que en ocasiones se concreta en foros como el proyecto *Ágora*. Por último, lamentó la escasez de traducciones de obras históricas.

El profesor Jiménez compartió la visión optimista del profesor Torgal y dijo que antes solamente había relaciones personales entre los historiadores, pero que no existía el ambiente académico de hoy. La profesora Martínez Quinteiro incidió en la interacción entre la historiografía y la imagen que se tiene en la sociedad del país vecino. Propuso un proyecto interdisciplinar con la participación de historiadores y sociólogos, para saber de dónde le viene a la gente su conocimiento del país vecino, porque puede suceder que a pesar de haber una abundante producción historiográfica, ésta no llegue a la población.

Por último, el profesor Loff retomó el tema de la regionalización y dijo que el ejemplo español del Estado autonómico se había presentado en Portugal como algo que había que evitar. En los meses anteriores al referéndum de 1998 sobre la regionalización, además de la previsible oposición del Partido Popular portugués, también se dio en Portugal la de los antiguos primeros ministros Mário Soares y Cavaco Silva, por el peligro de que la regionalización –sostenían estos destacados políticos portugueses– llevase a la absorción de las regiones interiores portuguesas por las limítrofes españolas.

A continuación, en un breve acto de clausura del curso, D. Ignacio Corrales Romero, Jefe del Servicio de Acción Exterior de la Junta de Extremadura, mostró su satisfacción por la asistencia del público y su agra-

decimiento a los conferenciantes y medios de comunicación. Las últimas palabras las pronunciaron los codirectores del curso. D. Hipólito de la Torre afirmó que hay un retroceso de la presencia de la Historia en la escuela, y que esta disciplina cada vez tiene menos peso en la configuración de la imagen sobre el otro, porque actualmente existen otros instrumentos más eficaces. Si la Historia y la producción historiográfica van avanzando, dijo que habría que preguntarse si la calidad y la cantidad se acompañan. Propuso ir hacia una historia compartida que estreche la colaboración entre los historiadores portugueses y españoles. Por último, anunció una buena noticia para las relaciones bilaterales y para Extremadura: la construcción de un Centro de Documentación Internacional sobre España y Portugal, con la colaboración del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura.

El último orador fue el codirector portugués del curso, D. António Telo, que agradeció una vez más la participación de los historiadores y del público en el foro de reflexión hispano-portugués que es *Ágora*. Como conclusión personal, quiso destacar la contribución de la Historia para crear una imagen sobre el país vecino, y constató las claras diferencias que se perciben en los manuales de Historia de uno y otro país, según se trate de libros anteriores o posteriores a la llegada de la democracia a ambos países.

Después de una primera edición del proyecto *Ágora*, que en el curso dedicado a la Historia contó con los protagonistas de la misma, concretamente algunas de las figuras más relevantes de la Revolución de los Claveles, y de una segunda edición que ha cedido el primer plano a las aportaciones de los historiadores de ambos países, en un debate centrado en el papel de la enseñanza de la Historia en la formación de una imagen sobre el país vecino, cabe desear que este foro de discusión ibérico se consolide, y que en una próxima edición se ofrezcan nuevas perspectivas de la vieja relación histórica existente entre Portugal y España. ❖

¿INVASIÓN O COMPETENCIA? RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL.

JOSE MARÍA DE LLERA

Directores

ANTÓNIO LUÍS NETO

JOSÉ MANUEL REYERO

Antes de pasar a redactar la crónica de lo que han sido las jornadas de “Ágora Academia” amparadas bajo el título “Invasión o competencia: Relaciones Económicas entre España y Portugal”, permítanme confirmarles que las expectativas que creó el programa del Curso se vieron ampliamente cumplidas, y también déjenme hacer algunas reflexiones previas sobre el tema en debate.

Empezaré por la justificación del curso y del ámbito en el que se encuadra. El propio Presidente de la Junta de Extremadura, en la inauguración de la segunda edición de Ágora, manifestó que uno de los logros del Gobierno Regional ha sido el de haber fortalecido la relación de vecindad con Portugal. Así lo reconoció dos días después del inicio del curso el director del Diário de Notícias, el más antiguo y prestigioso periódico diario portugués, en un Editorial en el que Mário Bettencourt Resendes dijo: “Ágora é um ponto de encontro no qual se examinam abertamente e de forma conjunta as realidades políticas, económicas e culturais que nos dizem respeito por igual”, y “organizado pela Junta de Extremadura, é um bom exemplo da vitalidade do sistema autonómico do país vizinho”.

Rodríguez Ibarra también dijo que Extremadura, Alentejo y la Región Centro de Portugal tienen un nivel socio-económico similar y que constituyen espacios económicos complementarios. Efectivamente, si acompañan las intervenciones de los ponentes resumidas en estas páginas, pueden com-

probar que las conclusiones son exactamente esas: proximidad, vinculación, complementariedad, sinergias y un mayor valor añadido en acciones conjuntas.

Posteriormente, también en el acto inaugural, el Embajador portugués en Madrid, António Martins da Cruz, dijo que España y Portugal comparten los mismos horizontes y proyectos estratégicos y que Ágora indudablemente crea las bases para un mejor conocimiento mutuo.

La importancia de estas relaciones en el ámbito económico se puede ver en estas pequeñas referencias numéricas (provisionales para final de este año de 2001): las expediciones de mercancías portuguesas a España supondrán 60.000 millones de euros y las de España a Portugal unos 120.000 millones. Dando unas cifras más asequibles: cada familia española consume, como media, 600 euros anualmente de productos portugueses, y cada portugués compró 850 euros de productos españoles, cuatro veces más que un francés y seis veces más que un alemán (los dos primeros mercados de España). En un supermercado portugués, por cada 50 euros, 12,5 se gastan en productos españoles.

Y fuera de cifras, del Director del Diario Regional Hoy, recogemos esta frase, también publicada en un editorial unos días después: “Y que unos y otros, ellos y nosotros, compartimos el deseo de acercamiento, de conocimiento y de colaboración, haciéndose desde Extremadura un esfuerzo considerable de aproximación, aunque se haya de reconocer que abunde la retórica”.

Déjenme por fin, antes de entrar en materia, argumentar una opinión contraria a la de tantísimas personalidades públicas portuguesas y a otros tantos acreditados periodistas y empresarios de aquel país, donde soy residente de hecho y de derecho desde hace justo ahora diez años: la de la necesidad de “arquitectar” (según el diccionario Porto Editora: construir, planear, trazar, idear, imaginar) una estrategia portuguesa alternativa para contrarrestar la española, que hace que se asista, entre impávidos y curiosos, a una ocupación pacífica de la economía portuguesa (traslado literal de un párrafo publicado en prensa y repetido innumerables veces en iguales o parecidos términos). Se mantiene, desde varios foros portugueses, que hay una estrategia nacional española, bien intencionada aunque decidida y prove-

chosa, para acometer el mercado portugués, orquestada desde el propio gobierno con la anuencia de cámaras de comercio, banca, confederaciones de empresarios y otros colectivos mediáticos.

Efectivamente reconozco que podrá haber una conciliación de intereses, de ideas y criterios, pero insisto, nunca un programa, un guión consensuado entre diferentes colectivos para hacerse con la mayoría del mercado portugués. Es ésta una idea seguramente nacida de algunos gestores, ejecutivos o profesionales de algún área de actividad que pretenden que otros, desde instancias públicas o no, resuelvan incapacidades propias. La historia de las relaciones económicas luso-españolas, como dice un ex-Secretario de Estado portugués para Asuntos Europeos, “será escrita por empresarios portugueses y españoles, con su libertad de iniciativa, con su genio de emprender, con la capacidad de ejecutar. Se requiere orientación y acción estratégica en lo que se refiere a las redes transeuropeas, y entre cada país y la Unión Europea (transporte, energía y agua son sectores que reclaman una concertación estratégica bilateral, imperativa e inaplazable). Una concertación a escala ibérica, pero integrada en una lógica paneuropea”.

En cualquier caso y bajo mi punto de vista, concordante con la opinión de uno de los ponentes portugueses, la inversión española debería siempre ser mejor recibida en Portugal que cualquier otra (la española es más estructural, menos coyuntural, tiene más espíritu de permanencia y menor ánimo de lucro inmediato). La inversión directa extranjera tiene siempre unos efectos indirectos fundamentales: facilita la transferencia internacional de bienes, servicios, capitales y tecnologías, y permite acceder a redes globales de tecnología, marketing y capital. La propia IDE estimula la competencia en la economía y la liberaliza, reduciendo así situaciones de ineficacia e ineficiencia. Portugal y España no son únicamente dos socios ibéricos, son también dos socios europeos en la Península Ibérica. Deben procurar por encima de todo una estrecha y progresiva concertación bilateral para acometer sectores europeos y mercados de países terceros, fundamentalmente en Latinoamérica.

Pero vayamos ahora a lo realmente importante, que no es otra cosa que el interés y la sustancia de las ponencias, por los planteamientos, las reflexiones y las dudas contenidas en las mismas.

INAUGURACIÓN DEL CURSO. Encuadrado en un típico día otoñal extremeño, con una temperatura benigna, comienza, no sin una extraña puntualidad, ajena normalmente a este tipo de actos, el tercer curso de ÁGORA ACADEMIA, con el sugestivo, provocante, y desafiante título *¿INVASIÓN O COMPETENCIA? Relaciones económicas entre España y Portugal* (utilizando algunos de los adjetivos que a lo largo de las ponencias y del debate se han repetido para referirse al título).

No podemos dejar de hacer una breve referencia al marco en que se desarrollan los actos, el salón noble de la Diputación Provincial, local que por su belleza estética y artística incluso obliga a los presentes a hacer un esfuerzo de atención a las interesantes palestras que se siguen a continuación.

D. Ignacio Corrales, en nombre de la Junta de Extremadura, agradece a los presentes su asistencia y a los miembros de la mesa su aportación al Debate Peninsular. Justifica el título del debate porque se pretende que el curso se desarrolle con total franqueza y libertad, siendo un desafío para los ponentes. A continuación presenta a las personalidades que presiden el acto y que van a participar en el mismo con diferentes ponencias.

Presentó al profesor D. Raúl Morodo, conocido por todos y fundamentalmente por quien sigue con algún interés todo lo relacionado con Portugal y con Ágora, del que es director permanente. A la Dra. Teresa Fontela, Directora del ICEP (Inversión, Comercio e Turismo de Portugal). Al Sr. Juan Manuel Ortega Díaz-Ambrona, Director de la División de Formación y Documentación de ICEX (Instituto Español de Comercio Exterior). Estas dos instituciones codirigen este curso. El Dr. Sérgio Figueiredo, director durante cinco años del periódico económico especializado *Diário Económico*, moderará los debates de la tarde. A continuación declara inaugurado el acto, agradeciendo la presencia de todos y deseando que el mismo sea provechoso.

D. Raúl Morodo, antiguo embajador español en Portugal, conocedor profundo de la realidad hispano-portuguesa, por su formación académica y por su vivencia personal, comienza diciendo que Ágora es una empresa

peculiar, un proyecto que rompe fronteras culturales, políticas, económicas, un foro de crítica y autocrítica. Un proyecto destinado a combinar y unir reflexiones en alta voz por las dos partes (nada más y nada menos) para avanzar hacia metas antes impensables. Y ese antes lo encuadra en un punto en que coinciden dos hechos que cambian completamente la actitud de ambos países: la aparición de los sistemas constitucionales democráticos prácticamente al mismo tiempo; y la integración en Europa algunos años después. Son pues para Morodo dos puntos de reflexión. La idea es ir combinando y reuniendo reflexiones en alta voz, con participación y diálogo de portugueses y españoles, para avanzar en algo que no hace mucho era impensable. Define a *Ágora* como un foro abierto, una plaza pública de discusión.

Después de estas consideraciones, pasa al análisis de la realidad. El porqué de esta separación entre los dos países y sus connotaciones y justificaciones políticas. A través de los medios de comunicación, por los cambios estructurales –económicos sobre todo–, por la penetración-invasión mutua de España-Portugal, llegamos al punto en el que nos encontramos con un mercado ibérico (ya no sólo con un mercado peninsular). Habló igualmente de que se debatirá en qué medida la penetración-invasión mutua, o la interrelación es positiva o no, de sus posibles efectos negativos y de las fórmulas para corregirlos. No aclaró estas apreciaciones en este momento aunque en otras intervenciones posteriores aludió nuevamente a este doble concepto mercado ibérico/ mercado peninsular. Deja la palabra en este punto, con las reflexiones apuntadas, que seguramente llevarán a algunas conclusiones a lo largo de las jornadas.

El público, entre el que se encuentran algunos estudiantes universitarios, espera con atención las dos intervenciones siguientes de los responsables de los Institutos de apoyo a los intereses económicos de las empresas y países respectivos de España y Portugal en los diferentes mercados internacionales.

La Dra. Teresa Fontela, del ICEP, en nombre de su Presidente, acepta con gratitud la invitación recibida. Facilita algunos datos generales de la balanza comercial bilateral de los dos países, destacando que España es el

principal socio comercial de Portugal (es el primer proveedor y el primer cliente), hasta el punto de que representa una quinta parte del volumen de su comercio exterior. Incide en la comparación entre el antes y el después de la entrada en la Unión Europea. A partir de 1986 la balanza comercial se disparó y ha tenido un crecimiento medio del 14% en los últimos cinco años (Portugal lo hizo al 9% para la totalidad de países), al contrario de lo sucedido por ejemplo en las relaciones del Reino Unido con Irlanda.

Sin embargo, la inversión directa extranjera (segundo parámetro fundamental para la medición de las relaciones económicas) de España en Portugal no es tan destacada (según el Banco de Portugal y para los cinco últimos años: sólo un 5%-6% del total recibido en aquel país es de origen español). Y curiosamente, las cifras de Portugal en España son similares, lo que contradice el gran déficit de la balanza comercial bilateral a favor de España.

El análisis de las relaciones económicas debe hacerse sobre la base de la experiencia de los agentes económicos (actores directos en los mercados). Confiesa que cuando fueron invitados a participar, el ICEP propuso precisamente hacer el balance desde la experiencia de los agentes económicos, de los operadores. Deja pues una pregunta en el aire: ¿cómo se entienden esas relaciones entre España y Portugal desde la visión real de los agentes interesados?

A continuación el buen orador y brillante profesional D. Juan Manuel Ortega y Díaz-Ambrona, representante del ICEX, para evitar la aridez de la lectura de un texto que trae escrito, sigue el guión de ideas del mismo. No alude a las cifras de las relaciones económicas de los dos países, ya facilitadas por la anterior ponente, y sí hace una reflexión colectiva sobre el tema de debate. Traslada a los presentes su propia visión por ser bisnieto de seis bisabuelos extremeños y por haber pasado parte de su infancia junto al río Guadiana, en el término Municipal de Olivenza, junto a Portugal.

Reflexiona sobre cuáles son las claves para decidirse entre invasión o competencia. *Invasión* es una palabra fuerte, recia y se sabe que las palabras arrastran a las palabras. Por derivaciones, la palabra *invasión* connota guerra, ocupación, acción unilateral y depredadora, mientras *competencia* supone un

esfuerzo de flexibilidad, de capacidad. Cuando se habla de invasión se toca hueso, se llega al fondo, al entramado de las actitudes sociales (se parte de un fenómeno empresarial micro-económico o de economía política, pero lo importante no es esto, sino la percepción social y su explicación; éste es el ejercicio intelectual más interesante y por el que vale la pena haber dotado al seminario de un título tan provocador). Como funcionario del Tribunal de Defensa de la Competencia, tiene muy presente significados que se desprenden de la palabra *competencia*: eficiencia, progreso, bienestar, positivismo. Recuerda tres normas básicas, importantes, inherentes al Tratado de Roma: no a la colusión –al pacto contrario a la competencia–, no al abuso de la posición de dominio, no a la competencia desleal. El respeto de los límites de la competencia significa asegurar el interés público.

El concepto de interés nacional fue también muy debatido al ser un aspecto muy controvertido dentro del ámbito comunitario, por la imposibilidad en algunos campos de definir claramente dónde acaba el legítimo interés particular dentro de un ámbito de competencia normal de mercado y dónde comienza la necesidad de un Estado de amparar el interés nacional.

Dentro del análisis genérico de las actitudes sociales, el ponente destaca dos nociones, dos ideas fuerza: la identidad y la solidaridad. Ésta última lleva consigo la connotación de la simpatía, que es gratuita; por tanto la solidaridad también puede ser universal, expresa o implícita. La identidad no deja de ser un sentir económico nacional frente a los otros. Esta identidad nacional, nacionalismo, está siendo tan generalizada que estamos en una nueva etapa histórica, en la que se acaba la edad contemporánea. Hay fechas, como las de 14.07.1789 y 11.09.2001 que han marcado un antes y un después, diluyendo seguramente muchas señas de identidad, pareciendo además éste un proceso duradero e irreversible. No es que se acepten señas de identidad de los otros, sino que las sociedades han convergido hacia unidades superiores (la Unión Europea en lo económico y político, la OTAN en lo militar y la confluencia en la alianza internacional a favor de los derechos humanos y contra el terrorismo).

Y todo esto seguramente porque han caído innumerables barreras: la desaparición de controles fronterizos, la adopción de la misma moneda, las

interconexiones en los transportes con las nuevas y más modernas infraestructuras, la interpenetración cultural por las nuevas técnicas de comunicaciones, la caída física de fronteras y todos los fenómenos culturales relacionados con la lengua, que generan una gran aproximación cultural.

Extremadura es pionera, y el ponente se felicita por ello, a la vez que felicita a Ágora (“agora”, ahora, el momento de...), en nombre propio y en el del ICEX por tan brillantes actos.

D. Ignacio Corrales aprovecha para abundar en las palabras del ponente recordando que efectivamente en Extremadura seis mil personas aprenden portugués, cifra que supone aproximadamente la mitad de los alumnos que a nivel nacional estudian la lengua de Camões, dato revelador del interés del extremeño por Portugal. A continuación pasa la palabra al Sr. Sérgio Figueiredo.

Sérgio Figueiredo, periodista, director durante mucho tiempo del principal diario económico con el mismo nombre publicado en Portugal, editorialista de referencia en aquel país, sorprende por la capacidad de comunicación, por su extensa formación y amplia cultura, que junto con sus pocos años efectivamente llama la atención.

LA PENÍNSULA IBÉRICA Y LOS CENTROS DE PODER ESTRATÉGICOS EN UNA EUROPA AMPLIADA. Figueiredo comienza su conferencia agradeciendo la invitación para participar en los actos de Ágora y prometiendo hablar despacio su lengua.

Propone para su participación un título no polémico, al margen del tema general del debate: “A Península Ibérica”. Personalmente no se siente provocado por el título. Seguramente la inacción de los gobiernos ha permitido que no se haya modificado la realidad que no agrada de un vecino receloso, sintiendo al otro país como un vecino inevitable en vez de cómo una entidad amiga. No se puede/debe continuar así. Es por ello necesario una reflexión sobre el futuro. ¿Por qué se ve desde Portugal la relación económica como invasión? Porque son dos países con diferente dimensión, y siempre el vecino mayor es recibido con reticencias (hay otros casos típicos: Brasil-Argentina, Japón-Corea, Australia-Nueva Zelanda).

La colectividad portuguesa discrimina la inversión española. Los “media” también influyen en esta situación. Mientras que se trató como un caso-problema nacional la participación del Banco Santander en el Pinto & Sotto Mayor, la cesión del 27% del Banco Comercial Portugués a Eureko de sus compañías de seguros (holding europeo de seguros con centro de decisión externo a Portugal) apenas tuvo eco en la prensa portuguesa. O la cesión de Galp-Gas a la italiana ENI (vendido el 33% de capital con posibilidad de llegar a mayoría). ¿Por qué? Por el origen de la inversión.

El título es provocador porque las relaciones económicas no son entre iguales. Efectivamente existen 3000 empresas españolas en Portugal frente a las 300 portuguesas en España. Ha habido no sólo un salto cuantitativo en las relaciones económicas y comerciales sino también un salto cualitativo. España exporta más a Portugal que a toda América Latina. El mercado ibérico está funcionando, a pesar de los gobiernos (a pesar de que intenten demostrar lo contrario). El mercado va por delante de las voluntades políticas.

La segunda fase de la interpenetración ibérica “ultrapasa” lo estrictamente comercial. Se ven cada vez más acuerdos entre empresas e inversiones directas (con las debidas correcciones de escalas –aunque la escala no lo explique todo-). Figueiredo habló seguidamente de una justificación de ambas realidades de interpenetración: la preparación anticipada para la consecución de objetivos, la implementación de una estrategia.

El conferenciante recordó a los presentes que el propio Presidente de la República, unas semanas antes, había dicho que Portugal debe preparar su estrategia nacional respecto al mercado español, su propio ámbito de actuación. Y el Primer Ministro, también no hace mucho, parece que descubrió que estamos en Europa y marcó como objetivo público a corto plazo atacar el mercado español, como primer paso. A continuación encuadra las relaciones del nuevo espacio europeo, en el que tendrá la máxima importancia la “Disputa del nuevo Centro de Poder Estratégico”. Aunque anticipando que no quiere ser estrategia, desea intentar encuadrar la nueva situación que se avecina en la Europa de los 27. Este nuevo escenario cambiará las relaciones ibéricas y las de éstos con el resto de Europa. La ampliación

afectará el funcionamiento y peso de las instituciones. Esta ampliación será programada, calendarizada, y la propia gestión de decisión desde el Consejo se decidirá con presiones y contrapresiones.

Según Figueiredo, estamos ante una gran encrucijada, pues en el 85 se sabía con qué se podía contar, éramos actores activos, parte interesada. ¿Ahora?, caminamos en una gran nebulosa, con opciones inevitables. ¿Cuál será el primer efecto? El estadístico. Con diez o doce países más se crea una situación en la que ya no seremos los últimos de la clasificación. La Europa de 27 tendrá tres nuevas categorías: primer grupo: Países Pecos, los candidatos, con un PIB de un 40% aproximadamente de la media actual; segundo grupo: España, Portugal y Grecia –excluida Irlanda–, más Chipre, Eslovenia, Malta y República Checa, con un 80% del PIB de aquellos; y tercer grupo: los doce restantes, con un PIB muy por encima de la nueva media de los 27.

Intergubernamentalización: Incremento de importancia de los más fuertes unido a las nuevas competencias del Consejo y de la Comisión. La próxima apuesta será el cómo se encuadra la Península Ibérica en la nueva situación, cómo será la nueva cohesión económica y social. Seguramente cada periferia tendrá que impulsar su propio centro de desarrollo. Pero el conferenciante se pregunta: ¿el *policentrismo* es una situación de desarrollo?, ¿qué es el desarrollo equilibrado y *policéntrico*? Serán necesarios nuevos recursos para dar apoyo al Este. Repárese que en el año 2010, con la nueva media de los 27 Estados, no habrá en España y Portugal una única región con un PIB per cápita inferior al 75%, ninguna por tanto objetivo 1.

Unos días después de este acto, la prensa publicaba que el Informe de la Unión Europea sobre el proceso de ampliación, presentado el 13 de Noviembre en Estrasburgo, no deja margen para dudas: de los doce países candidatos, sólo Rumania y Bulgaria no reúnen las condiciones necesarias para integrar el “gigante europeo”. Y Romano Prodi dijo: “La ampliación, la marca histórica de la UE y la prioridad política de mi Comisión, está a nuestro alcance; el imperativo de la ampliación no puede ser puesto en causa, está abierta la vía para la unificación pacífica y democrática de nuestro continente”. La expansión de la UE con diez nuevos Estados miembros,

de una única vez, representa el mayor y más importante hito de la Comunidad desde su construcción.

Figueiredo fue muy explícito cuando dijo que cuando estemos fuera de los fondos estructurales, no nos conoceremos al espejo. Y se preguntó cómo se resolverá esa situación. Avisa que el BERD ya ha advertido de que la ampliación supone una factura de 45.000 millones de euros anuales, lo que exigirá duplicar el volumen actual previsto para las dotaciones de los fondos estructurales, lo que seguramente no sucederá.

Por tanto, la Península Ibérica deberá saber qué especificidades diferenciales tiene para crear valor y autoafirmarse. Téngase en cuenta que nuestra periferia occidental quedará aún más lejos del centro de decisión europeo, lo que desde el punto de vista económico perjudicará. La Europa del Este, y no sólo por razones geográficas, será la periferia más próxima del motor político de la Unión Europea. La Península Ibérica tiene una fachada atlántica que entre España y Portugal cuenta con un 20% de la población ibérica, es decir, de las zonas más importantes del territorio. Este espacio peninsular, donde obviamente se incluye también Extremadura, no se ha valorado hasta ahora debidamente. Para conseguir este aumento de valor hubiera sido necesario crear infraestructuras e invertir en recursos humanos y acabar con la diferencia entre litoral e interior.

A continuación el conferenciante hace un razonamiento simplista y especialmente importante cuando dice que caminar hacia Europa supone caminar hacia España. El Tren de Alta Velocidad y la creación de una gran área metropolitana europea son objetivos inalienables (Lisboa y Porto no lo son por falta de dimensión -sería necesario crear en la fachada atlántica un área con varios núcleos de población con un total de aproximadamente seis millones y medio de habitantes, siendo Madrid un contrapunto de esa lógica de la fachada atlántica-). Un entramado territorial *multicéntrico* permitiría igualar el interior de la península y ser equilibrante en una Europa de 27 (los Gobiernos de ambos países no son ajenos a esta realidad y necesidad; es más, ya fueron previstas y ejecutadas algunas políticas sobre todo a nivel de infraestructuras y comunicaciones).

Así pues, en tal año, en el 2006 se impondrá otro modelo de cohesión

económica y social. ¿Cuál? Es un enigma. Pero la Península Ibérica ha de pasar por la revalorización de un modelo de desarrollo que le dé peso específico, basándose sin duda en la calidad, competencia y apoyo a los recursos humanos.

Por último, no quiere acabar sin decir que debemos reconocer que no es una fatalidad el perder los fondos estructurales. Debemos pues tener conciencia de ello, renunciar a ellos porque no los necesitamos. Aprovecharemos las oportunidades, concluyó.

RELACIONES COMERCIALES. MERCADO IBÉRICO-MERCADO ÚNICO. Después de una justa pausa para café, comprobamos que el número de asistentes a esta segunda parte de las jornadas de la tarde de *Invasión o Competencia* no ha disminuido, incluso el grupo de presentes aumentó.

También con puntualidad, el protagonista de la conferencia inaugural, el periodista Sérgio Figueiredo, que actúa en este caso como moderador, dice que moderar es provocar para intentar conseguir de los presentes la máxima aportación de contenidos. Da a continuación la palabra al ingeniero Jaime L. Baptista da Costa, licenciado por el “Instituto Superior de Engenharia de Lisboa”, Administrador Ejecutivo de GalpEnergia y Administrador de GalpEspaña, y por tanto en una situación más que privilegiada para hablar del tema.

El ponente, D. Jaime Costa comienza diciendo que desea transmitir algunas reflexiones y experiencias personales y profesionales. Su primera pregunta fue qué se considera mercado ibérico y sus diversas declinaciones del mercado central. Para él, lo que verdaderamente diferencia a una empresa portuguesa de otra no es su dimensión, su estandarización, sino la madurez y evolución para aplicar el talento de las personas y la capacidad de comprensión de los mercados así como el grado de conocimiento de los clientes. La habilidad para conocer las realidades, para conocer las necesidades y la capacidad de dar respuestas, saliéndose de una oferta global común. Por ello, el concepto de proximidad es fundamental, es un factor de diferenciación que permite dar soluciones al mercado. Así, el mercado ibérico debe

ser equilibrado regionalmente, pues ese equilibrio regional e ibérico dará base y sustento para acometer mercados más amplios. Debemos intentar estirar el mapa de Europa hacia este lado (hacia el nuestro).

La pretensión es partir para Europa desde España. En un primer momento Portugal parece que se dejó deslumbrar con el mercado único europeo por las soluciones que podía aportar y rápidamente se dio cuenta de que, por dimensión industrial e incluso humana o demográfica, difícilmente conseguiría alcanzar tal *desiderátum*. Portugal evolucionó de forma que hoy mirando al mercado próximo, por aproximación cultural, de lengua y por la propia cercanía, consigue comprender que no es difícil de acceder. En su caso profesional concreto, efectivamente Galp evolucionó hacia ese mercado natural, próximo (aunque distante, con sus propias vertientes culturales y lingüísticas) e hizo de España un mercado privilegiado que *voca-ciona* a la empresa para tal mercado ibérico, con la apertura y ampliación de su red de puntos de venta, con una presencia estable y con una ambición sostenida pero permanente, creando unos objetivos sólo posibles si se orientan los esfuerzos hacia el mercado ibérico, si se comparten experiencias con otros “parceiros” ibéricos, estudiando conjuntamente vías de colaboración provechosas para los agentes económicos en cuestión. Hasta ahora y durante muchos años Portugal y España se miraron con desconfianza, blindaron sus propios países, sus propios mercados, de la influencia del otro (al menos en el sector energético). Este estadio está superado y su propia empresa ha definido un conjunto de objetivos y metas, que se cumplirán siempre que se concentren y dirijan sus esfuerzos al ámbito del mercado ibérico, esto es, además de a los mercados tradicionales y el propio portugués.

Para ello, habrán de seguir analizando el mercado ibérico, compartiendo experiencias y oportunidades con otros socios del propio mercado. Siendo así, será beneficioso para todos. Mercado ibérico versus mercado único: ambos tienen su papel, son declinaciones diferentes del concepto del mercado objetivo y las economías ibéricas tendrán todas las ventajas para explorar en conjunto las oportunidades que este mercado europeo ofrece. La Galp lo hace desde una reestructuración profunda del Grupo, con la creación de nuevas empresas y nuevas unidades de negocio.

El moderador manifiesta abiertamente que la intervención precedente deja varios puntos en abierto para el diálogo, varias “dicas” (palabra que deberíamos importar en España y que el propio uso también la hiciera nuestra) y cede a continuación la palabra a D. Francisco Dezcallar, Socio de Seines, empresa de servicios a las empresas, residente en Portugal desde 1983 y, como tal, precursor del movimiento vivido a partir de los años 1985-86. Su formación de base son las telecomunicaciones, diplomado en la Escuela Superior de Industria de Madrid y en el IASTE. Ha sido ingeniero de Standard Eléctrica, entre otras. Le da la palabra no sin manifestarse curioso por oírle.

Francisco Dezcallar comienza por decir que hablará desde la perspectiva que le da haber sido miembro del Comité Ejecutivo de la Cámara de Comercio Luso-Española, Presidente de la Casa de España, y directivo de empresa desde hace más de veinte años. Ello le ha dado una visión de lo que le ocurre en los primeros pasos a los llegados a Portugal con iniciativas empresariales. Comienza por mostrarse asombrado de cómo ha cambiado la forma de entender un país al otro, de la evolución acontecida en los últimos veinte años. En los 80 “no se veía a Portugal”, dice. La incultura hacia lo portugués era brutal y también en sentido contrario (había quien quería mirar hacia Goa o hacia las colonias en vez de hacia España). Desde instancias gubernamentales o entidades nacionales, en aquellos años aún no lejanos, se intentaba derivar la inversión directa o la importación-exportación hacia otros destinos diferentes de los nuestros.

Todo esto cambia tremendamente con la entrada en la Unión Europea. Se pasó de una situación de desconocimiento a otra en la que ambos países pasaron a mirarse de frente. ¿Cuál es la situación actual? Pues la de una presencia enorme con muchísimos intereses intercambiados. Portugal es ya el tercer comprador de España, exportándose más a Portugal que a toda Hispanoamérica. Por la proximidad y a pesar de la dimensión, los dos mercados son perfectamente compatibles y de fácil acceso, comercial y financieramente, a pesar de las diferencias culturales. Existen ya redes propias de creación de medios, canales autónomos de los que se sirven las diferentes empresas. Las Oficinas Comerciales de las Embajadas y Cámaras de Comercio han perdido protagonismo.

Los problemas con que se encuentra el empresario que acomete el mercado portugués son de fácil asimilación (no hay grandes diferencias tecnológicas o de circuitos de producción, de distribución, de dimensión u otros, ni siquiera de lengua, pues es un esfuerzo superable). Pero cree que hay un choque cultural que hay que tener en cuenta, pues a pesar de ser sociedades muy próximas, son idiosincrasias diferentes. El español debe corregir algunas actitudes provocadas por ese choque cultural. Debe dejar de ir a Portugal con prepotencia, sin querer que el país se adapte (hay diferentes legislaciones, usos, costumbres y gustos). Para el portugués el estado de las autonomías también genera algunas confusiones, así como el desconocimiento de los hábitos de trabajo. Dezcallar afirma que aún existe una falta de entendimiento que hay que superar.

El ponente claramente afirma que invasión o competencia son conceptos trasnochados que hay que cambiarlos por cooperación-convergencia. Curiosamente, unas semanas después de estos debates, los dos diarios económicos de referencia españoles y portugueses (*Expansión* y *Diário Económico*) organizaron unas Jornadas en Lisboa donde participaron los principales agentes económicos españoles y portugueses del mundo político, financiero y de las empresas con el título convergencia y competitividad ibérica, similar a la propuesta de Dezcallar.

La península es considerada como un todo por muchísimas multinacionales (a nivel de inversión, logística, gestión, etc.). Quien no lo vea así está perdiendo tiempo y oportunidades. Hay que eliminar los recelos y el miedo a perder el control, por parte portuguesa, y la prepotencia por parte española, fomentando en lo posible las asociaciones y colaboraciones empresariales, para conseguir centros de decisión dentro del espacio ibérico, con la consecución de una razonable distribución de la riqueza. Dezcallar es absolutamente optimista en el potencial del mercado ibérico, abogando por crear centros de decisión en la península, ubicando los proyectos en sitios más descentralizados, con mejor distribución de las unidades productivas, y sin recelo de desplazarlas a puntos menos idóneos en principio, pues los capitales no tienen fronteras y si no se toman decisiones ibéricas se corre el riesgo de que se ubiquen fuera de la misma.

El moderador se congratula de la exposición del ponente, calificándola de muy interesante, tal como se constató también por la respuesta del público, y afirma que “as expectativas foram preenchidas”.

Pasa a presentar al Sr. Guilherme Costa, Administrador de Sonae Industria (el Grupo Sonae es el primer conglomerado industrial de Portugal que aglutina empresas de los más variados sectores de actividad). Costa fue Presidente del ICEP y Administrador de un banco portugués (BFE) y responsable de la empresa Tafisa (paneles de madera), con presencia europea y global.

Costa agradece la invitación y facilita los datos más significativos del Grupo para el que trabaja, que por su dimensión tiene una importante presencia europea y global. Para llamar la atención sobre los puntos clave de su intervención, acentuará o exagerará algunos parámetros. Indica que en su empresa conceptualmente ibérica no hay fronteras entre los dos países, aunque sí con los demás, lo que denota el valor añadido que pueden tener las relaciones ibéricas. No ve grandes diferencias entre estar presente en el mercado español o en el portugués, tanto con una presencia industrial como a nivel del consumidor final (seguramente sí las habrá en los mercados públicos o en el mercado de las grandes empresas públicas). Suscribe la idea del anterior ponente, Sr. Dezcallar, en lo referente a la necesidad de hacer un esfuerzo para superar las diferencias culturales, cuando surgen, pues no siempre es así. Ha constatado que en los mercados de las empresas, en las privatizaciones, en las asociaciones empresariales, cuando interviene el Estado porque le corresponde ese derecho, acuden los problemas de un lado o de otro.

Desde el punto de vista del comportamiento hay una sobredeterminación cultural y política de las dificultades de relación entre Portugal y España. Existen más problemas políticos que de relaciones de empresas o con los consumidores. Esta situación ha de ser combatida (de los dos lados). A continuación insiste en el tema ibérico, pues cree que la dimensión mínima para una empresa portuguesa debe ser la peninsular, no viendo en la competencia con España un problema, sino más bien en el grado de competitividad portugués derivado de su falta de preparación y cualificación de

los recursos humanos, a pesar de reconocer importantes progresos desde 1986.

Da un dato curioso. Portugal tiene una balanza comercial equilibrada con Europa, no siendo así con España, seguramente motivada por la insuficiencia de competitividad (dimensión, presencia), la no preferencia del mercado español para la instalación de unidades productivas u otros. La deficiente preparación de los recursos humanos portugueses es limitadora de la competitividad de las empresas en el mercado español. Explica que curiosamente, mientras la balanza comercial portuguesa no es deficitaria con los países de la Unión, sí lo es con España y con países terceros. Por la insuficiente competitividad portuguesa (a pesar de encontrarse en proceso creciente), y por razones de dimensión del mercado interno, se constata que en la instalación de multinacionales (que no diferencian normalmente estos dos mercados), se da una preferencia de las mismas al mercado español frente el portugués, y no le parece preocupante el déficit comercial con España. No obstante, insiste, esta preferencia revela algunos problemas globales de productividad de la economía portuguesa. Cierra su intervención con la defensa del mercado ibérico como punto de partida.

El moderador se congratula con las palabras y anticipa una ponencia auténticamente ibérica, la de Sabores Ibéricos. Será una intervención a dos voces, la de Susana Protásio, ingeniera metalúrgica, con una post-graduación en Estados Unidos, un postgrado en Economía y con una vasta experiencia profesional multinacional; y la de Rafael Roperero, abogado, Teniente Coronel de la Fuerza Aérea española y consejero aeronáutico de la Embajada de España en Lisboa.

Rafael Roperero afirma que su empresa (comercialización de productos de alta calidad: embutidos y vinos fundamentalmente) es el caso más típico de entidad ibérica: su ámbito de actuación, lenguas, productos y los propios socios.

No cree en el término invasión aunque está harto de oírlo, y no se utiliza por casualidad. Decía un pensador que toda medida política nunca es ni totalmente buena ni totalmente mala, simplemente no es armonizadora, es creadora de cambios. En esa tensión de la construcción europea hay quien

pierde y hay quien gana; y quien pierde utiliza los argumentos en su mano, como puede ser la utilización de la palabra invasión para defender sus intereses hasta ahora protegidos. Matiza la afirmación del anterior ponente de que ya no existen fronteras en el mercado ibérico, en el sentido de que si bien en algunos sectores ya no se notan, el ciudadano, el consumidor y usuario de productos y servicios sí las sufre aún (por el propio bloqueo de las culturas, de los usos y costumbres nacionales). En el sector de actividad de su empresa aún se nota mucho. Y pone algunos ejemplos. No obstante, mantiene que los mercados son abiertos y que sólo hay que trabajarlos. En el área de su empresa, como en otros sectores, los productos de ambos lados son igualmente apetecibles y con competencia en calidad y precios. La dimensión ibérica es perfectamente *asumible* con profesionalidad, continuidad y competencia. En los sectores más dinámicos se ve claramente que en algunos de ellos aún se tropieza con unos modelos de actuación todavía no superados, y en agroalimentación con ciertas situaciones proteccionistas o limitativas de la actividad (el sector vino y los Institutos públicos que supervisan el mismo es un buen ejemplo de que hay aún fronteras que entorpecen aunque no limitan la actividad).

Susana Protásio toma la palabra ahondando en el concepto anterior, y afirma que hay pequeñas fronteras en algunos sectores. La propia geografía periférica de Portugal favorece situaciones especiales (el porcentaje de comisión aplicado a las operaciones Visa o el IVA del vino sin ir más lejos, en el que la legislación portuguesa permite ceder al Instituto de la Viña y el Vino 2,70 escudos por cada botella comercializada). ¿Por qué? Por dos motivos: para la promoción de los vinos que ampara el propio Instituto y como una tasa de certificación de la calidad y el origen del vino. Considera que estas situaciones son pequeñas particularidades que deterioran la excelencia de las empresas.

Cree que siguen un buen criterio que puede ser una referencia: los productos comercializados no entran en competencia o comparaciones, porque consideran que cada uno de ellos tienen su marca propia, sus características y sus bondades.

Por último, se muestra muy crítica con los oligopolios, con la poca fle-

xibilidad de algunos circuitos de comercialización y con situaciones proteccionistas propias de otras épocas: afirma que en Portugal el consumidor paga entre un 15% y un 20% más por los productos de muchos sectores, que no es más que la tasa punitiva impuesta por el nacionalismo.

Ropero retoma la palabra para indicar que la acción fundamental para desmontar las fronteras aún existentes, aún visibles, compete a los Gobiernos, a la actividad pública, a la Administración, que debe tener la tarea de homogeneizar, de hacer leyes racionales de fácil aplicación dentro del encuadramiento europeo y de eliminar políticas restrictivas de la competencia a ambos lados. Pero igualmente importante es la labor de las empresas que con su día a día hacen también el uso social, adaptando, educando a los consumidores, informando sobre las características de los productos que consumen y el origen de los mismos (yendo por tanto un poco más allá del propio acto formal de la venta).

El moderador agradece las palabras y abre un turno de preguntas. Cabe destacar que de entre los presentes no ha habido nadie que se haya ausentado durante las distintas intervenciones, cosa de agradecer, y de extrañar en este tipo de actos.

El primero en tomar la palabra es el Director del Gabinete del Presidente de la Junta de Extremadura, quien opina que si todos hablan del título es porque efectivamente provoca el debate. Y que la percepción de invasión al menos no es vista o sentida desde este lado de la raya (a pesar de que este vocablo no es aceptado por algunos, permítanme esta intervención, considero que es un término interesante, en cuanto que es reducir a la mínima expresión el límite o la frontera entre dos territorios). Sánchez Amor indica también que del factor Bruselas no se ha hablado. Le gustaría que se hablara sobre el papel que tiene en nuestras relaciones peninsulares. ¿Es un árbitro? ¿Qué papel juega en las relaciones ibéricas y en el nacionalismo?

La Vicepresidenta de la Comisión de Coordinación de la Región Centro en Coimbra interviene para felicitar por la iniciativa Ágora a los promotores del proyecto. Cree que no es extraño el encuentro de caminos después de 15 años de trabajos conjuntos, aunque considera que hay superestructuras más difíciles de cambiar, fruto, entre otras cosas, de ocho siglos

de “construcción de divisiones”, no de unión. Está convencida de que los pequeños/grandes problemas son resueltos casi siempre con iniciativas como Ágora y con otros como las “*Cimeiras*” (encuentros periódicos entre los dos gobiernos de España y Portugal).

Por último, Raúl Morodo, Director de Ágora, recordó que invasión era sinónimo de los Felipes, de la Restauración. Las suspicacias, el desconocimiento son situaciones superables con la propia cultura y con un cambio de actitud desde varios foros: el universitario y el de los historiadores (por ejemplo, modificando los libros de texto desvirtuadores de la realidad o cuando menos en muchos casos tendenciosos.) Desde el ámbito mediático también se puede hacer mucho. El propio euro provocará un proceso de homologación enorme. Concluye pues que el gran proyecto de convergencia es inevitable.

Como ven, no son tres preguntas sino tres reflexiones sobre el contenido del acto y sobre el acto en sí, interesantes y provechosas para la asistencia.

El moderador no se atreve a ofrecer conclusiones con las reflexiones y definiciones de Morodo. No obstante hace una observación final.

Los criterios del poder político son diferentes del económico. ¿Necesidad de acudir al árbitro? Téngase en cuenta que la invasión es siempre económica, va por delante del resto (incluso de la comunicación social). Y de ésta, el moderador sabe lo suyo. Para Figueiredo, el mayor flujo de información es siempre empresarial. Pide a los miembros de la mesa “esticada” (en español “alargada”, y por tanto no redonda) una intervención final.

Jaime Costa, el primero en este turno último de conclusiones en tomar la palabra, hace una reflexión sobre cómo se ha tratado el tema cultural, siendo por tanto esencial. Para él la identidad nacional continuará teniendo todo el sentido. Los recelos existen siempre antes de llegar; luego, por conocimiento y adecuación al medio, las diferencias culturales se diluyen. Y dice más: generacionalmente ya no es importante (de esta importante conclusión ya habló Dezcallar aunque no consta en su referencia).

Francisco Dezcallar incidió en los rapidísimos cambios de mentalidad y

en la necesidad de tomar iniciativas antes de que las tomen terceros, para ocupar posiciones en los mercados.

Guilherme Costa dice que la ventaja del mercado ibérico es que no hay fronteras mientras que en el europeo aún sí. Para él el proyecto común se ha sobrepuesto a cada uno de los nacionales pero sin acabar con cada una de las culturas. Ve el mercado de la Unión como un mosaico, no como una “caldeirada” (guiso delicioso típico portugués hecho con varios trozos de diferentes pescados y una salsa de pimienta y cebolla).

Susana Protásio (Jaime Costa tenía razón) habla nuevamente de la cultura. Dice que las culturas serán siempre diferentes y que su desconocimiento siempre genera alejamiento (por ello cuando se conocen varias, es más fácil la proximidad y la integración). Se pierde la identidad nacional por desconocimientos e inhibiciones, no llevando a ningún lado los nacionalismos absurdos. Su teoría es la de a mayor mercado, mayor futuro.

Rafael Roperó defiende la labor del árbitro, de unas normas perfectamente definidas, de un cuerpo legal claro. También hace algunas reflexiones sobre la importancia de los dictámenes y sentencias del Tribunal de la Competencia y sobre la necesidad de cambiar la Justicia lenta y cara que tenemos.

Finalmente Sérgio Figueiredo agradece la paciencia demostrada por los presentes a la vez que reconoce lo gratificante que ha sido participar en el acto.

Queda cerrada la primera parte de este curso de ÁGORA ACADEMIA, que con las excelentes participaciones de los ponentes, dejan todas las expectativas y auspician una provechosa jornada matinal con el mismo excelente palco que es este salón noble de la Diputación de Badajoz, tan gentilmente abierto a estas jornadas.

ESPAÑA Y PORTUGAL EN TERCEROS MERCADOS. COMPETENCIA O COOPERACIÓN. Con un ligerísimo retraso y un nivel de participación similar al de la tarde de ayer, a Rodrigo Mesquita, Director Ejecutivo de la Gaceta Mercantil de Lisboa, le toca moderar este primer debate de la mañana, que

contará con dos ponentes, uno portugués y otro español, directivos de sendas empresas portuguesas y españolas, que nos hablarán sobre sus experiencias profesionales internacionales.

El moderador inició el acto con algunas alusiones a otros mercados y a las posibilidades de cooperación conjunta de ambos países con, por ejemplo, América Latina (Brasil como país de habla portuguesa y el resto de países latinoamericanos de habla hispana) y las enormes potencialidades que puede generar trabajar con estos mercados, tan naturales como el propio ibérico, ya que, en principio, no presentan ningún inconveniente añadido que cortapise la colaboración o instalación en los mismos. Cree que el primer ponente tiene mucho que decir, pues coordina labores comerciales para su empresa en toda la península, y que el segundo nos va a sorprender con interesantes aportaciones por la integración ibérica de su empresa y su potencial de negocio en terceros mercados. Pasa la palabra al primer ponente, Sr. João Paulo Silva, Director de Márketing de Sap España y Sap Portugal.

Silva, según sus propias palabras, hace la presentación en Portunhol (se quita méritos ya que su nivel de la lengua española es muy satisfactorio) y anticipa que hablará más de cooperación España-Portugal que de terceros mercados. Presenta su ponencia como una propuesta para apuntar ideas para posteriores discusiones. Para ello expone en pantalla varias noticias de prensa que recogen tres realidades y áreas fundamentales: 1. Rivalidades históricas; 2. Cooperación o competencia, hechos y noticias; y 3. Lo que él llamó *coopetition*.

Con respecto al primer punto mostró algunos ejemplos gráficos que también afectan a la realidad regional extremeña, la reconstrucción de Puente Ajuda, actos de los Amigos de Olivenza y otros. Tal como en la Jornada de ayer manifestó Sánchez Amor, considera que es fundamental eliminar la contaminación mediática de las relaciones. Es fundamental cuidar la información para que no sea manipulada y no recuperar viejos odios o rivalidades ya superadas.

Facilita abundante información sobre la balanza comercial bilateral, sobre la inversión directa extranjera y sobre la demanda nacional portuguesa de tecnología española. Asimismo, aporta noticias de prensa que recogen

manifestaciones del Primer Ministro portugués afirmando que España debe ser el foro central de las inversiones o del Ministro de Economía diciendo que España discrimina las empresas portuguesas (en algunos sectores, como la pasta de papel, cementos, obras públicas o electricidad), quejándose de la desigualdad de las reglas del juego. También comenta algunas noticias sobre el número de profesionales (de la salud, de las nuevas tecnologías, etc.) españoles en Portugal, que generan grandes cambios en las mentalidades y enriquecen las relaciones; sobre los costes de instalación de las pequeñas empresas (burocráticos fundamentalmente); sobre casos puntuales de inversiones (El Corte Inglés, por ejemplo); sobre la permeabilidad de los mercados (las colaboraciones en los sectores de la electricidad y de las comunicaciones) y sobre la necesidad de prepararnos para perder próximamente los fondos europeos (lo que significará que habremos de dar una respuesta, conjunta sería lo razonable, a este problema que se avecina). Por último, afirmó que la propia permeabilidad de nuestros mercados hace que se estén creando cooperaciones en varios sectores como el de la prensa, las comunicaciones o el suyo propio. Cooperar en vez de competir.

Explica a continuación, abundando en el tercer punto referido, que ha querido incluir el término *coopetition* porque significa competir cooperando. El mundo de los negocios ha cambiado. La llamada aldea global, las nuevas tecnologías están cambiando todo. Anima la charla con una gráfica declaración de un importante corredor de pruebas automovilísticas, Mário Andreti: “Si todo parece bajo control, simplemente no vamos lo suficientemente rápido”.

Define la competencia como la fuerza capaz de crear dinamismo y potenciar la innovación; y *coopetition* como la cooperación entre proveedores, clientes y empresas que puede llevar a la expansión del mercado y a la creación de nuevas formas de tejidos empresariales. Competir implementando estrategias siempre con juego limpio, respetando las normas del propio mercado. Da un ejemplo gráfico del modelo americano de cooperación y de la proliferación de redes y alianzas entre empresas (desde 1991 muy superior en Estados Unidos en relación con Europa). Incide nuevamente en la idea clave de la velocidad: la velocidad de crucero, la necesidad de acele-

rar los proyectos, ideas, iniciativas para alcanzar objetivos, consiguiendo una buena media de desarrollo de nuevos productos. Para estar entre los grandes es necesario ser ágil, ser veloz, rápido.

Apunta finalmente dos ideas para hacernos pensar: “La velocidad del más lento condiciona la velocidad total” y “lo importante no es ganar o perder, sino tener a alguien a quien echar las culpas”.

El moderador agradece las palabras del ponente y da entrada a D. Eduardo Moreda Díaz, Subdirector de Regulación del Mercado y de la Competencia de Endesa.

Moreda explica que una vieja aspiración de su empresa es la creación de un mercado ibérico de la energía. Quiere dar una panorámica general del sector en Europa y de la situación en la península y sobre todo en Portugal. En Europa la regulación y control de los mercados ha ido paulatinamente relajándose y abriéndose a la libre competencia –comenzaron los países del norte de Europa- y a partir de 1996, después de una Directiva comunitaria en ese sentido, los Estados miembros se han visto obligados a ir en esa dirección. Se plantea hablar sucintamente de cinco temas: el entorno europeo; Endesa en la península; el mercado portugués; el mercado español; y el mercado ibérico. En el mercado europeo se espera la liberalización del sector eléctrico a partir de 2003, por lo que las empresas deberán estar preparadas (facilita algunos parámetros de la empresa, como capacidad, producción, ventas y clientes y datos del volumen de negocios en España, Portugal y en el exterior). Compara la liberalización eléctrica a la de telefonía, en la que un cliente puede cambiar libremente su proveedor sin trabas de ningún tipo, por una cuestión de precio o de calidad de prestación de servicio. En España, a partir de 2003 habrá absoluta libertad de elección de proveedor.

Expone un cuadro comparativo de la realidad de las empresas eléctricas en Europa para dar una idea de la dimensión y a continuación proporciona algunos datos de Endesa. En Portugal tienen algunas inversiones realizadas, como su filial Tejo Energía-Central de Pego, en el gas, en la NQF y en la cogeneración, Sociedad Técnica Portuguesa. En la prestación de servicios a particulares el mercado de Endesa es mínimo, debido a la reducida liberalización del mercado portugués, que tendrá que transponer al derecho inter-

no la directiva comunitaria antes aludida. El sistema eléctrico portugués sigue siendo, por tanto, proteccionista, controlado por el Estado, aunque ya está entrando en funcionamiento el sistema eléctrico independiente y el sistema vinculado.

Se refiere a continuación a la secuencia de los mercados, al mercado diario, al sistema de formación de precios, a la interconexión internacional con intercambio de energía (se da entre los dos países ibéricos). Aboga nuevamente por las ventajas de un mercado ibérico, que redundaría en beneficio de los consumidores, siendo pues una oportunidad para ambos gobiernos, además de una necesidad impuesta. Para que exista, deben cumplirse algunos requisitos, como una mayor apertura del mercado portugués, la armonización de los marcos normativos y la ampliación de las interconexiones ya previstas. Considera que la previsión en los cambios reglamentarios implica modificaciones legislativas y en los Reglamentos (ámbito de la Erse).

Unos días después, el 14 de noviembre, se dio el primer paso en Madrid para la creación del mercado ibérico de la energía, que supondrá una verdadera bolsa para el mercado de la energía eléctrica al mejor precio y en las mejores condiciones de seguridad. Esto implicará una reducción de las tarifas pagadas por los grandes consumidores, efecto que, de una forma indirecta, beneficiará también a los consumidores particulares. El propio Ministro portugués afirmó en ese acto que es posible pensar en una liberalización total del mercado eléctrico para los dos países a partir del 1 de enero de 2003 (se crean grupos de trabajo que, en catorce meses, conciliarán las divergencias existentes entre los sistemas de los dos países).

A lo largo de su ponencia, Moreda ilustra los datos con varias transparencias con estadísticas de consumo y otras variables, para dar una idea global a los presentes de la situación del sector.

El moderador del acto toma la palabra para afirmar que experiencias como la colaboración de EDP-Iberdrola o la de Telefónica-Portugal Telecom deben servir de ejemplo a sociedades de otros sectores de actividad y que en los últimos veinte años de modernización y crecimiento no se ha dado toda la importancia que tiene a las sinergias de la colaboración ibérica.

En cuanto a mercados terceros, se centró nuevamente en los mercados

de América Latina que, por afinidad lingüística y cultural, deben ser centros económicos de carácter preferente, hasta ahora muy mal aprovechados.

Abierto a continuación un turno de preguntas y ante la ausencia de éstas se interrumpen las jornadas para la pausa del café.

EXPANSIÓN DE MERCADO. ¿RELACIÓN DESIGUAL? Se abre por fin el cuarto y último debate del curso, que tiene como moderadora a Teresa Fontela, del ICEP, Inversión, Comercio e Turismo de Portugal, quien considera conveniente el análisis de las relaciones no sólo desde el punto de vista Portugal-España. Seguidamente presenta a los ponentes y le pide al primero en intervenir, el Sr. Joló, que estimule el debate sobre las relaciones Portugal-España.

José Luis Joló, administrador-delegado en Portugal del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, agradece la invitación para estar presente en el acto, felicita a los organizadores y dice sentirse en casa, ya que es badajocense de nacimiento y pacense de adopción.

Comienza por hacer un poco de historia de las relaciones, fijando un antes y un después de la entrada de ambos países en la Unión Europea. A pesar de ser dos economías muy parecidas, son de una reciprocidad muy escasa, aunque con un proceso de apertura al exterior excepcional.

El grado de interrelación entre ambas economías ha venido siendo cada vez mayor: por la estabilidad social de ambos, por la creación de nuevas infraestructuras y el mayor conocimiento común. El ponente comenta que, además de las fórmulas más habituales de instalación en el otro país, la de creación de filiales o la compra de empresas preexistentes, estamos asistiendo cada vez más a una modalidad interesante de colaboración en el caso luso-español, como es el cruce de participaciones accionariales que implican en muchos casos alianzas estratégicas empresariales, no sólo para atacar el mercado ibérico de una forma más eficiente sino para acometer otros retos ante terceros países.

Retomando la idea de las fluidas relaciones bilaterales, dice Joló que quedan no obstante dos barreras ya casi desaparecidas (las monedas y el tipo

de cambio) y un reto: el desarrollo de las zonas limítrofes comunes, las más despobladas y pobres. Y en el sector turismo reconoce que existen importantes sinergias que hay que aprovechar. Se está creando un espacio ibérico que es hoy una realidad viva, por lo que todo hace suponer que este proceso de convergencia económica va a seguir consolidándose con el paso del tiempo. Este proceso de interpenetración económica reciente y de construcción económica de un espacio ibérico es muy positivo para las economías de los dos países, como lo demuestra el hecho de que cuando ha habido más relación, los crecimientos han sido superiores.

Para ratificar esta creciente interrelación, basta apuntar algunos datos del comercio exterior de Portugal y España. Pasa a dar completos datos de la balanza comercial bilateral de los últimos cinco años, en los que se aprecia que el volumen de transacciones de España a Portugal es superior al de toda América latina y que también España ha llegado a convertirse en el primer cliente y en el primer proveedor de Portugal. El déficit estructural de Portugal ha ido creciendo hasta 1998 y a partir de ese año tal crecimiento se ha desacelerado (la tasa de cobertura en 1998 era del 42% a favor de España, mientras que en el 2000 ha pasado al 47%). El propio déficit comercial no puede verse como un dato negativo en sí mismo (también en esta afirmación han coincidido varios ponentes). No puede ser un objetivo en sí mismo el equilibrio de la balanza bilateral y en todo caso lo sería la balanza comercial con la totalidad de los países. A pesar de la elevadísima relación, el nivel de conflictividad es mínimo, por no decir casi nulo (son casos muy puntuales y excepcionales).

Pasa a continuación a dar una visión de las inversiones de capital y turismo, la otra referencia de las relaciones económicas entre dos países. Informa de que hay unas 3000 empresas españolas en Portugal, la mayoría del sector servicios y principalmente en los sectores de la distribución comercial, textil, alimentación, energía, franquicias, inmobiliario, grandes superficies, construcción, financiero, seguros, banca, industrias cárnicas y sector automóvil. Empresas portuguesas en España son unas 300, y abundan más las del sector productivo: cementero, maderas, sector del vidrio y también banca. Existen por tanto inversiones recíprocas de capital.

La cooperación tiene pues todo el sentido en el ámbito del mercado ibérico, sobre todo en sectores específicos, como el turismo (Portugal es el séptimo país turista en España y éste, el primero en Portugal).

A continuación se cuestiona cómo se valora la interdependencia luso-española. Desde la óptica española no hay reticencias (aunque es necesario mejorar el nivel de conocimiento de Portugal). Por su larga estancia en el país luso, está habituado a ver en los medios viejos tópicos que no contribuyen a la fluidez de las relaciones, pero que cada vez tienen menos peso en la forma de ver y sentir las relaciones económicas o de otro tipo. No obstante, reconoce algunos recelos motivados por la disparidad de tamaños y cree que la mayoría de las veces las reticencias son fomentadas por particulares con intereses concretos. Y en cuanto al déficit comercial, dice que no se puede valorar negativamente ya que el equilibrio no es un fin en sí mismo y cada vez hay menos situaciones de conflicto tanto en el ámbito de los mercados, como en el político, deportivo o cualquier otro.

En cuanto al futuro, Joló se aventura a decir que todo hace suponer que las relaciones serán aún más profundas, pues los factores que han motivado la situación actual continuarán existiendo y favoreciendo las relaciones (a título de ejemplo, posibilidades de nuevos aprovechamientos hidráulicos, en los transportes o en el sector fitosanitario). Por otro lado, las dos economías van a tener que afrontar retos paralelos y parecidos, el componente europeo es similar (la propia periferia geográfica-espacio común). Una acción coordinada será muy provechosa e incluso en algunos casos necesaria. La propia ampliación de la Unión Europea va a generar oportunidades y peligros (nuevos mercados y el desaparecimiento de los fondos estructurales) y si desde la península no se remedia, la tendencia será de desplazamiento del centro de decisión más hacia el este europeo, por el peso de los nuevos miembros.

Por ello considera deseable entrar en una dinámica de alianzas estratégicas, de participaciones cruzadas de capital, de creación de empresas mixtas (necesarias para abordar mercados exteriores, tanto para exportaciones como para inversión de capital), de instalación de nuevos centros de decisión peninsulares, en definitiva de crear una globalización ibérica a través del

entendimiento, de la cooperación del sector público y de las entidades privadas generando la aludida interrelación creciente.

La moderadora agradece la exposición (la califica de “lección con mucha sustancia”). Aclara que el problema estructural del déficit de la balanza comercial portuguesa es de ese país, no de España, y que no sólo se produce con éste –con España el déficit es del 50%, mientras que el global es del 60%-. Y se muestra absolutamente convencida y de acuerdo con el ponente en que, sobre todo en el sector turismo, es vital la cooperación, incluso desarrollando acciones y ofertas conjuntas de promoción.

Seguidamente presenta al segundo ponente, Sr. Fernando Jorge Paiva Peixoto, administrador de Portucel, quién trasladará a los asistentes su punto de vista empresarial, como gestor de una empresa con intereses ibéricos y como conocedor de España desde muy joven.

Jorge Peixoto agradece la oportunidad de estar presente en *Ágora* y felicita a Joló por la “lección minuciosa” que ha tenido la gentileza de brindarnos. Y anticipa que quiere hacer unas reflexiones sobre la integración Portugal-España.

Considera que las relaciones han sufrido un cambio profundo derivado del conocimiento, hasta el punto de que hoy en día hablar de una relación desigual no tiene sentido. Sorprende al auditorio cuando dice que tiene más lógica hablar hoy de la Península Ibérica que de Portugal y de España, al menos en términos económicos. Para él es un despropósito y hasta ridículo ver como una amenaza la inversión directa española. Hace un cálculo basado en la dimensión, llegando a la conclusión de que una empresa española para acometer el mercado portugués necesita una tasa de esfuerzo del 25%, mientras que la portuguesa habrá de esforzarse cuatro veces más. Es, dice, una referencia teórica, pero al fin y al cabo un dato. En cualquier caso, comparar cifras no parece acertado, y ejemplifica afirmando que no se mide la inversión extremeña en Madrid con la contraria, es más, ni se plantea.

Continuando en el ámbito de la inversión extranjera, cree que Portugal debe dar la bienvenida a la inversión directa española, incluso más que a la del resto de países, entre otras cosas porque es cualitativa. La otra se basa más en un análisis de riesgo puntual. Peixoto por ello cree que su país debe ser

imaginativo y fomentar las relaciones con actuaciones que no tienen por qué ser costosas o sofisticadas y que hasta pueden ser simples, creando un “a vontade” en las mismas: por ejemplo, la enseñanza del español durante dos años en el ciclo escolar primario. Considera que el factor comunicación es una ventaja competitiva muy importante.

Incide en un aspecto al que han aludido otros ponentes, y es el de que los “media” deben ayudar a favorecer las relaciones, al menos evitando terminologías y frases artificiales (permítanme una pequeña intervención: tengo una cercana relación con un ex ministro portugués que utilizaba su *anti-españolismo* como arma política arrojadiza cuando mejor le convenía porque vende en algunos casos; y no es un caso aislado entre los cargos públicos y gestores). Peixoto retoma la opinión anterior afirmando que es necesario hablar de oportunidades de “iberia”, de la Península Ibérica, no separadamente (conviene citar la plataforma territorial común; recuerda el libro de José Saramago, “Jangada de Pedra”, en la que se alude a una separación de la península del resto de Europa).

A continuación bromea con la audiencia diciendo que hablará ahora del sector que conoce, la pasta y el papel, y que, por tanto, dirá menos disparates. Realmente su intervención fue gustosa, atrevida e interesante.

Peixoto dice que el sector madera es muy dependiente de la materia prima, muy similar en los dos países y en el que una correcta gestión de los recursos es fundamental, ya que existen grandes amenazas de otras zonas por volumen, como América latina, o de los países orientales, con menos preocupaciones ecológicas. Para el caso del interior peninsular (otra vez esta palabra), destaca la influencia en el desarrollo regional de este sector, ya que el bosque es un medio que complementa rentas agrícolas (existe asociado a la explotación forestal un tejido económico que contribuye en gran medida al desarrollo del interior peninsular). Sobre la tecnología utilizada, afirma que es importada pero que, a pesar de ello, la de los dos países es de las mejores del mundo. La cooperación entre las empresas es pequeña y puede hacerse mucho más en este aspecto. Las culturas empresariales son muy parecidas y la comunicación fácil y fluida. Por ello es bueno avanzar en las relaciones -se gana mayor competencia y se defiende el bosque- evitando

que empresas de terceros países, fuertes y con un componente muy técnico, tomen las riendas de las mismas. Las nacionales, aunque sea por motivos emocionales, invertirán más en la implantación de bosques, contribuyendo al desarrollo regional.

En el mundo de la economía hay sectores en los que antes de competir hay que cooperar para a su vez ser más competitivos. Hay pues lugar para la cooperación, destruyendo barreras psicológicas, favoreciendo la integración de las economías y en el caso específico de la pasta y el papel, donde haya potencial para crear plataformas de desarrollo, aprovecharlas en lo posible.

La moderadora felicita al ponente por la intervención y destaca la polémica actitud ibérica del mismo, que por otro lado considera que está arropada por muchos portugueses. Aprovecha para mostrar su extrañeza por uno de los datos facilitados por Peixoto en su exposición: el número de personas que estudian portugués en Extremadura, seis mil por año. En este sentido, no se muestra muy partidaria de la obligatoriedad de la enseñanza del español en las escuelas portuguesas.

Por último, se muestra ansiosa por la intervención de Doña Consuelo Calle, por su perspectiva mediática de los problemas y oportunidades de las relaciones de Portugal y España. Presenta a Calle como periodista especializada en el área financiera y por su riguroso acompañamiento del caso Champallimaud, y le cede la palabra.

Consuelo Calle, redactora de finanzas de Expansión, agradece la invitación y aplaude el objetivo de Ágora de buscar puntos de encuentro entre dos pueblos vecinos.

Empieza haciendo un poco de historia de la toma de postura del Grupo Santander en el del empresario portugués António Champallimaud, dueño del conglomerado financiero banca (Pinto Sotto&Mayor-Totta&Açores-Crédito Predial Português-) y seguros (Mundial Confiança), y recuerda con pesar algunos episodios desagradables que se vivieron con tensión durante aquellos cinco largos meses, que ella considera un grave ataque a la libertad. Déjeme apostillar que Calle fue especialmente crítica y dura con la actitud portuguesa en este caso (si lleva más o menos razón, será otra cuestión),

y que personalmente también acompañé como lector asiduo y voraz las diferentes noticias que se iban publicando en los medios escritos portugueses durante aquellos meses. Mirando hacia atrás, la ponente se pregunta cómo pudo darse ese ataque tan directo contra la libertad de empresa y contra el espíritu de la Unión Europea.

Para entender, no justificar, pues no hay excusas para aquella actitud, dice que efectivamente en aquellos momentos el mercado financiero portugués estaba muy fragmentado y en fase de concentración, con algunos grandes grupos sin una estructura accionista clara. La propuesta de compra del Santander llegó además en un momento en que el propio Banco de Portugal estaba intentando consolidar-concentrar el mercado. Señala que hay que tener en cuenta algunos elementos sutiles: nunca se hablaba de compra, de forma de control de la gestión, siempre se aludía al cruce de participaciones o alianza estratégica. La decisión se justificó con “el interés nacional”, con el argumento de que se trataba de una actividad estratégica, con la necesidad de garantizar una gestión sana y prudente y con la falta del requisito de comunicación previa (obligatoriedad de comunicar a la autoridad monetaria las intenciones de compra, con todos los acuerdos para-contratuales que existan, en su caso, antes de formalizar cualquier tomada de posición cualificada). Para Calle, la clase política pretendía congraciarse con la sociedad portuguesa, como se refleja en algunas frases leídas en aquellos meses en los medios portugueses: António Guterres: “Portugal no es una República de las bananas”; Fernando Teixeira, Secretario de Estado del Tesoro: “Champallimaud se equivoca al no buscar una solución nacional”.

La ponente afirma que no ha habido en el ámbito europeo otro caso como éste, aunque hay algunos ejemplos parecidos, más sutiles: en Bélgica un grupo holandés quiso comprar el Générale Bank, en el que acabó interviniendo el grupo Fortis; el BSCH fue protagonista por interferir en la Société Générale, el diseño del núcleo duro de Credit Lyonnais, en el que entró el Credit Agricole; o las informaciones de que en Italia nada se mueve sin la previa autorización del Banco Central italiano.

Volviendo al caso portugués, cree que los banqueros portugueses hicieron su propia presión y consiguieron que el Gobierno de Portugal vetase la

operación, buscando después argumentos peregrinos. El BCP, Banco Comercial Portugués, primer grupo bancario privado, fue el principal brazo y apoyo gubernamental para luchar contra el acuerdo: al final se llegó a una solución salomónica que dio respuesta parcial a todos. De hecho, consiguió rebajar la pretensión inicial del Santander de comprar una cuota de mercado de cerca de 20% a menos del 10%, atacando directamente, a juicio de la ponente, el único punto que se podía cuestionar del acuerdo, el tema de la defensa de los accionistas minoritarios. En la medida en que inicialmente no se concibieron ofertas públicas de adquisición de estos bancos, los accionistas minoritarios no sacaban ningún beneficio en el momento de la operación, como de hecho sucede en otros casos en los que se lanza una OPA con una prima sobre mercado. El BCP aprovechó precisamente esto, lanzar aquel propio día una OPA sobre los bancos con una prima (bien llamada “prémio” en portugués) altísima (80% a 90% e incluso con el pago en efectivo y en acciones), que hasta hacía dudar a los analistas sobre la viabilidad técnica y financiera de la operación.

Partiendo de un mercado tan fragmentado, como se ha señalado antes, hubo dos elementos condicionantes que afectaron, uno positiva y otro negativamente, la resolución del caso. El negativo fue la influencia de las elecciones legislativas portuguesas que se celebraban en aquel momento, en septiembre de 1999. El Gobierno utilizó el caso con fines populistas, mostrándose a la sociedad como defensor de lo nacional-patriótico. Por el lado contrario, la proximidad de enero de 2000, fecha en la que Portugal asumía la Presidencia de la Unión Europea. Hacerlo con una denuncia en los foros judiciales europeos era demasiado tremendo. De hecho, entre una fecha y otra, ya en noviembre, se resolvió con mucha menos tensión el problema.

Desde el punto de vista periodístico, todas las corrientes de opinión y empresariales, se pusieron en contra de la actitud y de la decisión del Gobierno portugués, dado los endebles argumentos esgrimidos para frenar una operación que dos particulares habían acordado de común acuerdo. ¿Qué lección práctica se puede extraer de este caso que Calle considera no debe repetirse? Que Europa tendrá que hacer un esfuerzo de preparación para entender las operaciones transfronterizas de gran nivel. Asimismo, se ha

puesto de manifiesto la necesidad de crear una armonización fiscal y normativa y de que los gobiernos tomen conciencia y no intervengan (ni siquiera en sectores de los denominados estratégicos: telecomunicaciones, energía o sector financiero). Acaba trasladando al auditorio una reflexión-pregunta en voz alta: ¿En España ha sucedido lo mismo? Cree que las entidades financieras portuguesas no han tenido nunca limitaciones a su toma de posiciones en nuestro país.

Toma la palabra la moderadora, quien analiza genéricamente las dificultades de las empresas que se instalan en el otro país y aclara que el tema del “interés nacional” (reconocido por las instancias europeas para protegerse de acuerdos que teóricamente pueden afectar de una forma importante al propio país), aunque pueda ser equivocado o discutible, es legítimo. Agradece vivamente a los ponentes de este “painel” los conocimientos transmitidos.

Se entra a continuación en el turno de preguntas y un asistente pregunta al Sr. Peixoto y al Sr. Joló sobre la incidencia de la apertura de El Corte Inglés en Lisboa.

El primero responde que tratándose de una empresa mediática muy conocida en la sociedad portuguesa, tendrá sin duda bastante incidencia y que contribuirá al desarrollo de la ciudad. Refuerza la idea de que la integración existe. El sentimiento de la población se ve reforzado en el sentido de la idea de participación, intercambio, de interacción entre los dos países. El segundo está de acuerdo con lo manifestado y aporta algunos datos: es una inversión de 32000 millones mas otros 9000 en el proyecto inmobiliario adyacente. Generará mucho empleo: 1200 directos y 2300 indirectos. Por último, informa de que anualmente esta empresa compra a Portugal 135000 millones a través de una trading instalada en el país hace una decena de años.

Finalmente se pasa a la clausura del curso, que corre a cargo del Director de Ágora, Sr. Raúl Morodo y del responsable político del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Sr. Ignacio Sánchez Amor.

En nombre del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y del propio Gobierno regional, Sánchez Amor muestra su agradecimiento a las empresas e instituciones participantes en el curso Ágora Academia, a las Embajadas de

ambos países, a la Diputación Provincial de Badajoz por la cesión de las bellísimas instalaciones, a la Asociación de Periodistas europeos, al ICEP e ICEX, al Ayuntamiento de Badajoz, a Edia-Alqueva, Universidades de Extremadura y Évora, Osborne, Teatro López de Ayala, Meiac, Café Concierto Mercantil, Librerías de la ciudad, Personal de la Junta de Extremadura, al propio Gabinete, y a las Cajas de Ahorro de Badajoz y Extremadura, por el patrocinio prestado. Invita a los presentes a participar en la próxima edición de *Ágora* en el 2002, en localidad todavía por definir.

El Sr. Raúl Morodo recuerda que este “panel” económico continuará vigente, seguirá vivo. Las relaciones de Portugal y de España no se enfocan sólo desde una perspectiva neoliberal, sino desde un planteamiento más amplio, ya que hay que tener en cuenta consideraciones políticas, históricas y sociales. Hay siempre datos históricos que condicionan los económicos. Hay una justificación sociológica e histórica: la identidad portuguesa es muy antigua, es el primer estado-nación de Europa, con dos referencias, dos polos: la identidad se forja frente a Castilla, y el mar, su otra frontera, lo que explica parcialmente la historia de Portugal. De ahí las vicisitudes históricas, invasiones, anexión de 60 años durante la Restauración. Siempre hubo una relación conflictiva por mero desconocimiento, por suspicacias, pero también con convergencias (recuerda que por ejemplo la Constitución liberal de 1812 estuvo vigente en Portugal). Siempre entre España y Portugal ha habido una sincronía aproximada, pero siempre con unos resultados que tienden a ser convergentes.

Para el director de *Ágora* el concepto de invasión no tiene sentido, es anacrónico, ya que entre otras cuestiones existen normas supranacionales condicionantes y con ciertos supuestos constitucionales internos. Y en cualquier caso, el interés nacional, tal como decía la Sra. Fontela, sigue contando. Morodo, que se define como hijo de gallegos, padre de catalanes y abuelo de portugueses, considera que estos episodios seguirán sucediéndose mientras no tengamos una constitución europea para “ultrapasar” directivas comunitarias de diversa interpretación y constituciones nacionales que de alguna manera condicionan. La perspectiva neoliberal es una de las perspectivas, pero no la única.

Podríamos sacar, dice Morodo, muchas conclusiones después de las dos gustosas medias jornadas de ayer tarde y de esta mañana, pero bastará con recordar un par de ellas: que la convergencia luso-española es irreversible al igual que la integración europea; y que la interrelación económica del mercado ibérico seguirá la misma inercia de crecimiento.

Quiere también Morodo cerrar el acto felicitando a la organización y a los ponentes, que han llegado a las mismas conclusiones: la inercia de incremento de las relaciones ibéricas, a todos los niveles. Extremadura es pionera en estos temas y debemos felicitarla por ello, pues es óptimo para los extremeños y para Portugal. Por último, un agradecimiento especial a todos los que han hecho posible este curso. ❖



¿VIRUS O VACUNA? PROFESIONALES SANITARIOS
ESPAÑOLES EN PORTUGAL.

Sólo a través del conocimiento de lo ajeno, del diálogo y de la discusión es posible llegar a entender otras realidades, a compartir otros valores y, en definitiva, a construir una sociedad mejor para todos. Éste es el espíritu con el que nació el proyecto ÁGORA y es también el que anima su apartado más polémico: LA PALESTRA. En esta ocasión, el tema escogido fue la presencia generalizada de médicos y enfermeros españoles en Portugal, un asunto que ocupa diariamente bastante espacio en la prensa portuguesa y que ha suscitado expectativas entre los profesionales españoles y recelos entre sus colegas lusos. Así, para conocer de primera mano los distintos aspectos de este asunto, la mañana del 10 de noviembre nos reunimos en la Sede de la Diputación de Badajoz algunos médicos, enfermeros, periodistas y público en general.

El éxodo de profesionales sanitarios españoles al país vecino viene motivado por el gran número de vacantes que existen en los hospitales y centros de salud portugueses, sobre todo, de las zonas interiores. Las autoridades sanitarias portuguesas cifran en 12.000 los puestos de enfermeros que deben ser cubiertos, ya que es Portugal el país europeo con menos enfermeros (3,6 por cada mil habitantes, frente a los 5,2 de media en Europa). El problema se reproduce en el caso de los médicos, particularmente de los especialistas. Servicios de hospitales o centros de salud llegan a cerrarse por falta de personal. Ante esta situación, las autoridades sanitarias están recurriendo en

algunos casos a contratar personal extranjero, en su mayor parte español. Una solución que no a todos agrada.

¿Cómo se ha llegado a esta situación? Parece que uno de los motivos es la dificultad de los estudiantes para acceder a las universidades y escuelas de medicina y enfermería. Por ejemplo, el número de plazas para estudiar medicina se ha ido reduciendo de las 3.500 que había en 1975 a cifras que oscilan entre 805 y 112 en los años siguientes, por lo que la calificación exigida hoy para cursar los estudios de medicina es 18,5 sobre 20 (equivalente a 9,25 en España).

La preferencia de los profesionales por ejercer en grandes núcleos de población cerca de la costa es otra de las razones por las que los centros sanitarios del interior del país han quedado desasistidos. Las autoridades sanitarias de estas zonas están desplegando toda suerte de estrategias para fijar en sus ciudades a los futuros médicos. Así, se pide ayuda a instituciones españolas para reclutar profesionales, como en el caso de la Junta de Extremadura, o incluso se crean facultades en ciudades pequeñas del interior con la esperanza de que los alumnos se enamoren, echen raíces y permanezcan en las ciudades tras los años de estudio.

Al margen de estas anécdotas o de los datos fríos y a veces interesados que nos transmiten los medios, los asistentes a la Palestra estábamos impacientes por escuchar las versiones de los representantes de todos los colectivos implicados.

D. Francisco Manuel García Peña, Director General de Planificación, Ordenación y Coordinación Sanitaria de la Junta de Extremadura fue el encargado de moderar el debate. Cumpliendo con el primero de sus cometidos, presentó a las personas que componían la mesa redonda: D. Gil Faria (Presidente de la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Oporto), D. Pedro Pablo Jiménez Fernández (médico español que ejerce en Sines), D. Germano de Sousa (Presidente de la Orden de los Médicos de Portugal), D. João Carlos Oliveira (Administrador del área de admisión de enfermos del Hospital “Amato Lusitano” de Castelo Branco) y D. Remigio Martínez García (Secretario General de la Federación de Servicios Públicos UGT-Extremadura).

A continuación, el Director General resumió, a modo de introducción, las gestiones llevadas a cabo por la Junta de Extremadura para enviar profesionales sanitarios extremeños a hospitales portugueses. En este sentido, relató cómo autoridades sanitarias de diversos puntos de Portugal solicitaron la colaboración del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas (GIT) para encontrar médicos y enfermeros extremeños dispuestos a ejercer en sus hospitales. El GIT recurrió entonces a la Consejería de Sanidad y Consumo, que realizó las gestiones necesarias para encontrar a los profesionales que habrían de trasladarse al país vecino. Otro tipo de actuaciones del GIT, como la contratación de una gestoría que ayudara a los interesados a agilizar los trámites burocráticos para ejercer en Portugal o la impartición de cursos de portugués específicos para sanitarios han contribuido a facilitar la labor de los profesionales extremeños en Portugal.

EL SINDICALISTA. La ronda de intervenciones previas al debate comenzó con la exposición de D. Remigio Martínez García, que realizó, utilizando datos facilitados por sus homólogos sindicalistas del país vecino, un interesante análisis de las causas del flujo de los profesionales sanitarios de España a Portugal.

Por un lado —nos explicó— tenemos un país, España, en el que durante los últimos años no se han construido hospitales públicos, en el que el mandato de *déficit 0* obliga a efectuar recortes en la contratación temporal y en las interinidades, un país, en definitiva, en el que no existe inversión pública en la sanidad. Esto, unido a la ausencia total de coordinación interministerial entre la enseñanza y la sanidad, provoca un enorme excedente de jóvenes titulados en las ciencias de la salud que se gradúan en las universidades y no tienen garantizado un puesto de trabajo. Por otra parte, observamos en Portugal una realidad opuesta: cada vez se construyen más hospitales y centros de salud, y de las escuelas salen cada vez menos titulados. Esto ocurre especialmente en el caso de los estudios de enfermería. Durante los últimos años se ha llevado a cabo una reforma educativa, aumentando la titulación de tres a cuatro años, lo que ha provocado un des-

fase en el tiempo de formación que ha causado un descenso en el número de titulados. Esta reforma ha supuesto asimismo la clausura de alguna escuela, dejando en todo el país cinco escuelas de enfermería (menos que en Extremadura). Si sumamos estas dos realidades y las combinamos con algunas características de los dos países ibéricos, como son su proximidad geográfica, la semejanza de sus lenguas o la legislación comunitaria vigente sobre la libre circulación de trabajadores, obtenemos el éxodo de trabajadores sanitarios al que estamos asistiendo en los últimos tiempos.

En cuanto al perfil del emigrante, D. Remigio Martínez nos facilitó un retrato robot de los españoles que ejercen en Portugal. Los enfermeros suelen ser o bien jóvenes recién titulados sin experiencia o bien poseedores de alguna experiencia pero buscando contrastarla. En ambos casos persiguen cierta estabilidad económica. Los médicos son jóvenes especialistas en busca de experiencia, o también especialistas de terceros países que ya han ejercido en España y emigran con el objetivo de obtener mejores retribuciones (p.ej.: anestesistas americanos).

Según el Secretario General de FSP-UGT, las condiciones de la vida de estos emigrantes que más preocupan a los sindicatos españoles y portugueses, no son tanto las laborales (reguladas, al menos en teoría, por la legislación comunitaria) como las sociales. Así, los problemas que afectan al colectivo de sanitarios españoles son los mismos que afectan a la sociedad portuguesa. La dificultad para encontrar vivienda y las rentas altas constituyen una de las principales dificultades, que obliga en muchos casos a prolongar excesivamente las jornadas laborales con el consiguiente menoscabo de la calidad del servicio. En este contexto y en muchos otros la labor sindical se hace necesaria. Por este motivo —nos anuncia D. Remigio Martínez— la Federación de Servicios Públicos UGT-Extremadura tiene previsto firmar un acuerdo bilateral con su homóloga portuguesa para garantizar la asistencia sindical a cualquier trabajador que se desplace de un lado a otro de la frontera.

EL MÉDICO ESPAÑOL. El testimonio de primera mano lo aportó D. Pedro Pablo Jiménez Fernández, médico de familia español que, junto con su mujer, se trasladó a Portugal hace poco más de un año. Este médico nos relató cómo se enteró casualmente de la demanda de profesionales en Portugal y cómo, a través del GIT, tuvo acceso a diferentes ofertas de trabajo en dos regiones portuguesas. Una vez elegido el destino, la joven pareja viajó al país vecino, en el que se encontró con dos realidades bien distintas.

En primer lugar, existe una falta real y acuciante de médicos que, en este caso, se tradujo en la calurosísima bienvenida que la población de Sines otorgó a la pareja. En contraste, la Orden de los Médicos (equivalente al Colegio de Médicos español) ha adoptado, en opinión de D. Pedro Pablo y de otros médicos españoles, una actitud poco colaboradora. Según ellos, el secretariado de esta entidad plantea constantemente dificultades para conceder la homologación de los títulos y se rige por normas de funcionamiento demasiado rígidas. El resultado es una psicosis entre los profesionales españoles que les hace sentir verdadero miedo a tratar con la Orden de Médicos y, en algunos casos, les empuja a abandonar la idea de trabajar en Portugal.

La experiencia de D. Pedro Pablo y su mujer no fue, en principio, demasiado enojosa, ya que en tan sólo tres viajes a Lisboa lograron inscribirse en la Orden de Médicos. Sin embargo, aquí no terminaron las dificultades. Cierto era que podían ejercer como médicos, pero aún no tenían reconocido el Título de Especialistas en Medicina Familiar y Comunitaria, por lo que estaban obligados a aceptar el llamado contrato de *Avença*, un contrato de prestación de servicios según el cual debían cubrir un número determinado de actos médicos al mes. Con este contrato carecían de derechos tan elementales como la seguridad social o las vacaciones y no tenían vinculación alguna con el Estado, el sistema sanitario ni ninguna otra institución portuguesa. En estas condiciones han estado trece meses hasta que plantearon un ultimátum a los gestores del centro de salud en el que trabajaban, amenazando con irse. A partir de ese momento se agilizaron los trámites y dos meses más tarde tenían el título de especialistas homologado.

Su situación ahora es inmejorable: ejercen ya como médicos especialis-

tas con un contrato digno y están encantados tanto con el trato que reciben de los usuarios, como con las maravillas de Portugal y de su gente.

EL ESTUDIANTE PORTUGUÉS. D. Gil Faria, Presidente de la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Oporto, nos acercó una versión de la situación bastante distinta a la que acabábamos de escuchar. Ataviado con el traje típico de los estudiantes de su Facultad y siguiendo con fidelidad un texto previamente elaborado, el estudiante realizó una crítica de las causas que impulsan a los profesionales españoles a ejercer en Portugal.

Antes de nada, el futuro médico quiso informar a los presentes sobre lo que considera la gran desventaja de los profesionales portugueses con respecto a los españoles: un estudiante portugués necesita más años para obtener el título de medicina que un español, ya que a aquél le son exigidos, tras los seis años de formación teórica, 18 meses de formación práctica —el llamado *internato general*— para poder acceder a una vacante en una especialidad. Mientras, los españoles comienzan los tres años de especialidad después de sólo seis años de formación teórica. Así las cosas, muchos estudiantes portugueses consideran injusto que españoles, cuya formación estiman peor, ocupen puestos que quizás pudieran interesarles a ellos.

La otra cuestión que D. Gil Faria quiso desmentir es la supuesta falta de médicos en Portugal. Acudiendo a datos estadísticos facilitados por la Organización Mundial de la Salud nos demostró que en Portugal (302 médicos por 100.000 hab.) hay más médicos que, por ejemplo, en Francia (203 médicos por 100.000 hab.) o Reino Unido (164 médicos por 100.000 hab.), incluso que el número de médicos está por encima de la media de los países de la UE (190 médicos por 100.000 hab.). Entonces, ¿cuál es la causa de la falta de profesionales en Portugal? El estudiante reconoció que esta situación puede deberse a una mala organización en el sistema sanitario portugués, que se refleja en la deficiente distribución de los colegiados.

No obstante, las críticas más duras las dedicó a la organización del sistema sanitario español y, en particular, a su falta de coordinación con el siste-

ma educativo. Considera disparatado gastar los recursos de un país en formar más profesionales especializados de los necesarios, que luego habrán de emigrar, subemplearse o quedar en paro. Por ello, y aún a riesgo de ser tachado de elitista, está en contra de bajar los *números clausus* o de abrir más Facultades de Medicina en Portugal.

En cuanto a la labor de los médicos españoles en Portugal, aclara que no es tan útil como pudiera parecer. El hecho, en un principio positivo, de que titulados españoles acudan a cubrir las vacantes en regiones y especialidades con falta de personal, se convierte en muchos casos en un mero parche temporal, pues estos médicos retornan a su país una vez obtenido el título de especialista. Además, la barrera del idioma es, en su opinión, un obstáculo importante que complica la relación médico-paciente más de lo que comúnmente se cree y da lugar a numerosos malentendidos en el acto médico.

Por último, y acaso para suavizar su dura intervención, D. Gil Faria se declaró amigo de España, europeísta convencido y entusiasta de la libre circulación de médicos dentro de las fronteras de la UE. Ahora bien, tras duros años de estudio —aclaró— no está dispuesto a pagar con el desempleo los errores de un gobierno que no es el suyo y que forma absurdamente profesionales que vendrán a distorsionar el mercado de trabajo de su país.

EL PRESIDENTE DE LA ORDEN DE MÉDICOS. Tras unas palabras de agradecimiento, D. Germano de Sousa comenzó rebatiendo las acusaciones lanzadas por el médico español contra la entidad que preside. La Orden de los Médicos no plantea dificultades a los médicos españoles que quieren inscribirse —aseguró—, los problemas y retrasos son consecuencia de la falta de diligencia de los consulados españoles a la hora de traducir los documentos. La ley portuguesa obliga a la Orden a exigir traducción oficial de todos los títulos, y sólo tras la correcta presentación de los documentos se inician los trámites para inscribir a los médicos provenientes de la UE. A partir de este momento, el proceso se demora únicamente tres o cuatro semanas, tiempo sensiblemente inferior a los meses o años que a menudo se le imputan. Del

mismo modo, los médicos especialistas europeos son acogidos automáticamente en cualquiera de los 48 colegios de especialidad dependientes de la Orden. Así pues, los ataques que en este sentido recibe la Orden son de todo punto infundados.

El Presidente de la Orden continuó refiriéndose a las especialidades y, recogiendo las palabras de su compatriota, criticó la ventaja de dos años con la que cuentan los españoles para acceder a las mejores plazas de formación especializada. Según sus datos, de los 1.300 médicos españoles inscritos en la Orden de Médicos, la mitad está haciendo una especialidad y, de éstos, prácticamente la totalidad volverá a España cuando obtenga el título. Lo que supone un escaso beneficio para el sistema sanitario portugués.

Al igual que D. Gil Faria, D. Germano de Sousa está convencido de que el problema de la falta de médicos en Portugal no se arreglará formando más médicos, sino distribuyendo racionalmente los que existen. Es necesario abordar un nuevo reparto de los colegiados, pues la mayoría están concentrados en las grandes ciudades como Lisboa u Oporto (1 médico por 172 habitantes), y dejan desatendidas las localidades de interior como Castelo Branco o Elvas (1 médico por 800 habitantes). Un dato muy revelador de esta tendencia es el caso de un hospital de Lisboa que cuenta con 65 oftalmólogos para 200.000 habitantes.

Para el Presidente de la Orden de los Médicos está claro que no se deben crear más Facultades de Medicina, pues esto conduciría a situaciones como la que vive España o Italia, con 20.000 y 60.000 médicos en paro respectivamente. Además, el exceso de médicos limitaría enormemente el poder sindical y económico de este colectivo.

El final de la intervención fue también conciliador. D. Germano de Sousa confesó apreciar y respetar a los médicos españoles por su competencia y aseguró que los problemas que puedan enfrentarlos a sus colegas portugueses no son personales, sino laborales. Perfectamente podrían darse entre médicos del norte y sur de Portugal.

EL GESTOR DE UN HOSPITAL PORTUGUÉS. La serie de intervenciones terminó con la participación de D. João Carlos de Oliveira, Administrador del área de admisión de enfermos del Hospital “Amato Lusitano” de Castelo Branco. D. João Carlos nos acercó la experiencia de su Hospital en la contratación de profesionales españoles. Nos narró cómo hace dos años iniciaron una campaña con la ayuda de la Junta de Extremadura, al final de la cual consiguieron contratar siete enfermeros y varios médicos especialistas de las áreas más necesitadas. Gracias a su exposición pudimos comprender hasta qué punto la situación en la que se encuentran algunos hospitales de interior es apremiante. El caso del área de nefrología en el Hospital de Castelo Branco es en este sentido ejemplar, ya que, siendo el único hospital del interior de Portugal con una unidad de hemodiálisis pública, durante muchos años ha contado sólo con un nefrólogo. Recientemente se ha incorporado otro especialista extremeño.

En otro orden de cosas, el Dr. Oliveira nos contó cómo los profesionales españoles que comenzaron a trabajar en su hospital se han integrado perfectamente. Quizás al comienzo de su estancia pudo existir un sutil rechazo (*olhar de lado*) por parte de los colegas portugueses, pero fue rápidamente superado con la ayuda de los directores de los servicios, primeros interesados en integrar a los españoles. En cuanto a la dificultad del idioma, aseguró que en el caso de estas personas fue un problema menor, pues hicieron un gran esfuerzo para, en poco tiempo, dominar mínimamente la lengua de Camões.

Finalizadas las exposiciones iniciales de los miembros de la mesa, el moderador abrió el debate a la participación de los asistentes.

DEBATE. La primera aportación del público corrió a cargo de D. Ignacio Sánchez Amor, Director del Gabinete del Presidente de la Junta de Extremadura y responsable de la organización de ÁGORA. EL DEBATE PENINSULAR. Su intervención se centró en aclarar que la Junta de Extremadura actuó en todo momento a demanda de las autoridades portu-

guesas. La razón que movió al gobierno regional a buscar profesionales sanitarios para cubrir vacantes en hospitales portugueses no fue, en contra de lo que algunos puedan pensar, el paro que sufre este colectivo en Extremadura, sino las solicitudes expresas de colaboración recibidas desde algunas câmaras municipales como Sines o Castelo Branco. Si bien la obligación del gobierno extremeño era dar prioridad a los profesionales de su región, se creó una página web con información útil para médicos y enfermeros interesados en trabajar en Portugal, que es consultada por profesionales de toda España.

Por otro lado, el Director del Gabinete del Presidente se mostró interesado y sorprendido por la afirmación de D. Germano de Sousa, según la cual los consulados españoles, al no traducir correctamente todos los documentos exigidos, son en gran medida responsables de la lentitud con la que se tramitan las inscripciones en la Orden de Médicos. En este sentido, se ofreció a mediar con la Embajada para intentar agilizar el proceso.

Una pregunta del público hace que se retomen algunas cuestiones que habían sido mencionadas en las intervenciones de los participantes. Por ejemplo, el Presidente de la Orden de los Médicos informa de que en poco tiempo y en aras de la justicia, se va a exigir también a los médicos españoles que quieran hacer una especialidad en Portugal el llamado *internato general*, casi dos años de formación práctica que hasta ahora no ha sido obligatorio para ellos.

Cambiando de asunto, el representante sindical realiza un análisis de las causas de la mala distribución de los colegiados en Portugal. Según su parecer, el enorme peso que en Portugal tiene la sanidad privada es lo que hace que los médicos especialistas prefieran las poblaciones más ricas del litoral, dónde pueden ganar más dinero en consultas privadas que compaginan con el ejercicio público. Las zonas de interior, más pobres, no pueden ofrecer este mercado, por lo que sufren un despoblamiento de especialistas.

El asunto de los enfermeros españoles que trabajan en Portugal se aborda a petición de otro participante del público, que pregunta por la experiencia del hospital de Castelo Branco. Parece que, en lo relativo a las horas de formación, el caso del título de enfermería es opuesto al de medicina: en

España se necesitan más horas para conseguir la diplomatura en enfermería y en Portugal, con menos tiempo de formación, se obtiene una licenciatura. La respuesta de los conferenciantes es clara: tanto el responsable del hospital de Castelo Branco, como el Dr. Germano de Sousa nos hablan de excelentes experiencias con los enfermeros españoles. Incluso llegan a afirmar que los profesionales españoles desarrollan más disciplinada y delicadamente su trabajo que los portugueses. Según el Presidente de la Orden de Médicos, en el caso de los enfermeros no caben polémicas sobre la escasez o suficiencia de estos profesionales en Portugal: existen más de 10.000 vacantes para titulados en enfermería.

En este punto interviene una enfermera española del público para acercarnos su vivencia. Pionera, marchó a Portugal hace tres años, cuando pocos en España conocían este mercado de trabajo. Esta enfermera no tuvo al principio especiales problemas, salvo algunas dificultades con el idioma. Ahora va a optar a una plaza fija ligada a la función pública y, a pesar de que algunos componentes de la mesa reprochan a los españoles que no permanezcan en Portugal, cree que es precisamente en el momento en el que los españoles deciden quedarse cuando surgen los celos de los colegas portugueses, que se sienten atacados porque alguien de fuera viene a quitarles un puesto de trabajo.

La animación del debate se ve bruscamente interrumpida por las habituales limitaciones del tiempo. Algunos componentes de la mesa se quedan con la palabra en la punta de la lengua (*o em cima da língua*) y los asistentes comenzamos a abandonar nuestros asientos con la contradictoria sensación de conocer mejor la situación de la sanidad portuguesa y, a la vez, de querer seguir informándonos sobre ella.

Y este carácter insaciable de nuestra curiosidad existe porque no hemos encontrado una respuesta definitiva a nuestras preguntas. Como siempre sucede, no hay una única verdad, sino multitud de perspectivas de la misma realidad. Hemos escuchado decir: “Portugal no necesita médicos” / “en Portugal hacen falta médicos”; “sería bueno para Portugal si los profesionales españoles permaneciesen” / “los portugueses se molestan si los españoles deciden quedarse”; “el Estado debe ofrecer a los ciudadanos la posibili-

dad de estudiar lo que deseen” / “el Estado no puede derrochar su dinero formando profesionales inútilmente”...

En definitiva, multitud de opiniones y experiencias, quizás contradictorias, pero que nos han dado a conocer todos los aspectos de este complicado poliedro. Y por ello, LA PALESTRA ha cumplido una vez más su cometido: ofrecer a todos los colectivos (especialmente a los portugueses, cuya visión es más desconocida en España) la oportunidad de expresar sus inquietudes. ❖



LA BUENA ESTRELLA:
CINE, MÚSICA, TEATRO, POESÍA.

MIGUEL MURILLO GÓMEZ

Con buena estrella, como empezó su recital Cándido de Quintana interpretando “La estrella”, como quiso incendiar Helder Costa la escena del Teatro López de Ayala presentando aquel firmamento de Hollywood en el que brillaba Marilyn, con esa buena estrella se anunció ÁGORA ESCENA en Badajoz justo cuando comenzaba Noviembre.

Estaban recién colocados los carteles del gallo y del toro de Ágora y ya se hablaba portugués en Badajoz gracias a los amigos de Évora, José Carlos Fariás y Ana Praera, codo a codo con lo mejor de la escena europea, con los ingleses del Northem Stage, con los franceses de Chatillon, con los cómicos de Extremadura y España. Era el prólogo del programa oficial que se aprovechaba para ser punto de encuentro entre la escena portuguesa y la escena internacional, en Badajoz, bajo la buena estrella de quienes ansían conocerse y establecer proyectos conjuntos. Era el segundo Encuentro de Teatro de las Regiones de Europa, y allí estaba el Alentejo junto a Extremadura en los debates que tuvieron lugar del 1 al 3 de Noviembre.

Era sólo el prólogo y se hablaba portugués en la escena pacense. Un portugués mezclado con italiano gestual, como lo habla “Chapitó” de Lisboa, el grupo de cómicos que pone vida y carcajadas a la biografía de Leonardo da Vinci.

Era, como repito, un prólogo feliz para cerrar el mes de Octubre, en un día 31 dedicado a colocar los carteles de Ágora y en bajar el telón por

penúltima vez en el Festival Internacional de Teatro y Danza Contemporáneos de Badajoz.

Luego llegó “A Barraca” para abrir Ágora Escena sobre la escena del López de Ayala con “Marilyn meu amor”. Y llegó el sentimiento compartido, aquel sentimiento que hace años llenaba las tabernas del viejo Badajoz con los tangos y jaleos del Marqués de Porrina y el grito profundo y bellissimo de Amalia Rodrigues y su fado visceral, aquel sentimiento mezclado con vino y café que dio sentido a los poetas de la “raya” y permitió la complicidad de dos almas. La misma complicidad que hubo entre Cándido de Quintana y Margarita Guerreiro, entre el flamenco y el fado, en la noche de Ágora. Y la magia de las marionetas de Trulé, y la creatividad de los nuevos realizadores de cine de Portugal, y el jazz y Madreus.

TEATRO

Sábado 3 de noviembre, 21 horas. Teatro López de Ayala

Compañía LA BARRACA. MARILYN MEU AMOR de Hélder Costa.

Son ya muchos años de teatro portugués en Badajoz. La programación de espectáculos y la presencia de compañías como “Ao Largo”, Centro Dramático de Évora, “Chapitó” o “La Barraca” y de excepcionales artistas como José Manuel Oliveira, María do Ceu Guerra o José Manuel Castanheira en el Festival Internacional de Teatro y Danza Contemporáneos de Badajoz, es una prueba palpable de un camino conjunto que se completa con foros de debate, talleres y encuentros en los que la participación de los profesionales del teatro portugués aporta una dimensión enriquecedora a los temas comunes planteados.

Uno de los habituales en este encuentro escénico es Hélder Costa, director de “La Barraca” la mítica compañía referente de la renovación teatral portuguesa, Premio UNESCO en 1992 por la mejor representación de la Expo de Sevilla, que abrió el apartado de Ágora Escena en el Teatro López de Ayala de Badajoz, el día 3 de noviembre y fue, además, el brillante bro-

che de oro del Festival Internacional de Teatro Contemporáneo con su espectáculo “Marilyn, meu amor”.

Helder Costa imprime a este trabajo sobre la figura de Marilyn Monroe, su sello personal. Sello que en muchas ocasiones hemos tenido la satisfacción de encontrar incluso en montajes realizados por compañías extremeñas que dirigió, caso de “Noctámbulos”.

Rompe “La Barraca” con el mito de Marilyn y lo hace desde una óptica absolutamente comprometida, renunciando al tópico de la barbie-rubia-mema y acercándonos a una Marilyn que cambia a Fox por el severo Strasberg y al Actor’s Studio y a Di Maggio por Miller.

Rompe con el mito y nos ofrece una Marilyn tres veces mitificada y materializada en escena por las tres excelentes actrices que incorporan el personaje: Carla Alves, Catarina Santana y Mafalda Franco, sin desdeñar el enorme esfuerzo del resto de la compañía, siete actores más, que doblan y redoblan personajes desde Groucho Marx a Nixon y Reagan.

Un derroche de sabiduría y talento, con una puesta en escena inteligente y atrevida, con imágenes de archivo proyectadas en el escenario y con unos números musicales en vivo y sin truco alguno que rozan la genialidad en las canciones interpretadas por Marilyn.

Pero no se limita sólo a eso, Costa tiene una trayectoria que le define como un incansable buceador en las claves ideológicas de nuestro tiempo, y, por lo tanto, consigue retratar en un mosaico sorprendente por su fuerza, a la sociedad de los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, sin ahorrarse ni la crudeza ni el sentido peculiar del humor que preside toda su obra.

El público entendió perfectamente el objetivo de “La Barraca” y disfrutó de una puesta en escena que recibió unos cálidos y merecidos aplausos.

TEATRO DE MARIONETAS

Martes, 6 de noviembre, 18 horas. Salón de actos de Caja Badajoz.

Compañía TRULÉ. VARIACIONES MUSICALES CON MARIONETAS

Mágico es el adjetivo que define al trabajo de Manuel Costa Dias, responsable de Trulé, la compañía de títeres que desde hace veinticinco años lleva investigando nuevas formas de animación para marionetas de diversos estilos.

Mágico es el adjetivo, no puede haber otro. Como mágico fue todo lo que rodeó a esta puesta en escena tan próxima y viva que hizo las delicias de los espectadores que acudieron al Salón de Caja Badajoz el martes seis de noviembre.

Teniendo a la música como soporte esencial, Manuel Costa da vida a unos personajes entrañables, desde la bailarina árabe de vientre al gato mimoso que recorre su brazo.

Costa muestra su extraordinario dominio de todas las técnicas partiendo del momento básico de la preparación que realiza ante el público, y deja boquiabiertos a pequeños y mayores, llegando a una compenetración sublime en algunos momentos, como en la actuación del trompetista negro o la bailarina que baila con él.

Sortea las dificultades con suma habilidad, caso del director de orquesta que maneja con una cruz de hilos muy complicada para dar movimiento incluso a los dedos de la marioneta, o acompañado por otra actriz para dar vida a la vieja borracha que por su volumen necesita cuatro manos para moverse.

Pero el momento mágico alcanza su mayor dimensión cuando Manuel Costa utiliza el pequeño velador, ayudado por guantes blancos y negros y consigue hacer que sus dedos y sus manos se transformen en muñecos con vida propia concentrando la atención del público sobre un pequeño espacio.

Hilo, guante, marionetas realizadas con sus brazos, con sus dedos, marionetas que son obras de artesanía, como el viejo huesudo que llega a hablar con el artista, telas, cualquier clase de material es susceptible de ser elevado

a la categoría de protagonista de pequeñas historias que giran alrededor de una selección musical muy adecuada.

Mágico fue el momento y la presencia de Trulé en Badajoz que, por lo visto en el público y en su reacción final corroborando el éxito, no será extraño que vuelva a hacernos disfrutar de sus creaciones.

MÚSICA

Sábado 3 de noviembre, 23:30 horas. El Mercantil, Café Concierto

LUSITANIA JAZZ MACHINE

Es sabida la relación estrecha del Jazz con ritmos surgidos del entorno cercano. Su versatilidad suele aprovecharse desde territorios más próximos a las culturas anglosajonas (particularmente aquellos que pertenecen a las cunas tradicionales de esta música, clásica ya por derecho).

Por este motivo se produjo un emotivo chispazo cuando esta formación de Jazz que capitanea el entusiasta Javier Arroyo y está compuesta por músicos de ambos lados de la Raya, atacó en la segunda parte del concierto, temas enraizados en nuestro folclore popular hispano-luso.

El público que abarrotaba el Café Mercantil supo valorar esta iniciativa que no dudamos que tendrá una excelente repercusión en los ambientes del jazz ibérico, de los que Lisboa es un exponente importantísimo, y Badajoz, con quince años de Festival de Jazz a sus espaldas, tampoco debería hacer oídos sordos y propiciar un mayor conocimiento de esta extraordinaria formación. Gentes del jazz pacense, aficionados, participantes en las Jornadas de Ágora y público en general, corroboraron el éxito de Lusitania Jazz Machine con un aplauso entusiasta.

Lunes 5 de noviembre, 21 horas. Teatro López de Ayala.

Cándido de Quintana y Margarida Guerreiro. DOS MÚSICAS, UN SENTIMIENTO

Quienes tuvimos la suerte y la buena estrella de escuchar cantar, mucho

antes de que se inventara lo del flamenco-fado, a Amalia Rodríguez y a Rafael Salazar “Porrina de Badajoz” en alguna taberna del casco antiguo de la ciudad pacense en aquellas noches de vino amargo y “mochileros” que desafiaban a las aguas turbias del Guadiana para traernos el café portugués, estamos de enhorabuena por haber podido asistir, tantos años después, a este espectáculo “Dos músicas, un sentimiento” que Cándido de Quintana y Margarida Guerreiro presentaron en el Teatro López de Ayala el lunes cinco de noviembre.

En el prólogo de esta crónica me he referido a la buena estrella, y lo hago con sentido, porque fue una premonición surgida de la intuición de un cantaor como Cándido que anunciaba una comunión de sensibilidades sobre la escena. Por esa razón arrancó su cante con la genial creación “La estrella”, declaración de intenciones de todo su grupo que hacía presagiar una noche inolvidable.

La hermosa voz de Margarida arropada por las guitarras portuguesas de su grupo de fadistas, se alternaba con la voz rota y el quejío de Cándido y el calor de las guitarras flamencas y de los palmeros a los que se unió en muchas ocasiones la propia Margarida, contagiada por el vibrante derroche de facultades de los intérpretes. Fados, soleares, bulerías, momentos para las guitarras portuguesas, y para el baile de Cristina, joven bailaora de raza y poderío.

Jueves, 8 de noviembre, 21 horas. Teatro López de Ayala.

MADREDEUS, MOVIMENTO

La presencia de Madredeus en Badajoz ha sido uno de los acontecimientos culturales de mayor relieve que ha tenido lugar en nuestra ciudad durante el año 2001.

Muchos días antes de la actuación, a raíz del anuncio de las actividades programadas por Ágora, la demanda de entradas fue muy grande y el aforo del Teatro López de Ayala no pudo hacer frente al número de peticiones. Este fenómeno de aceptación popular de la nueva música portuguesa no es un hecho aislado.

Desde hace años la presencia en Badajoz de formaciones y artistas como Dulce Pontes, Mísia, Rodrigo Leão o Madredeus, significa un revulsivo y consigue llenar las salas donde actúan. El reconocimiento de una música que partiendo de lo popular escala hacia planteamientos musicales de vanguardia, es un hecho constatable no sólo en los medios especializados sino en el público que demanda la organización de conciertos.

Madreus llegó a Badajoz con dos elementos esenciales: una extraordinaria obra musical, “Movimento”, en la que partiendo de una ficticia austeridad o eliminación de todo artificio gratuito, han puesto de relieve su magistral dominio de la música, desde los instrumentos a la prodigiosa fuerza vocal de Teresa Salgueiro.

En los dieciséis temas que fueron desgranando a lo largo de su actuación vimos lo mejor de Madredeus, lo más genuino y esencial de su obra. Es, sin duda, el mejor trabajo de composición que este grupo portugués ha realizado en su larga y fructífera carrera. El otro elemento a distinguir fue la impecable puesta en escena, toda ella al servicio de una voz y de los instrumentos, arrojando con exquisito gusto a cada uno de los temas, materializando la atmósfera mágica que llegó a envolver al López de Ayala.

El público siguió con enorme satisfacción este regalo musical que ansiaba desde hacía años, y supo premiar a Madredeus con una de las ovaciones más largas y calurosas que se recuerdan en el Teatro.

CINE

Miércoles, 7 y 9 de noviembre. Teatro López de Ayala.

MUESTRA DE CINE PORTUGUÉS (V.O.)

Badajoz es la sede desde hace ocho años del Festival Ibérico de Cine-Cinema y del Certamen Ibérico de Cortometrajes, proyecto que ha hecho posible dar a conocer a nuevos realizadores de España y Portugal y que ha visto cómo el cine portugués de esta última década iniciaba un desarrollo

espectacular dentro de una innegable calidad. En estos años de vigencia del Festival han sido muchos los galardones que el Jurado y el Público han otorgado a cortometrajes, actores y directores portugueses quienes encabezan el palmarés del Certamen de cortometrajes.

Por esta razón no es extraño que a las proyecciones efectuadas en el Teatro López de Ayala de Badajoz los días 7 y 9 de noviembre y programadas en Ágora Escena, la asistencia del público fuese masiva. Este dato hay que completarlo con el hecho de que las proyecciones fueran realizadas en Versión Original, cosa habitual cuando de cine portugués se trata y que en ningún modo hace desertar al público pacense.

De las seis proyecciones realizadas, cuatro cortometrajes y dos largometrajes, debemos destacar “A suspeita”, de José Miguel Ribeiro interesante corto de animación que obtuvo hace dos años el premio del Festival Ibérico, y “Estoria do gato e da lua”, también corto de animación de Pedro Serrazina.

EXPOSICIONES

Del 5 al 10 de noviembre. Sala de la Diputación Provincial de Badajoz.

EL PROYECTO DE ALQUEVA

Era muy oportuna esta exposición sobre el Proyecto de la Presa de Alqueva que contendrá las aguas del río Guadiana y permitirá, tras ocupar zonas territoriales de Portugal y Extremadura, la puesta en valor de muchas hectáreas del Alentejo, el aprovechamiento de las aguas del Guadiana, y los sueños de promoción turística de una zona tan hermosa como desconocida.

Para muchos este Proyecto Alqueva significa un punto polémico en las relaciones transfronterizas y se estaba solicitando, desde hacía años, una información rigurosa sobre el mismo.

En la Sala de Exposiciones recién habilitada dentro del nuevo Palacio Provincial de Badajoz, antiguo Casino, la empresa pública EDIA, encargada de la construcción de esta presa, ha presentado en Badajoz una interesante

exposición compuesta por documentos fotográficos, casi todos en torno a las fases en la que está ahora mismo esa obra, y gráficos que señalan las incidencias del proyecto en su ámbito. Ágora, de este modo, es fiel a su objetivo de servir de plataforma para el planteamiento de cuestiones que atañen a Extremadura y Portugal, cuestiones, como en el caso de Alqueva que requieren, tal vez, una mayor información y que con esta exposición definen una acertada manera de enfocarse.

Del 5 al 10 de noviembre. Diputación Provincial de Badajoz.

Exposición fotográfica: PASEO POR LA LEJANÍA. PASSEIO PELA DISTÂNCIA: LOS EXTRAÑOS PASOS DE LA MEMORIA.

Compartiendo formas culturales, geográficas e históricas comunes, también se comparten sensibilidades, aromas, ráfagas que quedan en la memoria, detalles de una iconografía que se traza en los rostros de seres anónimos, explícitos cuando nos hablan de un mundo secreto y lleno de recuerdos. Tal vez sea la fotografía el arte mejor dotado para llegar a descubrir estos aspectos, este camino irreal que se detiene en el tiempo.

La Exposición “Paseo por la lejanía. Passeio pela distância”, con las obras de Juan Gil Señorón y Holok, proyecto de viaje interior por la Raya de Extremadura, el Alentejo y la Beira Baixa, patrocinado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas con fondos europeos y la colaboración de Iberdrola y el laboratorio Manual Control, es una oferta abierta para seguir insistiendo en este tipo de trabajos que recogerán esas sensibilidades comunes.

La Diputación de Badajoz en sus nuevas instalaciones recibió a un gran número de visitantes de esta magnífica exposición fotográfica.

Del 9 de noviembre al 9 de diciembre. MEIAC.

COLECCIÓN ANTÓNIO PRATES: COLECCIÓN DE ARTE PORTUGUÉS CONTEMPORÁNEO

El Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo de

Badajoz, MEIAC, es, sin duda, el punto de encuentro más importante del arte hispano-portugués, que hay en Europa.

El esfuerzo realizado para convertir la antigua prisión pacense en un Museo de Arte Contemporáneo, se dirigió a contemplar una realidad interesante y desconocida para el público español: el arte portugués contemporáneo. El MEIAC reúne la mayor colección de arte portugués actual que puede contemplarse en España.

Por este motivo era esperada con interés la presencia de la Colección del prestigioso galerista portugués, António Prates que trajo a Badajoz obras de Pomar, Resende, Rego, Cesariny, Costa Pinheiro, Vieira, Nadir Afonso y otros destacados artistas lusos.

La muestra ofreció un amplio panorama que abarcaba desde los años cincuenta hasta nuestros días y que se completaba con algunas obras de carácter internacional.

A MODO DE RESUMEN

Ágora Escena ha sido una iniciativa modélica, tal vez un poco limitada en el tiempo y susceptible de ser ampliada en un futuro con más actividades.

La música, por poner un ejemplo, sigue dando obras e intérpretes que gozan de una demanda muy interesante por parte del público extremeño, y, no nos olvidemos, es uno de los vehículos indispensables para estrechar vínculos como el lingüístico y potenciar la participación de amplios sectores de población.

Cada día son más los artistas de ambos lados de la Raya que se unen o incluyen composiciones de ambas culturas en sus ofertas y no sería descabellado iniciar un proyecto permanente de distribución y muestra de estas creaciones. El ejemplo de Madreus y su éxito extraordinario en Badajoz, no debe pasar por alto.

En el terreno teatral la situación es parecida. Los nombres míticos de La Barraca o Hélder Costa, están dando paso a creaciones de gran fuerza, tanto

en teatro como en danza, aspecto que hemos echado en falta en esta edición y que tiene un desarrollo de altura en Portugal.

Hay presencia de teatro portugués en Extremadura ya de forma casi habitual, pero sería necesario señalar como tema para otras ediciones, un encuentro entre gentes de las escenas extremeña y portuguesa, e incluso responsables de programación que pusieran sobre el tapete, al igual que se hace en temas de economía o historia, la problemática que afecta a este sector artístico, sus posibilidades de intercambio, sus aspectos formativos comunes (no en vano tenemos una Escuela de Teatro en Olivenza que podría ser un referente, al igual que lo es el Centro Dramático de Évora) y la difusión de espectáculos coproducidos entre compañías de ambos territorios.

La experiencia desarrollada a la hora de ofrecer conciertos en locales públicos de Badajoz, como fue el caso del Café Mercantil, es digna de ampliarse en un futuro. Gracias a la proximidad geográfica, y a la realidad de una Lisboa cercana como capital de diversas muestras musicales, se contaría con un público mixto, el mismo que ha adquirido la costumbre de llegar a Badajoz y disfrutar de su oferta de ocio.

Ágora Escena ha tenido un apartado muy importante dedicado a las publicaciones, como el coloquio celebrado el viernes 9 de noviembre en el MEIAC y que trató sobre la situación de la poesía en España y Portugal, con el recital de poemas que lo cerró. Afortunadamente en este terreno literario, la poesía, podemos decir, sin exagerar, que Extremadura y Portugal son un referente europeo de trabajo cultural compartido. Son muchos años los que lleva la revista creada por Angel Campos, el mejor traductor de Pessoa que tiene España, Espacio-Espaço Escrito, luchando por reivindicar ese "coto mixto" que describiera Saramago, al igual que Tabacaria, Limiar o la extraordinaria publicación Hablar-Falar de Poesía. Y esta fructífera labor, culpable en gran parte de que la cultura extremeña cuente con un hombre como Andrade, uno de los poetas más importantes y universales de la actualidad, entre sus figuras culturales reconocidas y adoptadas del medio portugués, o disponga de obras de Saramago entre sus producciones editoriales, significa uno de los eslabones más serios entre los que conforman nuestro conocimiento mutuo. Sería importante la presencia de esa cultura, y de ese

idioma en nuestros medios de comunicación escrita y oral, cuestión que sigue pendiendo como una enorme laguna carencial. ❖